



Guía Oficial del Parque Natural

Sierras Subbéticas



Andalucía
se mueve con Europa



Lagarto ocelado



Castillos



Manantiales



Aldeas



Quesos



Guía Oficial del Parque Natural

Sierras Subbéticas





Parque Natural Sierras Subbéticas



Leyenda General

	Ruta 1		Sendero señalizado
	Ruta 2		Camino
	Ruta 3		Camino privado
	Ruta 4		Red hidrográfica
	Carretera		Límite parque natural
	Pista		Límite término municipal

2 Hito Ruta

	Actividades acuáticas		Fuente
	Alimentos artesanos		Gasolinera
	Árboles singulares		Hotel / hostel
	Área recreativa		Jardín micológico
	Baño		Mirador
	Carril cicloturismo		Museo
	Casa rural		Nacimiento / Manantial
	Castillo		Observación de fauna
	Centro salud / Hospital		Pesca
	Centro de visitantes		Piragüismo
	Conjunto histórico-artístico		Punto de información
	Ecomuseo		Restaurante
	Embalse		Restos arqueológicos
	Era tradicional		Sendero señalizado
	Ermita		Sitio interés etnológico
	Formación geológica		Vista panorámica

Colección Cornicabra

Guías oficiales de los parques naturales de Andalucía

Proyecto editorial: Dirección General de Espacios Naturales y Participación Ciudadana. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía

Dirección del proyecto: Ramón Pardo de Donlebún Quijano

Idea de la colección: Juan Luis González Pérez, Marcelo Martín Gugliemino, Raquel Díaz Bernal y Joaquín Hernández de la Obra

Diseño gráfico: Carmen Sánchez Leal

Guía Oficial del Parque Natural Sierras Subbéticas

Textos:

Juan Relaño Moyano y Gloria Pareja Cano
(Zumaya Ambiente Creativo)

Revisión de contenidos:

Baldomero Moreno Arroyo, Francisco de Borja Humada Gómez, Rocío Montávez Moreno y Alicia Serna Barquero (Parque Natural Sierras Subbéticas)

Coordinación de la guía: Joaquín Hernández de la Obra

Maquetación:

Eva Troya Ortega
(Zumaya Ambiente Creativo)

Cartografía:

Stela Alcántara Guerrero
(Zumaya Ambiente Creativo)
Base cartográfica: Agencia de Medio Ambiente y Agua

Ilustraciones:

Carmen López Muñoz: Intro (8, 25, 31 y 33); R4 (32 y 43); Elisa Zafra de la Haza: Intro (11 y 30); José Antonio Sencianes: Intro (18); R1 (3 y 16); R2 (31)

Fotografías:

Aceite Vizcántar: Info (21); Albergue Tajos del Bailón: Info (18); Alicia Serna: Intro (9, 27); R1 (4, 17, 22); R3 (5); Info (55); Alúa Turismo Activo: Info (47); Antonio Manuel Jiménez Conejo: R2 (46, 47 y 48); Arteamano: Info (19, 23 y 26); Anvilú, vidrieras artísticas: Info (19); Asador Los Palancos: Info (15); Aurora Ruiz López: Info (24); Ayuntamiento de Carcabuey: Info (28 y 38); Ayuntamiento de Doña Mencía: Info (44); Ayuntamiento de Iznájar: Info (35); Ayuntamiento de Luque: Info (26, 32); Ayuntamiento de Priego de Córdoba: Info (20, 27, 31, 33, 36, 37, 39, 42, 43, 51 y 52); Ayuntamiento de Rute: Info (40); Baldomero Moreno Arroyo: Intro (15); R4 (2, 8); Casa Baños de la Villa: Info (4); Casa Lirio Azul: Info (5); Casa rural El Olivo: Info (9); Casa rural La Higuera: Info (8); Casa rural Las Navas: Info (10); Consejería de Medio Ambiente: R3 (15 y 21); R4 (44); Córdoba viva: Info (46); Cortijo el Llano: Info (6); Gloria Díaz Villagraz: Intro (3 y 6); R2 (10); Info (24, 25 y 56); Granja Escuela Subbética: Info (45); Héctor Garrido/EBD-CSIC: R2(32); Hotel Zuhayra: Info (12); José Andrés Castillo: Info (41); José Antonio Molina: Info (29); Juan Antonio Llamas: info (30); Juan Luis Aranda Ronchel, "Cerámica Artística de la Subbética": Info (21); Juan Manuel Buzón Cabrera: Intro (1, 5 y 35); R1 (7); R3 (1 y 10); R4 (3, 5, 16 y 22); Juan Manuel Delgado Marzo: Intro (29); R1 (29); R2 (24, 25, 27 y 44); R4 (14, 19, 27 y 35); Mesón Atalaya: Info (11); Cedida por el Museo Arqueológico de Priego: R2 (14); Museo del Anís de Rute: Info (23); Paseos Priego: Info (49 y 50); Posada del Adul: Info (3); Quesería Sujaira: Info (22); Restaurante La Fuente: Info (13); Restaurante Los Balanchares: Info (14); Rocío Sánchez: Info (34); Sociedad de Plateros María Auxiliadora: Info (16 y 17); Subbética Natural: Info (48); Villa Turística de Priego de Córdoba: Info (7); Zumaya Ambiente Creativo : Intro (2, 4, 7, 10, 12, 13, 14, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 26, 28, 32, 34, 36, 37 y 38); R1 (1, 2, 5, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28 y 30); R2 (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 25, 27, 28, 29, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42 y 44); R3 (2, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20 y 22); R4 (1, 2, 4, 6, 7, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 17, 18, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 45, 46, 47 y 48); Info (1, 2, 53 y 54).

Primera edición: noviembre de 2011

Reservados todos los derechos. "No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright"

Le damos la bienvenida al Parque Natural Sierras Subbéticas.

Este libro, cómplice de su curiosidad hacia los más bellos e interesantes paisajes de Andalucía, es parte de una apuesta editorial muy singular: se trata de la única colección de guías de espacios naturales andaluces que combina el aval de la administración pública, lo que le otorga el calificativo de "oficial", los requerimientos de una editorial privada caracterizada por su compromiso con los temas andaluces y que ha venido demostrando altas cotas de exigencia de calidad y, naturalmente, los autores, seleccionados entre aquellos que sienten el parque como su hogar y mantienen con el espacio y sus gentes una relación tan personal que se diría familiar.

Y es que, efectivamente, ésta es una guía que nace del parque natural y en ella encontrará las mejores propuestas para conocer este entorno desde distintos enfoques: los paisajes naturales más bellos, una geología sorprendente, vestigios de la historia, las costumbres populares, la gastronomía... Así, son numerosas las razones que nos llevan a querer descubrirle este territorio que, aún hoy, es compartido por especies como el halcón peregrino, el buitre leonado, el águila perdicera y otras especies asiduas de ambientes rocosos. Cuatro rutas son las propuestas en esta guía para que recorra de nuestra mano este espacio natural protegido, palpando y conociendo los principales motivos que hacen de él un rincón tan especial.

¡Acompáñenos y disfrute del parque natural!

Poljé de la Nava y Navazuelo

1





11 **Introducción. Donde el agua esculpe la roca**

35 **Ruta 1. Atalayas y castillos**

59 **Ruta 2. Las fuentes**

87 **Ruta 3. El paisaje y la roca viva**

105 **Ruta 4. El escenario del agua y la piedra**

129 **Información práctica**

130 **Más cerca que nunca**

133 **Dónde alojarse**

135 **El placer de comer**

139 **Productos del parque**

142 **Senderos, recorridos, visitas, equipamientos**

148 **Acontecimientos**

155 **Información para la aventura**

157 **Direcciones y teléfonos de interés**

160 **Lecturas recomendadas**

163 **Cartografía**

176 **Índice temático**

Una visita segura y responsable

Las cuatro rutas que componen la propuesta de visita al Parque Natural Sierras Subbéticas plantean usos combinados en automóvil, en bicicleta y a pie, con preponderancia del primero.

Cada capítulo contiene un plano detallado y específico de la ruta y, al final de la guía, una amplia cartografía de la totalidad del territorio. Incluimos aquí un índice de dichas rutas:

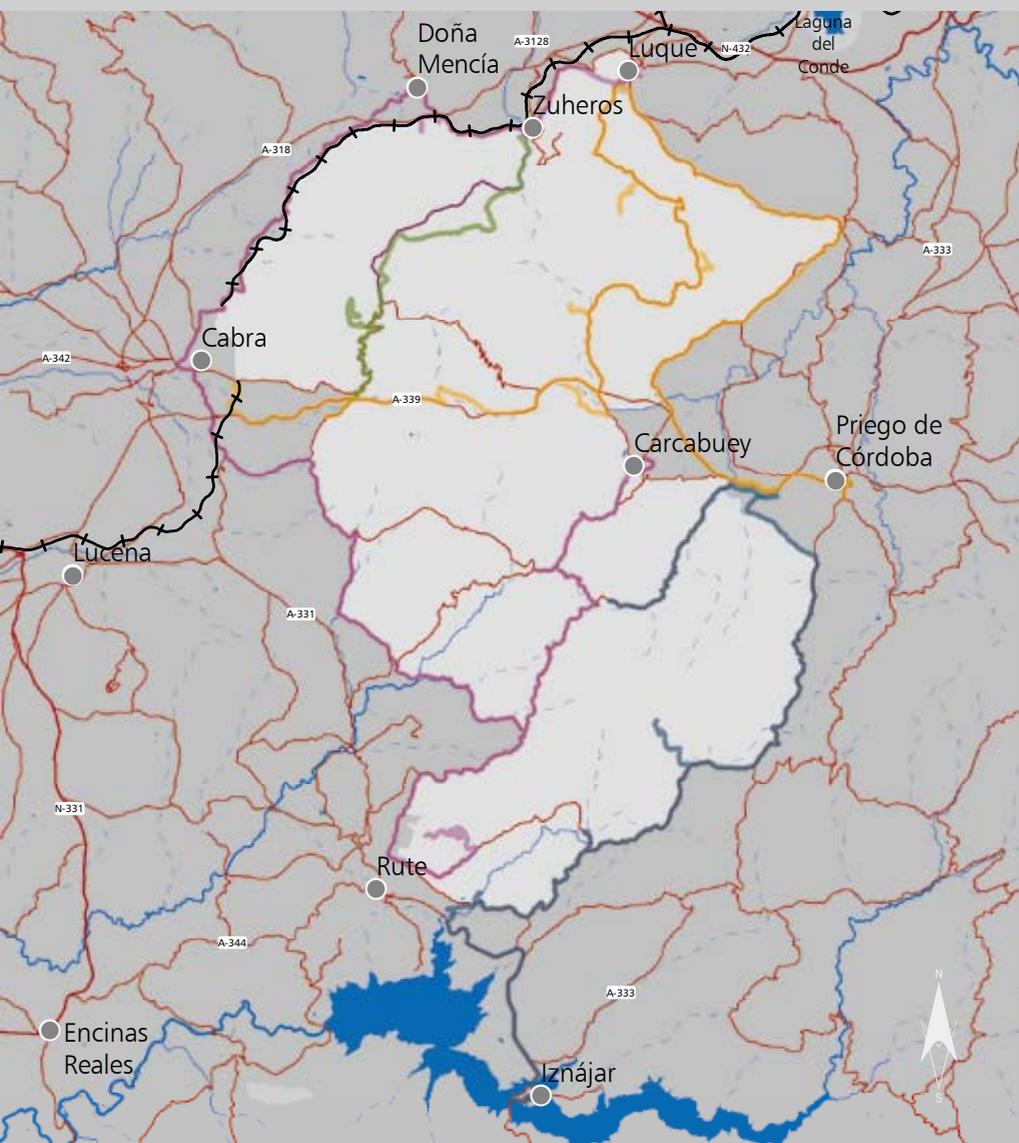
ruta 1. Atalayas y castillos (página 35)

ruta 2. Las fuentes (página 59)

ruta 3. El paisaje y la roca viva (página 87)

ruta 4. El escenario del agua y la piedra (página 105)

ÍNDICE DE RUTAS



Complicidad en la conservación

- De una correcta relación con el medio surge una satisfacción íntima de conservación. En ocasiones conviene olvidarse del coche y caminar o circular en bicicleta como alternativas.
- El fuego es uno de los enemigos del entorno natural. Existen zonas habilitadas para encender un fuego a la hora de calentarnos, cocinar o reflexionar. Sin embargo hay que respetar los periodos en los que no se puede encender fuego bajo ninguna circunstancia.
- Utilicemos nuestra visita para alejarnos del cigarrillo, nos ayudará en lo personal y contribuiremos a eliminar riesgos innecesarios.
- La experiencia personal va asociada, aún sin quererlo, a la generación de residuos. Existen lugares adecuados para depositarlos correctamente a lo largo de nuestro viaje.
- Existen normas escritas y no escritas para una mejor y mutua convivencia con la naturaleza, la cultura y quienes habitan el parque. En lugar de caer en la tentación de recolectar plantas, animales o rocas hay que optar por el gratificante recuerdo de los pobladores del parque, gentes generosas que se convierten en verdaderos puntos de información y comprensión de lo que ocurre a nuestro alrededor.
- Por último tenemos que llevar a nuestros animales de compañía muy cerca y controlados. Es conveniente no alejarse y respetar el trazado de los senderos ya que si no lo hacemos podemos ocasionar molestias e incluso poner en compromiso nuestra propia seguridad.

Senderistas por el Cañón del Río Bailón





Y el fondo del mar se hizo montaña y la montaña atalaya
y el agua..., el agua siempre presente

INTRODUCCIÓN

Donde el agua esculpe la roca

4



El Parque Natural Sierras Subbéticas se localiza al sureste de la provincia de Córdoba y cuenta con una superficie de 32.056 ha. Se puede considerar como un tramo de las Cordilleras Béticas que ocupan el sur peninsular desde Gibraltar hasta Valencia, extendiéndose hasta levante.

Las Sierras Subbéticas limitan al este con la depresión de Priego-Alcaudete que las separan de Jaén, al sur y suroeste se extienden con los llanos de Antequera y la sierra de Loja. Hacia el oeste y el noroeste forman una atalaya visual sobre la campiña de Córdoba y al norte, los Llanos Altos de Luque, limitrofes con la provincia de Jaén, por lo que este macizo subbético cordobés casi limita con Jaén, Granada y Málaga, localizándose en pleno centro geográfico de Andalucía en un ámbito que aglutina parte de los municipios de Cabra, Carcabuey, Doña Mencía, Iznájar, Luque, Priego de Córdoba, Rute y Zuheros.

Para hacernos una idea general del parque, podríamos interpretar las Sierras Subbéticas cordobesas como un gran macizo de naturaleza calcárea a modo de isla, con alturas medias que oscilan entre los 900 y algo más de 1500 metros de altitud. Un paraje de gran belleza paisajística y zonas de elevado valor ecológico y geológico rodeado a su vez por terrenos más suaves y valles de menor altitud en los que predomina el cultivo del olivar y donde se localizan los principales núcleos urbanos.

Zuheros

6



Al mismo tiempo, el macizo subbético lo podemos diferenciar en dos grandes conjuntos geológicos que van a condicionar la visión externa de quien visita este espacio y lo que va a encontrarse a lo largo de su recorrido.



Orquídea, *Ophrys lutea* 5

Al norte se encuentra el macizo de Cabra, coincidiendo con el límite septentrional del parque, donde a pesar de la altitud de la sierra podemos encontrar relieves suaves o con poca pendiente en alternancia con picachos y cañones. Estos relieves van a propiciar que se den formas típicas de disolución caliza en superficie. Además, las navas y páramos que aparecen entre las montañas suelen tener margas arcillosas bastante impermeables en las que, como se comentará más adelante, se dan fenómenos bastante curiosos relacionados con el agua.

El macizo del sur, formado por apretados pliegues, se diferencia del anterior por su relieve más abrupto. La Sierra de la Horconera de Rute, o la Gallinera cercana a Carcabuey, ofrecen unas pendientes más acusadas, y en ocasiones caídas verticales, crestas y aristas. Se trata de lugares en los que el águila real o el halcón peregrino encuentran el territorio donde nidificar al amparo de paredes calizas verticales.

Para entender la estructura de todo este macizo calcáreo en su conjunto es necesario que conozcamos a grandes rasgos su origen. De este modo la interpretación del espacio se convierte en un grato viaje no sólo por lo atractivo de estas sierras en las que el agua ha modelado a su antojo la roca, sino por los entresijos de los materiales que las forman en los que el pasado ha dejado caprichosamente su huella en superficie. Toda una invitación a conocer la peculiar historia geológica de estas tierras esperando que en sí misma os resulte un apasionante recorrido.

Nuestra aventura exige trasladarnos en la historia de la tierra hace 250 millones de años, al inicio del periodo Triásico, el periodo cuando surgen los dinosaurios. Al sur de Sierra Morena existía una vasta llanura, bañada por las aguas marinas, donde se depositaron gran cantidad de arcillas, yesos y sales. Tras este periodo, ya en el Jurásico, gran parte de Andalucía se encontraba sumergida en un amplio mar que se extendía hacia el sur. La emergida Meseta Ibérica se va erosionando y los sedimentos son transportados por los ríos hasta la cuenca sedimentaria marina. En el lecho marino se iban depositando también unos fangos carbonatados, cuyo origen procedía en su mayoría de los restos de caparzones y conchas de la abundante fauna del momento. Prestemos atención a un grupo de estos animales bastante peculiar que tuvo y tiene aún protagonismo: los ammonites.



Ammonites en el centro de visitantes Santa Rita 7

Los ammonites pertenecen a un grupo de moluscos marinos ya extinguidos. Son parientes cercanos a los actuales cefalópodos entre los que se encuentran el pulpo o el calamar. Estos organismos poseían un caparazón calcáreo enrollado parecido a la concha de un caracol. Los ammonites fueron muy abundantes en este mar primitivo y con una amplia distribución. El interior de sus caparzones, donde se introdujo el lodo, ha quedado grabado en piedra, de manera que, es frecuente encontrar en la superficie de la roca caliza tanto moldes positivos como negativos, que corresponden al interior y



Ammonites 8



al exterior de la concha. A lo largo de todo este espacio natural protegido son bastante abundantes estos restos de animales petrificados.

Pero volvamos a esa cuenca sedimentaria marina iniciada en el Triásico donde los restos orgánicos carbonatados formarían calizas de características muy diversas. En el Jurásico partes importantes de esta roca fueron transformadas en dolomía por la transformación de la caliza debido al paso de fluidos ricos en magnesio. Aunque volveremos a hablar de ellas, conviene recordar que van a formar junto a los depósitos triásicos la base de las rocas del macizo subbético.

La sedimentación marina continuaba. Los restos calcáreos orgánicos (conchas, caparzones, corales..) se iban acumulando durante millones y millones de años. Dependiendo de factores como la profundidad o los organismos que vivían en este mar aparecían uno u



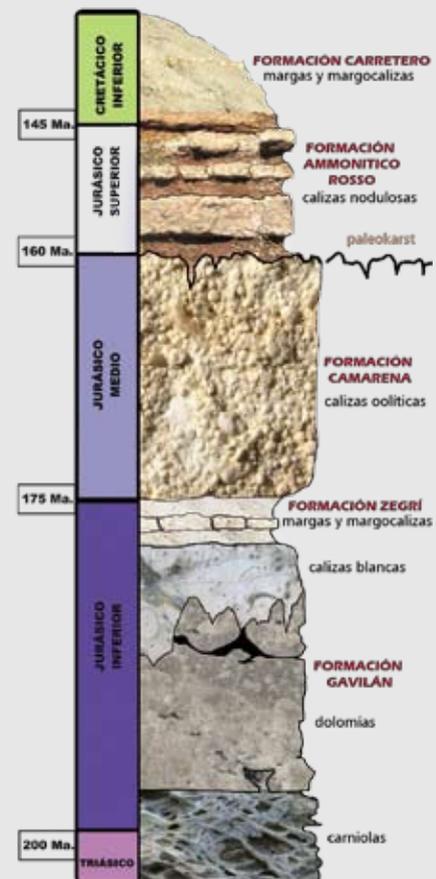
Fósiles presentes en las construcciones

otro tipo de calizas. Las segundas en edad serían las calizas oolíticas, llamadas así por los oolitos, pequeñas bolitas blancas formadas por el crecimiento de carbonato cálcico alrededor de minúsculas partículas que son redondeados por la acción de las olas, en mares tropicales. Estos sedimentos se van depositando durante el Jurásico Medio. Las calizas oolíticas son muy blancas pero adquieren una tonalidad gris blanquecina en superficie.

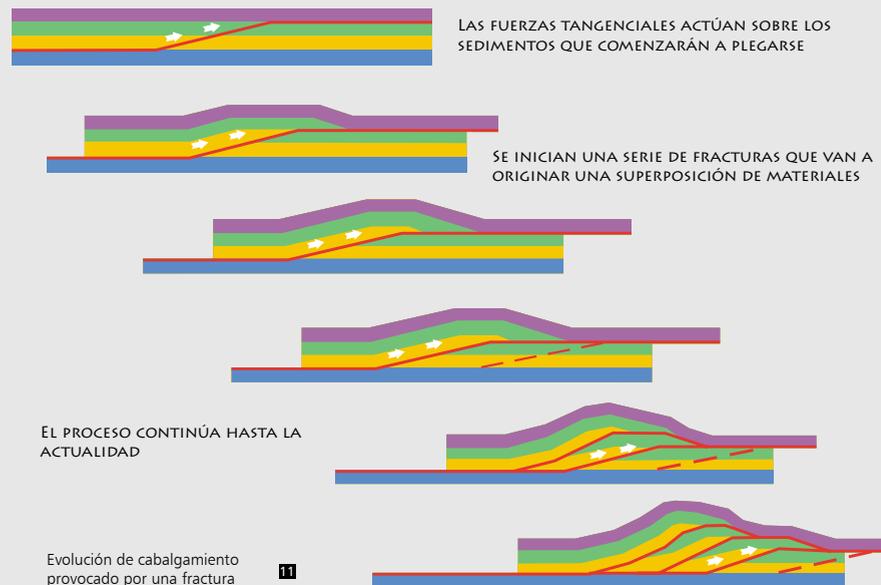
Al final del Jurásico, se forman las calizas nodulosas, de menor espesor, aunque muy frecuentes. Son importantes al contar con gran número de fósiles. Su tonalidad es anaranjada o rosada. Por último y durante el periodo Cretácico se depositarán sobre todo margas y margocalizas, esto dará lugar a unas rocas carbonatadas con un contenido variable en arcillas que les confiere un comportamiento bastante impermeable.

Pues bien, se obtiene así una serie sedimentaria formada por diferentes materiales y que yace horizontal en el mar. En la parte inferior aparecen yesos, sales y carniolas del Triásico sobre las que se superponen calizas blancas dolomitizadas, en la zona intermedia las calizas oolíticas y en la parte superior las calizas nodulosas anaranjadas seguidas de un techo de margas y margocalizas cretácicas. De esta manera los sedimentos calcáreos están listos para ser modelados. Continúa su aventura.

Un hecho geológico importante tiene lugar hace 25 millones de años. Se inicia el plegamiento alpino. Las fuerzas del interior de la tierra que dan lugar al movimiento de las placas tectónicas van a presionar estos sedimentos marinos provocando que sean arrastrados, deformados, rotos, y que finalmente emerjan imponentemente en superficie formando las Sierras Subbéticas, las "Zonas Externas" de



Columna estratigráfica



la Cordillera Bética. Los sedimentos van a ser comprimidos, deformados, fracturados y apilados (este proceso continúa hasta la actualidad). No hay que olvidar que en un periodo relativamente reciente (Mioceno), también se van a depositar sedimentos margosos distintos a las calizas sobre todo por su naturaleza impermeable que, junto con las arcillas del Triásico y las margas del Cretácico, van a traer unas consecuencias importantes.

Es necesario indagar algo más en estos procesos de compresión: imaginemos de nuevo esa columna sedimentaria caliza (yesos y sales, calizas blancas y dolomías, calizas con oolitos, calizas nodulosas y margocalizas). Los materiales se van a ir frunciendo, soportando

presiones y temperaturas muy altas de manera que van a aparecer numerosos pliegues hasta llegar un momento en el que se rebasa ese umbral de plasticidad, los materiales se rompen y fracturan, dando lugar a fallas. Si estas fuerzas continúan, un bloque va a "montarse" sobre otro apareciendo así un cabalgamiento, esto hace que materiales con una posición más profunda como las calizas blancas van a aparecer en superficie, superponiéndose en ocasiones sobre materiales más modernos correspondientes a otros blandos formados por las margas cretácicas. Estas margas arcillosas pueden ocupar las depresiones y coberteras de toda la sierra y piedemonte.



Dolina

12



13

Poljé de La Nava

Los frentes de cabalgamiento, las fallas y los pliegues, se van a caracterizar en muchos casos por pendientes acusadas y crestas. Crestas calizas que aparecen imponentes en caídas verticales sobre los campos margosos localizados a sus pies y salpicados de olivares. Una estampa que quien recorre estas tierras guardará en su retina.

En definitiva tenemos un macizo calcáreo emergido con superposición de materiales de diferente dureza pero la mayoría de ellos (a excepción de las arcillas del Triásico y las margas del Cretácico y del Mioceno) con un denominador común, permeables y fácilmente modelables por la acción erosiva del AGUA.

Viaje subbético del agua

Para entender el proceso de modelado de las Sierras Subbéticas y muchos otros factores nuestra osadía nos lleva a viajar junto a una gota de agua de lluvia. Pero primero hemos de comprender el proceso químico que ocurre. El agua mezclada con el dióxido de carbono del aire o del suelo, da lugar al ácido carbónico, que tiene mayor poder para disolver la caliza. La caliza en contacto con el ácido carbónico se disuelve, dando lugar a bicarbonato cálcico. El resultado "a groso modo" es que el agua va a modelar la roca a su antojo, eso sí dependiendo de otros factores que se comentan a continuación. A este proceso se le denomina karstificación y es el responsable de las principales formas de relieve que se pueden observar en estas sierras. Su nombre se debe a una de las regiones donde este fenómeno es más amplio y llamativo a nivel mundial, la zona del Karst en Eslovenia.



14

Matagalgo

El aire procedente de los llanos de Antequera y de la campiña cordobesa al encontrarse con la mole rocosa y condensarse en altura va a dar lugar a un aumento de las precipitaciones. El agua cae sobre el macizo calcáreo subbético y se encuentra un suelo relativamente desnudo, el relieve de la roca es de escasa pendiente y muy agrietado, por donde se infiltra. La primera huella que detectamos son pequeños huecos a veces del tamaño de una moneda que forman hendiduras que se van disolviendo hasta horadar la piedra. Estos huecos pueden alcanzar gran tamaño en superficie originando las dolinas, con forma de cubeta o de embudo, creados por la lenta disolución de la caliza. En el parque natural estas oquedades alcanzan tamaños gigantescos. Algunas de ellas tienen un origen muy particular, habiéndose creado por

el hundimiento de una sala subterránea. En ocasiones estas dolinas de derrumbamiento y de bordes abruptos dan lugar a las conocidas como torcas.

Existen dentro del parque claros ejemplos de estas formaciones en el entorno del Cortijo de la Majada (ruta 4) o las famosas dolinas de los Hoyones.

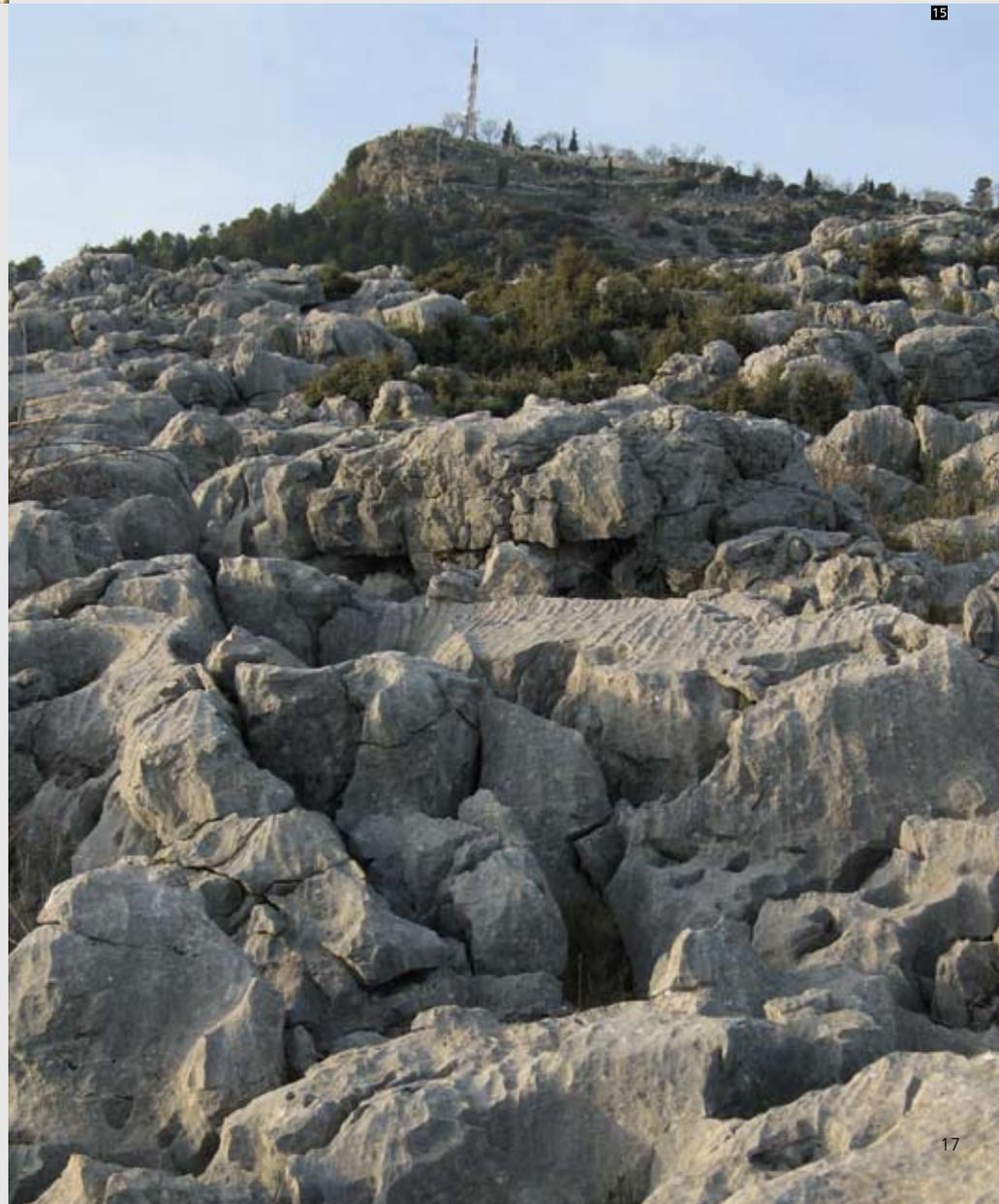
Otras veces estas depresiones alcanzan grandes dimensiones y pueden unirse varias dolinas formando auténticas cubetas donde se acumulan sedimentos de naturaleza im-

permeable (arcillas de descalcificación). Es entonces cuando se forman las navas que en su más amplia extensión dan lugar a un poljé. Los poljes son extensas depresiones cerradas entre las montañas, con fondo plano. En el origen de estas vastas depresiones tiene gran importancia la estructura geológica, por ejemplo la acción de fallas normales que pueden crear una fosa en las montañas, a donde van a parar los sedimentos insolubles.

En estas ocasiones al agua solo le queda viajar en superficie serpenteando sobre los materiales impermeables, formando cauces como el

Lapiaz

15





16

Río Bailón

tramo alto del río Bailón (ruta 4) e incluso permanecer encharcada durante los periodos de lluvias.

Excelentes muestras de estas navas o poljés los encontramos en el poljé de la Nava, el Navazuelo o los llanos de la Nava de Luque (ruta 2). Auténticos páramos localizados en altura donde el agua disponible en superficie, el suelo fértil impermeable y profundo y la suavidad del relieve convirtieron a estos enclaves en escenarios aptos para la agricultura en el pasado. Las navas eran lugares donde se sembraban cereales como el trigo, el centeno o la escaña y leguminosas como el garbanzo y las lentejas. De ahí que reconociendo este territorio encontremos restos de eras donde se aventaba el cereal. En la actualidad se trata de zonas eminentemente ganaderas en las que el rico sustrato herbáceo propicia este tipo de explotación.

Nuestra gota de agua sigue viajando por una superficie que ayudada por la pendiente adquiere velocidad de escorrentía en las laderas desnudas. Continúa el proceso de disolución, esta vez formando pequeños surcos y crestas

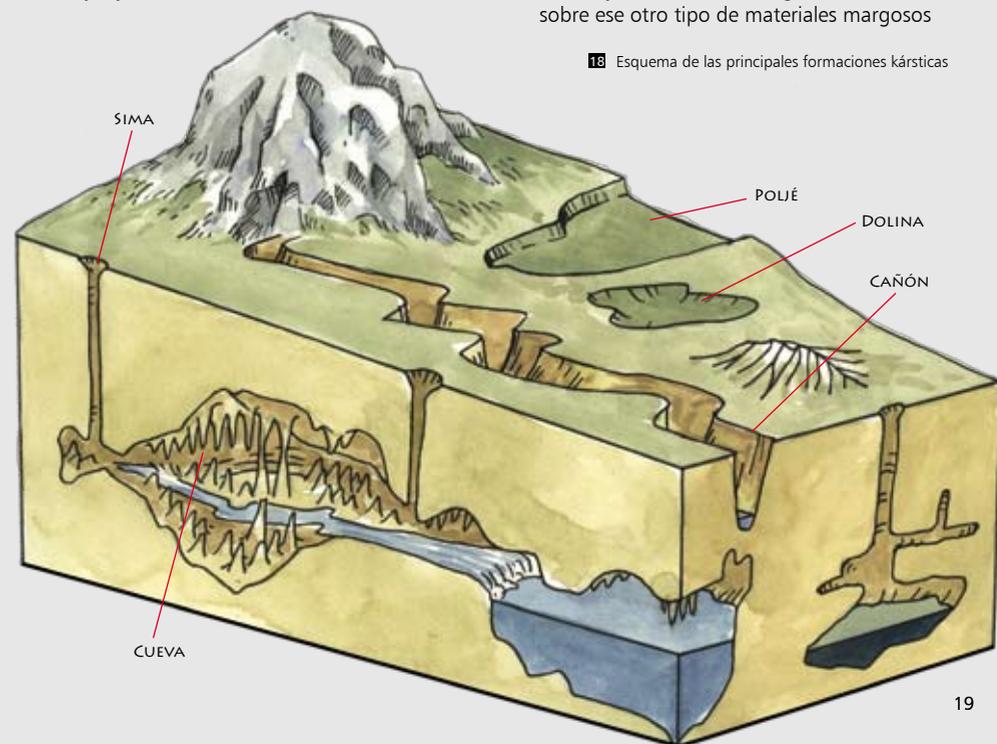
irregulares en zonas donde la escasa vegetación apenas se atreve a anclarse y donde el paseo se convierte en un auténtico “rompepiernas” por las irregularidades del terreno. Decididamente son las cabras y las ovejas las que campean por este suelo imposible como por su casa. A este tipo de formaciones se les conoce como lapiazes, pequeñas cordilleras acanaladas en miniatura por las que el agua de escorrentía actúa en superficie labrando formas caprichosas. El escaso sustrato sólo es colonizado por matorral adaptado a estas condiciones de suelo extremas como el matagallos amarillo conocido como oreja de liebre (*Phlomis lychnitis*) o el almuraduz (*Thymus mastichina*) y una pobre cobertura arbórea. Un buen ejemplo de lapiaz se localiza en el entorno de la Cueva de los Murciélagos, en la sierra de la Lastra (ruta 2). Aunque el máximo exponente lo constituye el lapiaz de los Lanchares (rutas 2 y 4) de interés geológico por la importancia de esta formación a escala mundial.

Ha llegado el momento en el que nuestra protagonista unida a muchas otras gotas de agua se interna en el corazón mismo de este

macizo calcáreo. Ocurre ahora un paréntesis en su viaje en el que pierde de vista la luz y se interna en las entrañas mismas de la montaña. A través de fisuras el agua provoca una disolución que se traduce en la formación de galerías y simas de cientos de metros de profundidad como el caso de la sima de Cabra o las de la sierra de la Gallinera a las que Juan Bernier hace alusión:

“Bocas tiene la Gallinera por donde en los fríos días invernales, el vaho de la tierra espesa sus vapores en chorros de misteriosas nieblas; agujeros por donde bueyes y cabras han desaparecido sin más rastro, tragados por el mundo de la tiniebla; cuevas cuyas galerías no tienen fin y cuyos pozos y abismos han puesto pavor en los pocos que se atrevieron a violar sus recintos”.

En el interior de la tierra el agua continúa su acción erosiva en profundidad, disolviendo el macizo de caliza. Ahora prosigue ya en sentido horizontal para volver a caer, convirtiendo las entrañas de la montaña en un laberinto de galerías y huecos a veces de gran extensión y formando cavidades, cuevas, grutas y cavernas. En ocasiones la estructura de estas cavidades acaba cediendo y sus paredes caen por gravedad dejando expuesta a la vista la impresionante fuerza disolutiva del agua que continúa su camino imparabile entre cañones y tajos.



18 Esquema de las principales formaciones kársticas



17 Estalagmitas en la Cueva de los Murciélagos

Ejemplos de estas cuevas y cavidades se localizan repartidos por todo el parque, aunque la más emblemática por diversos motivos sea la cueva de los Murciélagos de Zuheros declarada monumento natural en el 2001 por su singular arquitectura geológica. La visita a esta instalación nos lo aclarará. Cercano a la cueva aparece el cañón del río Bailón en cuyas paredes podemos observar restos del desprendimiento de una antigua caverna y pequeñas cuevas como la del Fraile (ruta 4).

Debemos considerar esta masa calcárea como una gran estructura horadada por el agua aunque en apariencia se nos presente como una mole rocosa invulnerable. Sin embargo el agua forma parte de su interior y circula por ella, al igual que la sangre por el interior del cuerpo, transportando elementos. Llega el momento en que el agua debe continuar su viaje y abandonar la roca por la que juega a su antojo. Las calizas cabalgan o se asientan sobre ese otro tipo de materiales margosos



de naturaleza distinta: unas margas arcillosas impermeables a través de las cuales el agua no puede circular. Es precisamente en estas líneas de contacto calizas-margas donde el líquido elemento va a ser liberado volviendo a la superficie y a la luz. De la misma manera que un papel poroso empapado en agua sobre una mesa escurre su contenido, la sierra caliza se despieza y desangra sobre el contacto margoso.

Las margas marcarán la impronta de este medio, desde el desarrollo de los acuíferos hasta soportar y sustentar los cultivos de olivar.

Precisamente en estos enclaves se van a localizar surgencias, fuentes, manantiales a veces de gran caudal de los que nacen ríos y arroyos que rodean todo el perímetro y el interior de las Sierras Subbéticas. Vinculados a ellos se encuentran la mayoría de los

núcleos de población. Cuanto mayor es la cuenca de captación del macizo montañoso mayor el caudal. Ejemplos de estos procesos los encontramos en la Fuente del Río en Cabra que drena el conjunto del mismo nombre o la monumental Fuente del Rey en Priego de Córdoba (ruta 2), colector natural de todo el macizo de la Tiñosa y elemento patrimonial que ha servido de atracción a multitud de visitantes con la intención de comprobar si realmente cuenta con todos los caños que le otorga la tradición oral (hay que comprobarlo en una visita al municipio prieguense). Estar delante de cualquiera de estas dos fuentes nos facilita apreciar el crucial significado del recurso agua en este territorio.

Mediante este breve viaje del líquido elemento hemos conocido dos de los protagonistas del Parque Natural Sierras Subbéticas. Pero hay otros muchos actores responsables del conjunto que poco a poco van a ir apareciendo en escena.

El ser humano en las Subbéticas

Los primeros pobladores de los que se tiene constancia en las Subbéticas se remontan al Paleolítico. Multitud de yacimientos se han

Geoparque

La Red Europea de Geoparques EGN es una asociación que comparte una metodología para conservar y promover el Patrimonio Geológico y promocionar el desarrollo local sostenible a través del geoturismo de aquellos territorios con recursos geológicos de especial interés.

Así, en el año 2000 se firma en la isla griega de Lesbos, la Carta Europea de Geoparques con la que se define la figura de Geoparque y se recogen los requisitos que deben presentar los espacios así declarados.



El Parque Natural de las Sierras Subbéticas pertenece a esta Red Europea de Geoparques desde 2006, ya que cuenta con un importante patrimonio geológico representado por un cierto número de lugares geológicos de especial importancia en términos de su calidad científica, rareza, estética o su valor educativo.

A nivel estatal existen otros seis espacios con la misma categoría: Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar (Almería), Parque Cultural del Maestrazgo (Aragón), el Geoparque Sobrarbe (Aragón), la Costa Vasca (País Vasco), Villuercas, Ibores, Jara (Extremadura) y Sierra Norte de Sevilla. Actualmente, a nivel europeo existen 49 espacios así declarados, lo que supone una importante red de trabajo compartido para la puesta en valor de los recursos geológicos y el desarrollo a largo plazo de los entornos en los que se encuentran.

No cabe duda de que este valor añadido debe convertirse en otro de los bastiones de este entorno y así empiezan ya a interpretarlo quienes en su economía y explotaciones hacen uso de los valores territoriales, desde la hostelería al deporte multiaventura. Conviene que esta valoración también sea asumida y enaltecida por quienes pueblan y disfrutan de estas tierras y, como no, por quienes nos acercamos a ellas con curiosidad y respeto.

descubierto en los pueblos subbéticos, pero sin duda, el yacimiento que mejor representa la prehistoria de la Subbética cordobesa es la Cueva de los Murciélagos en Zuheros. En ella se ha documentado una dilatada ocupación a lo largo de este periodo, abarcando desde el Paleolítico Medio hasta la Edad del Bronce.

Durante el Paleolítico Medio, caracterizado por la economía de subsistencia en la que prima la caza y la recolección, los Neandertales se alimentaron de especies como la cabra montés, el ciervo, el conejo e incluso osos. Todas estas especies nos trasladan a un ambiente boscoso muy distinto al entorno actual.

Pero es en el Neolítico con la aparición de la agricultura y la ganadería cuando la fisonomía de este territorio va a cambiar por completo. La cubierta vegetal se empieza a deforestar y en las navas aparecen los primeros cultivos de cereales (hasta cuatro especies distintas de trigo y una de cebada).

No hay que olvidar que en la prehistoria, los abrigos rocosos calizos de estas sierras son

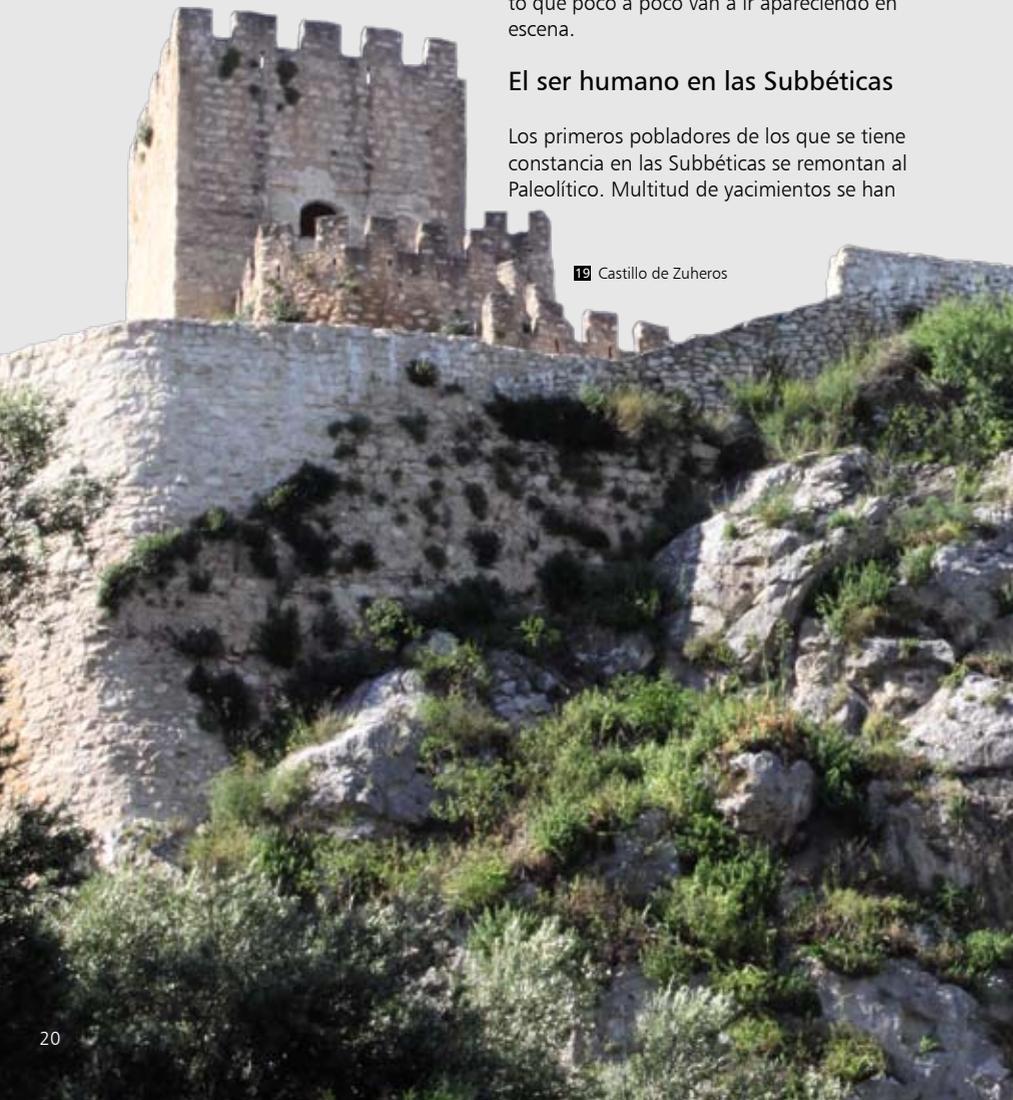
escenarios del arte rupestre de estilo esquemático plasmados sobre rojo y ocre. Estas representaciones aparecen en las paredes verticales del río Bailón y en la Sierra Alcaide.

Ya en el periodo Calcolítico aparecen manifestaciones funerarias, siendo representativo el dolmen de la Lastra en la Sierra Alcaide.

Poco a poco se van colonizando los puntos más elevados de la sierra, aprovechando las propiedades estratégicas y defensivas que estos lugares brindaban, además de controlar desde ellos las vías naturales de comunicación.



Herramientas del paleolítico halladas en la cueva de los Murciélagos



19 Castillo de Zuheros



Durante el periodo romano los núcleos de población subbéticos adquieren importancia apareciendo ciudades de “primer orden” con foros, templos y esculturas. Ejemplo de estas ciudades los tenemos en Cabra, Carcabuey o Luque.

En el periodo visigodo destacan las necrópolis que jalonan todo el territorio, prueba de ello son las necrópolis visigodas de la Fuenfría (Zuheros) (ruta 4) o la de la Torre de la Plata en Doña Mencía (ruta 1).

Pero es en la Edad Media cuando toda la Subbética cobra gran importancia al constituir la frontera cristiana con el reino nazarí de Gra-

nada. Durante los siglos XIV y XV se ubican en esta zona los señoríos de Baena, Luque, Zuheros, Priego, Carcabuey, Cabra y Lucena.

Debido al carácter fronterizo y a la posición estratégica de estas sierras, van a aparecer una serie de torres, torreones o fortificaciones realizadas con el fin de constituir una o más líneas de muralla que defiendan el territorio de los ejércitos invasores. Algunas de ellas son la torre de Las Atalayas en Cabra, la torre de la Plata en Doña Mencía (ruta 1), las torres de Uclés entre los términos de Carcabuey y Priego, la torre del Esparragal en Priego y la torre Alhama en el límite de los términos de Luque y Priego.

El ganado caprino está muy presente en la zona

21



22

Toriles de la Viñuela

Es en la época altomedieval, cuando los actuales pueblos que hoy se encuentran dentro del parque natural fueron fundados o consolidados como núcleos urbanos, como es el caso de *Madinat Baguh* (Priego de Córdoba) o *Sujaira* (Zuheros).

En el interior de la sierra la historia también seguía su curso, pequeños asentamientos, alquerías y cortijadas que poblaban las navas. El entorno se iba modificando, los lugares donde el suelo poseía buenas condiciones para su cultivo se roturaban y la ganadería cobraba importancia.

También la roca fue un recurso explotado durante siglos. Canteras dispersas, hoy en día en proceso de abandono, de las que se extraía el famoso mármol rojo de Cabra, utilizado en edificios señoriales y religiosos de la comarca e incluso de Córdoba capital o las blancas calizas de oolitos de Los Lanchares.

Los cultivos se localizaron sobre todo en aquellos suelos algo más apropiados para la agricultura, en navas e interfluvios de ríos y arroyos. Prácticamente todas las vegas y zonas de las faldas de la sierra donde se localizan margas arcillosas, se encuentran en la actualidad cultivadas, sobre todo de olivar. Las navas, en los páramos de la sierra fueron

explotadas, como se ha dicho, sobre todo para la obtención de cereales y legumbres. Prueba de ello es que repartidas por toda la sierra hay cientos de eras de diversa tipología para aventar y trillar el grano. En las zonas de montaña con algo de suelo se optó por el almendro, especie resistente a estas condiciones más extremas y con menores requerimientos. Apenas se cultiva ya cereal en las navas pero aún quedan restos de bancales en piedra y pequeños aterrazamientos. En el caso de la Nava de la Lastra en Luque aún permanecen cultivos dispersos de almendros (ruta 2).

Actualmente el olivar es el cultivo más extendido en las zonas de las vegas y las faldas margo-arcillosas de la sierra. Sobre él hay que mencionar la importancia de la explotación ecológica reconocida por numerosos premios que ha recibido su aceite a nivel nacional e internacional.

El ganado es otro de los factores que han modelado la fisonomía del parque y responsable de gran parte de la impronta visual. La ganadería, caprina sobre todo, adaptada a las duras condiciones de la sierra ha dado lugar a un escenario en el que hasta las copas de los árboles responden a la poda natural condicionada por la altura del ganado. Muchas de las sendas y caminos en el interior del parque



23

Vista de un chozo en otoño y en primavera

responden a itinerarios pastoriles. Puertos de montaña como puerto Cerezo, puerto Mahína o portillo Moreno ponen de manifiesto estos pasos naturales para atravesar las cumbres más elevadas de la provincia y acceder a pastos palatables de montaña.

Cerca de estos puertos encontramos refugios ganaderos al abrigo de las rocas o en pequeñas cuevas cuyas paredes aún contienen restos de las fogatas que debieron calmar los crudos rigores invernales. Ejemplos de estos refugios trogloditas utilizados desde la prehistoria se pueden encontrar en la dehesa de Vichiras (umbría de la Horconera) y en la cueva de la Cholona (Sierra de Luque).

Estas repisas rocosas tuvieron que ser también una fuente de nieve y hielo que quedaba atrapado en las umbrías. Algunos pequeños neveros y ventisqueros se localizan por este entorno serrano, donde pastores y arrieros



Compactaban estas nieves efímeras con el propósito de venderlas después en los pueblos para la conservación de alimentos y bebidas (ruta 4).

El pastoreo itinerante local también ha dejado su huella en el territorio. Los corrales y rediles, unas veces temporales otras al amparo de los cortijos y cabrerizas, se construían con piedra viva caliza. Miles de estos apriscos se encuentran repartidos por todas las Sierras Subbéticas. A veces son meras majadas de forma cuadrada o circular con parideras, contaderos y chozos de pastor anexos que no superan algunos metros cuadrados de superficie. Pero en ocasiones nos encontramos auténticos complejos con formas poligonales, alcanzando estos apriscos unas dimensiones visibles incluso con una imagen de satélite.

Complejos en piedra viva dignos de toda admiración, no solo por la dificultad en la colocación de la roca viva y mampuesto sino por sus dimensiones, son los apriscos de Lanuste y el Cerro de las Melladas en Zuheros o los toriles de la Viñuela. Estos últimos sorprenderán a quien recree su curiosidad desde el Picacho de Cabra hacia poniente y a sus pies vislumbre las formas poligonales "a vista de pájaro".

La ganadería en montaña también ha sido la responsable de un nutrido legado etnológico vinculado a las fuentes y manantiales. Pilas trapezoides escalonadas en las que el agua circula a distintos niveles por rebajes de pretil. Pilares alargados labrados en piedra caliza que conservan en muchos casos las marcas

25 Búho real



24

familiares de los canteros. En ocasiones estos sistemas de abrevaderos son mixtos, con una forma de "L" característica: un pilar destinado a abrevadero y el otro a lavadero. La permanencia de este tipo de elementos nos acerca a la gran influencia social de estos enclaves, coincidiendo ganaderos y arrieros con sus familias, y los animales junto a la colada comunitaria en estas rampas acanaladas. En la fuente del Espino y la de Morellana encontramos este tipo de complejos mixtos (ruta 2).

Volvamos nuestra mirada a las crestas en altura, a esos lugares casi inaccesibles que albergan una nutrida diversidad botánica exquisita por la presencia de varios endemismos. En los tajos y paredes rocosas se localizan especies poco frecuentes y difíciles de localizar en otros enclaves. Estos endemismos béticos, son en algunos casos conocidos hasta ahora sólo en esta zona (*Festuca cordubensis* o *Hypochaeris rutea*) y otros se restringen a áreas muy reducidas (*Melica bocqueti*, *Merendera androcymbioides* o *Narcissus bugel*).

26 Fuente del Lobo



En las zonas más elevadas de montaña se dan unas condiciones extremas y particulares. La Sierra de Rute y la Horconera representan las alturas mayores no sólo de este macizo subbético sino también de toda la provincia, concretamente en La Tiñosa con 1.570 m. A más de 1.200 metros de altitud, tan sólo nos encontramos algunas comunidades de matorral espinoso almohadillado en las que predominan los piornos finos (*Echinopartum bosssieri*) o el piorno azul, conocido sarcásticamente con el nombre de cojín de monja o asiento de pastor. Contemplando estos espinos de la solana de la Horconera, sentiremos reminiscencias no solo vegetales sino también paisajísticas que nos trasladan a otros ambientes del norte de África en el Riff marroquí.

Numerosos endemismos béticos se anclan en las grietas de estas cumbres, destacando una pequeña y bella orquídea difícil de localizar en otros lugares (*Orchis ustulata*) o una liliácea no menos escasa (*Allium reconditum*) de la que su mera denominación específica ya nos da una idea de su difícil localización.



27

Narciso bujei

Hemos nombrado un narciso (*Narcissus bujei*) –Flor de San José– cuyo descubrimiento produjo gran conmoción hace pocos años en el interior del parque. Se creía una especie endémica de las Sierras Subbéticas pero poco a poco se han ido conociendo nuevas poblaciones en Sierra de las Nieves (Málaga) y otros sectores subbéticos de Jaén.

Es una especie que como la mayoría de los narcisos, vive cerca de los cursos de agua permanentes. De ahí proviene su nombre ya que según la mitología Narciso fue castigado a enamorarse de su propia

“El Alquimista cogió un libro que alguien de la caravana había traído. El volumen estaba sin las tapas, pero logró identificar a su autor: Oscar Wilde. Mientras lo ojeaba, encontró una historia sobre Narciso. El Alquimista conocía la leyenda de Narciso, un hermoso muchacho que todos los días iba a contemplar su propia belleza en el lago. Estaba tan fascinado por sí mismo, que un día cayó dentro del lago y murió ahogado. En el lugar donde cayó nació una flor a la que llamaron narciso.

Pero no era así como Oscar Wilde ponía fin a la historia. Él decía que cuando Narciso murió, vinieron las Oréiadas -diosas del bosque- y vieron el lago transformado, de un lago de agua dulce, en un cántaro de lágrimas saladas.

¿Por qué lloráis? -preguntaron las Oréiadas.

-Lloro por Narciso, -respondió el lago.

Oh, no nos extraña que lloréis por Narciso -prosiguieron diciendo ellas-. Al fin y al cabo, a pesar de que todas nosotras le perseguíamos siempre a través del bosque, vos erais el único que tenía la oportunidad de contemplar de cerca su belleza.

-Entonces, ¿era bello Narciso? -preguntó el lago.

-¿Quién sino vos podría saberlo? -respondieron, sorprendidas, las Oréiadas-. Después de todo, era sobre vuestra orilla donde él se inclinaba todos los días.

El lago quedóse inmóvil unos instantes. Finalmente dijo:

-Lloro por Narciso, pero nunca me había dado cuenta de que Narciso fuese bello.

-Lloro por Narciso porque cada vez que él se recostaba sobre mi orilla yo podía ver, en el fondo de sus ojos, mi propia belleza reflejada. Qué historia tan hermosa, -dijo el Alquimista.”

El Alquimista. Paulo Coelho

Narcissus bujei

imagen reflejada en el agua, en su contemplación absorta cayó y acabó ahogándose. En ese lugar creció una bella flor siempre presente en cursos de aguas limpios que crece inclinada hacia abajo.

Una población de este raro narciso la encontramos en el poljé de la Nava (ruta 4). Un espectáculo digno de contemplar al borde del sendero a comienzos de la primavera, cuando miles de narcisos amarillos tapizan las orillas del río Bailón bajo los majuelos que empiezan a florecer.



28

Majuelo florecido en el poljé

Cortados calizos que se precipitan en crestas y cañones configuran un ambiente para no pocas aves, sobre todo aquellas denominadas rupícolas, aves que gustan de estas caídas verticales para establecer su morada. Es el reino del buitre leonado, el águila real y perdicera o el halcón peregrino, incluso se tiene constancia hasta los años cincuenta de la presencia del mítico quebrantahuesos.

Sierra de la Horconera de Rute, vertientes escarpadas en Sierra Alcaide, Jarcas, tajos del Bailón de la Hoz. Hendiduras rocosas donde el búho real establece su feudo. Aves de montaña como la collalba negra y el roquero solitario. Pero hay un ave presente en estos acantilados y precipicios que no olvidaremos: la chova piquirroja. Es un córvido que vive en estos ambientes de alta montaña y que no pasa desapercibido por sus costumbres gregarias; forman ruidosas bandadas que nos deleitarán con sus vuelos acrobáticos en las cajas de resonancia de los tajos. Este espectáculo se puede disfrutar al caer la tarde, cuando este ave vuelve al cantil para pasar la noche como ocurre en el tajo del Bailón, en los miradores dispuestos en la carretera muy cerca del pueblo de Zuheros (rutas 1 y 4).

Las laderas de sierra ofrecen en sus solanas un paisaje desolado, en el que el ganado caprino es el protagonista coincidiendo en ocasiones con su pariente silvestre la cabra montés. La vegetación arbórea adopta un

porte achaparrado modelado por el pastoreo que mantiene a raya cualquier intento de que las plantas se eleven.

Existen, no obstante, zonas que fueron forestadas con pinos a mediados del siglo XX. La mayoría de la Sierra de Rute y parte de la Horconera conservan parte de estos pinares que aunque no representan los bosques autóctonos originales, sí que albergan una nutrida avifauna representativa de bosques de montaña en los que se dan cita el trepador azul, el piquituerto, el pinzón real o el gavián. Sin olvidar el estremecedor reclamo nocturno del cárabo en la espesura de estos pinares.

En uno de estos pinares cercanos a Rute podemos visitar la reserva que ha creado la Asociación para la Defensa del Borrico (Adebo) para la preservación de estos animales en vías de desaparición por la mecanización del agro. El espíritu de conservación para el burro andaluz ha hecho que éste comparta portada con otras estrellas del papel



29

Trepador azul



30

Burros de Adebo

couché, debido al apadrinamiento que personajes célebres hacen de estos ejemplares de la fauna autóctona.

Prestemos también atención a las laderas de umbría donde aparecen verdaderas islas y bosquetes en buen estado de conservación que rompen con la monotonía caliza. La umbría de la Sierra de Jarcas (dehesa de Vargas), Arroyo de Puerto Cerezo, Cerro del Bramadero (ruta 4) o la parte más oriental, umbría del poljé de la Nava y algunas laderas de Navazuelo son algunos de los ejemplos de estos bosques umbrófilos en los que las frondosas como la encina y el quejigo aparecen con grandes coberturas y abundante cohorte de arbustos y trepadoras.

La humedad de estos ambientes muestra lo que tuvo que ser ese bosque mediterráneo climático en estas latitudes. Aquí aparecen especies cuya distribución en la provincia es testimonial, caso del arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*) que tiñe de tonalidades rojizas en otoño las laderas de la Nava (ruta 4) compitiendo con majuelos y cornicabras. Este sotobosque de umbría se encuentra bien representado por otras rarezas como la ballestera (*Helleborus foetidus*) llamada así porque en el pasado se envenenaban las puntas de las flechas con su jugo tóxico. En estos ambientes húmedos la roca caliza se tapiza de musgo y líquenes y es el reducto para centenares de especies de hongos. Un reino bastante interesante y estudiado dentro del parque.

Una mirada al futuro

Las Sierras Subbéticas que hoy conocemos a través de nuestras incursiones en el parque nos muestra parte de una comarca natural que se ha visto en numerosas ocasiones galardonada y reconocida por la calidad de sus aceites, pues a pesar de las elevadas pendientes en las que se enclavan estos cultivos, el zumo verde de sus frutos además de contar en algunos casos con la marca Parque Natural hace gala de unas características organolépticas exquisitas.



31

Heléboro o ballestera

La Trufa, un espacio para los sentidos

Entre tantos recursos naturales que hacen especial este espacio, hay unos que no son muy conocidos por la población local y foránea, los hongos. Todo lo que quisimos saber sobre ellos y nunca nos atrevimos a preguntar tiene respuesta en el jardín micológico "La Trufa", en la prieguense aldea de Zagrilla, muy cerca de la Villa Turística. Gracias al Plan CUSSTA (Plan de Conservación y Uso Sostenible de las Setas y Trufas de Andalucía) de la Consejería de Medio Ambiente, disponemos de un equipamiento cuyas funciones principales giran en torno a la conservación y valorización de estos recursos, en todos los eslabones de la cadena, desde la identificación de las especies comestibles más exquisitas a las más tóxicas, al conocimiento de los beneficios de estas especies en el medio y para otras así como la recolección respetuosa de las comestibles.

La micología encuentra en La Trufa una herramienta para dejar de ser una desconocida, en sus salas descubrimos la diversidad del reino Fungi con la intención descarada de utilizar todas las interpretaciones posibles: textura, color, olor, forma, tamaño, sabor, accesibilidad y rareza de diferentes especies... el juego nos permite adentrarnos en esta biodiversidad gracias también al sentido máspreciado: el sentido común que llega al jardín micológico mediante propuestas de sensibilización y educación ambiental.

La producción de setas en La Trufa favorece el conocimiento de muchas especies que podemos encontrar en este espacio natural protegido. La dificultad y los métodos empleados para localizar algunos hongos muy preciados como el que da nombre a estas instalaciones, que requieren de detectores especializados como el perro de agua español y el cerdo, nos desvela la magnitud que la diversidad adquiere en

esta subbética cordobesa que, por otra parte, consolida poco a poco a una estrategia de turismo rural y de naturaleza de calidad.

Otro valor del jardín es su capacidad para mostrarnos setas de ambientes muy distintos, de manera que se ven representados los principales ecosistemas de nuestra comunidad autónoma: pinar, quejigal, alcornocal, encinar, castañar, pinsapar, bosque de ribera (álamos, chopos, fresnos, etc.), jiral y prados. A buen seguro que al salir de estas salas buscaremos entre los establecimientos de restauración algún plato con el que poder degustar las setas del lugar.

Bajo las lomas de piedemonte y coincidiendo con las margas y arcillas que se acumulan en ladera aparecen los cultivos de olivar sobre suelos relativamente profundos y poco permeables. Estas laderas y valles recorren el interior del parque formando una serie de pasillos por lo que discurren arroyos de poca entidad pero con una exuberante vegetación representada por olmos, fresnos y álamos. Las poblaciones de olmos de estos cauces ribereños se han catalogado como de las más resistentes ante la grafiosis, enfermedad que ha diezmando la mayoría de olmedas de nuestro país.

Ejemplos de estos interfluvios los encontramos en el río Tijeras, el Algar o los Villares (ruta 1). Las buenas condiciones del suelo para la agricultura y la cantidad de agua disponible, son propicias para que aparezcan cortijadas diseminadas y extensas huertas con frutales donde predominan los membrillos. Habitantes singulares de los cauces de agua en las Sierras Subbéticas y que merecen especial atención por su escasez son el cangrejo de río y el musgano de cabrera.

Jardín micológico "La Trufa" 32





Musgaño de Cabrera

El musgaño de Cabrera (*Neomys anomalus*) es un pequeño mamífero muy parecido a las musarañas con las que está emparentado. Habita zonas montañosas donde los cauces fluviales presentan una calidad ecológica, de manera que lo podemos considerar como un indicador biológico de buena salud fluvial. En las Sierras Subbéticas es el único enclave donde podemos encontrar en la provincia de Córdoba a esta extraña musaraña dependiente del medio acuático para buscar larvas, pequeños crustáceos, lombrices y caracoles, llegando incluso a atrapar alguna rana, aunque su manjar favorito son las puestas de los peces.

Para poder detectar su alimento debajo de agua, ha desarrollado una alta capacidad sensitiva proporcionada por sus largos bigotes y su hocico también alargado. No solo son estas las únicas adaptaciones al líquido elemento, su cuerpo posee una forma hidrodinámica potenciada por orejas pequeñas y un pelaje denso. Curiosamente en sus patas posteriores existen unas cerdas natatorias a modo de membranas interdigitales que le ayudan para desplazarse y sumergirse durante periodos prolongados.

En sus correrías acuáticas remueve el lecho de los arroyos buscando con avidez alimento, pues su alto metabolismo le obliga a alimentarse casi constantemente. Para hacernos una idea de sus necesidades alimentarias, diremos que requiere consumir una cantidad tal de presas equivalente a su propio peso.



33

Musgaño de Cabrera



34

Membrillo

Al antiguo "joyo" con aceite bien vale la pena sumar los quesos de cabra, fabricados antaño artesanalmente en las propias viviendas del cabrero y que hoy son el origen de diferentes empresas y actividades cooperativas. El calado histórico de muchos de estos pueblos y su capacidad para resolver una estrategia de turismo rural que se vió impulsada hace unas décadas por los fondos procedentes de la UE derivó en un acierto en la planificación, de manera que hoy son muchas las iniciativas de desarrollo rural que se argumentan en la explotación e interpretación de los recursos del parque. Recursos de todo tipo: productos artesanales, alojamientos rurales, empresas de dinamización e interpretación cultural, de

actividades de aventura en la naturaleza... En este sentido hay que citar la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS), a la cual se adhirió el parque en 2008, herramienta de planificación que permite aplicar principios de turismo sostenible en el parque natural y etiqueta de calidad que confiere valor a las medidas adoptadas por los agentes implicados en la misma.

Tenemos una variada gama de posibilidades para conocer este parque y su realidad, desde casos como Priego y Cabra, ciudades que destacan por el barroco albergado en algunos de sus templos como pueblos estrechamente vinculados al espacio natural, caso de Zuheros, adivinado al finalizar la ruta que nos conduce del Picacho de la Virgen de la Sierra en Cabra a este pequeño casco urbano de blanco tapizado de teja. Los almendros que lo circundan y los estrechos caminos que desde él se adentran en la sierra nos hacen sentir el uso que la población ha hecho y sigue haciendo de este espacio. La misma sensación se respira asomándonos al mirador natural en que se convierte la carretera que bordea Carcabuey y que enmarca una exquisita estampa de este espacio natural protegido.

Del sonido de la chova piquirroja en las cercanías del pueblo zuhereño a los anisados históricos de Rute, pasando por las vistas desde las ruinas del castillo de Luque o disfrutando de la relajante lámina del embalse de Iznájar. A todo ello pone broche esta cita: "...

a menudo me entran los más vivos deseos de echarlo todo a rodar, de abandonarlo todo y de meterme en Doña Mencía..." (Juan Valera. Párrafo de la carta a su hermano José Freuller, Madrid 28 de diciembre de 1863).

En nuestro recorrido por el parque encontramos un salpicado de pequeñas producciones de frutales y hortalizas que se entremezclan con el blanco de la caliza al sonido del discurrir del agua. Membrillares, nogales, las camuesas de antaño que se van recuperando por las manos artesanas de la agricultura de toda la vida y tantas otras variedades que se exponen anualmente en la villa de Priego, como muestra de la colaboración y el empeño de naturalistas y hortelanos por un territorio cargado de identidad.



35

Narciso



Picacho de Cabra y poljé 36



37

Placa conmemorativa de 1905 por el 3^{er} centenario del Quijote

Sima de Cabra

Situada a pocos kilómetros de Cabra, dentro del Parque Natural Sierras Subbéticas. El geógrafo oriental Yaqut ya describía así la Sierra de Cabra: “*Shiba* es un nombre extraño a la lengua árabe. Se trata del nombre de una montaña en la cora de Cabra. Es un monte prominente desde el que se divisan otros montes y donde se dan toda clase de frutos. En esta montaña abundan los narcisos de floración más tardía de Al-Andalus a causa de la frescura del aire serrano.” Esta denominación de *Shiba*, junto con *Yabal Shiba* o *Shayba* es la deformación del vocablo *Yabal Sima* o Monte de la Sima, que adquirió este nombre por albergar una sima de fondo inalcanzable de la que salía una fuerte corriente de aire, por lo que en época musulmana se creía que era una de las puertas de los vientos, conocida como pozo de los vientos, según cuenta al-Qazwini.

Con el paso de los siglos esta galería vertical mantuvo su carácter misterioso, y originó no pocas leyendas de los lugareños sobre su profundidad y naturaleza. Unos creían que era un volcán apagado, otros las puertas del mismo infierno que por la noche despedía llamas y vapores infectos. Por fin en el año 1685, con el objetivo de esclarecer un crimen pasional, se descendió al fondo de esta profundidad. Fernando Muñoz Romero, oficial de cantería, bajó hasta el fondo para rescatar el cadáver. De esta ma-

nera se exploró por primera vez el “agujero” (como le llaman por la zona).

Hoy se sabe que la Sima de Cabra es una de las muchas manifestaciones kársticas de disolución vertical que se localizan por todas las Sierras Subbéticas. Consta de un pozo vertical de 116 metros de profundidad aproximadamente en su cavidad principal y 85 metros en un conducto secundario adosado a ésta.

El contexto geológico en el que se sitúa es el de una zona constituida por dolomías y calizas del periodo Jurásico. Sin embargo no es la sima más profunda de la provincia de Córdoba, aunque el modo en el que se abre al exterior por medio de un único y accesible pozo, así como su situación, le ha dado fama. Presenta una inscripción conmemorativa, fechada en 1905, alusiva al tercer centenario de la publicación del Quijote, en el que fue nombrada. [...] *Otra vez me mandó que me precipitase y sumiese en la sima de Cabra, peligro inaudito y temeroso, y que le trajese particular relación de lo que en aquella oscura profundidad se encierra. [...] despeñeme en la sima y saqué a luz lo escondido de su abismo [...].* Con estas palabras, que aparecen en el capítulo XIV del Quijote, Cervantes da fe de la impresión que provocaba esta formación kárstica de desarrollo vertical.



Manantial en la plaza de Zagrilla Alta 33



Y la roca se hizo oteadero y
los intrincados valles fueron vigilados
por los ojos de las almenas

RUTA 1

Atalayas y castillos



Históricamente, las sierras Subbéticas han supuesto más que una barrera natural una atalaya privilegiada desde donde avistar y controlar los intrincados caminos que las bordean. Primero los íberos y posteriormente otras culturas dejaron sus huellas en aquellos miradores naturales desde los que podían observar y a la vez sentirse seguros.

En la Edad Media se cubrieron las partes más altas y sobresalientes de la sierra con fortalezas, castillos y torres vigías. Durante los siglos XIV y XV, la Subbética constituyó la frontera cristiana respecto al reino nazarí de Granada. A lo largo de las vías de comunicación se edificaron una serie de torres, torreones o fortificaciones realizadas con el fin de constituir una o más líneas de muralla para defender el territorio de los ejércitos invasores.

Estos elementos aunaban la función de vigilancia y la defensiva, por lo que garantizaban la seguridad en el territorio permitiendo a su vez el asentamiento estable de la población en cortijos, aldeas y diseminados. La mayoría de estos núcleos, en la actualidad, permanecen habitados e incluso han dado lugar a muchos de los municipios de la comarca.

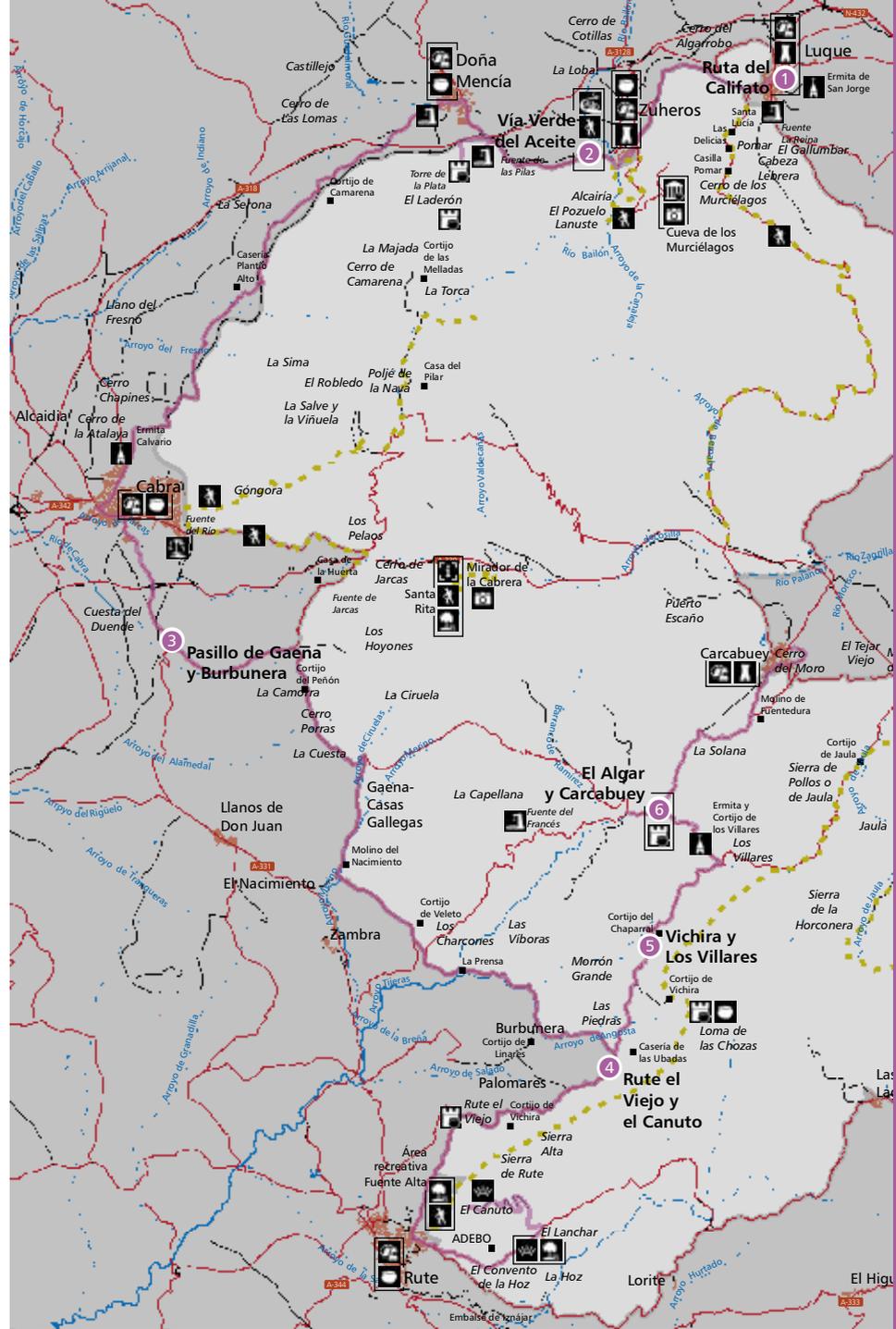
La ascendencia ganadera de estos lugares que han dado fama internacional a sus quesos, queda patente en los numerosos rebaños de cabras que desafían a estos escarpes rocosos dejando su huella no solo en las veredas que

Castillo de Zuheros

1. Entre Luque y Zuheros: Ruta del Califato

Luque marca el comienzo del itinerario propuesto desde la Plaza de España y la estrechez de la calle Alta que asciende buscando la carretera local CO-6207 y sale del núcleo urbano. Esta carretera discurre por la parte norte de la sierra de Luque, un paso natural entre el cerro de los Canjilones y las lomas del Algarrobo. Las laderas calizas apenas son capaces de mantener algunos cultivos de olivar y almendros.

Inmersos en la Ruta del Califato, esta antigua vía de comunicación unía dos de las ciudades más importantes en época árabe en España: Córdoba y Granada. Nos serviremos de ella para dirigirnos hacia Zuheros, visible desde la lejanía e incrustado como una geoda entre paredes y riscos calcáreos.



FICHA TÉCNICA

Motivos: Castillo de Luque, castillo y miradores de Zuheros, Vía Verde del Aceite, fuente de las Pilas, Torre de la Plata, serie de calizas nodulosas en Gaena-Casas Gallegas, pasillo de Burbunera, olmedas del arroyo Tijeras, ruinas de Rute el Viejo, torre vigía de El Canuto, refugio del borrico ADEBO, vistas panorámicas del Área Recreativa del Lanchar, complejo del cortijo de Vichira, aldea de Los Villares, torre vigía de El Algar, Castillo de Carcabuey.

Tipo de recorrido: Coche y pequeños paseos a pie.

Longitud: 56,6 km.

Tiempo: 9 horas.

Dificultad: Baja.

Consejos: La subida a la torre vigía del Canuto, es recomendable realizarla a pie, porque aunque la pista es asfaltada la pendiente es muy alta.

El ascenso a la torre del Algar también debe hacerse a pie por unos de los laterales que coincide con un olivar.

Tanto Luque como Zuheros, Cabra, Rute y Carcabuey muestran un casco histórico digno de visitar.





Acuarela de Zuheros **3**

se dibujan a nuestro paso sino también en el porte del matorral y las encinas que muestran un aspecto almohadillado. El suelo altamente nitrogenado en estos ambientes se cubre de retamas y gamones.

En la andadura por el cinturón más norteño de la sierra nos aguarda la bella atalaya de la localidad zuhereña. La encrucijada de caminos invita a visitar el ecomuseo y Cueva de los Murciélagos, en la parte más alta y tras recorrer unos kilómetros.

Cuando los musulmanes, allá por el siglo IX fundaron la enriscada villa de *Suhayra*, dimin-

utivo de *sair* que significa *peña*, lo hicieron a buen seguro eligiendo un enclave privilegiado.

En la actualidad, esta pequeña localidad subbética es una de las más visitadas de la provincia por muchos motivos. Al pasear por sus calles se disfrutará de un claro ejemplo de arquitectura popular con clara influencia medieval. Un pueblo blanco con rejas y balcones engalanados de macetas y arriates junto a las puertas, un enclave donde se mima al máximo la estética de las fachadas.

El paseo a pie por el casco urbano, a buen seguro resultará gratificante y tonificante por

lo empinado de sus cuestas, cualquier espíritu observador disfrutará del encanto de uno de los pueblos más bellos de la provincia de Córdoba.

Conviene perderse por la estrechez de estas callejas donde ya habitaron mudéjares en el año 1300, acceder a sus miradores como Las Escominillas (palabra derivada de "colmenillas"), una de las tribunas que desde el borde suroccidental de la muralla da vistas al cañón del río Bailón.

Desde este balcón se puede descender a la parte más baja mediante unas escalinatas. El paseo se adentra hacia el centro de la lo-

calidad en dirección a la plaza y el castillo, no sin antes visitar otro privilegiado mirador al que también se accede por una calleja repleta de olores de jazmín, rosas y romero, numerosas veces premiada por el embellecimiento de sus fachadas. El mirador de la Villa, se abre en una amplia balconada localizada en lo que fue el extremo más occidental de la muralla. Desde él, se observan las ruinas del palacio renacentista del señor de la Villa de Zuheros (1780). La cuenca visual obtenida desde este emplazamiento es excelente, la espectacular panorámica permite contemplar el tajo del río Bailón y el viaducto de la Vía verde del Aceite, mientras al frente en la ladera opuesta se



4

Castillo de Luque

Califato

Sobre la base rocosa de una antigua fortaleza romana se levanta imponente el castillo de Luque "Hisn Lukk", declarado como bien de interés cultural. Se cree que tiene su origen en las postrimerías del emirato Omeya allá por el siglo IX aunque fueron los rebeldes muladíes Omar Ben Hafsun e Ibn Mastana los que lo convirtieron tras su conquista en fortaleza y centro de operaciones aprovechando su ubicación estratégica.

Ya en el siglo XIII, durante la Reconquista, fue tomado por Fernando III el Santo en 1240 como baluarte fronterizo con el Reino de Granada. Los restos que hoy en día se conservan en su mayoría

pertenecen a esta época. La silueta del castillo de Luque se ha convertido en símbolo de la localidad sobre la que se alza. Sus paredes de mampuesto y sillarejo se extienden a lo largo de las murallas y de dos destacables torreones. Además, la fortaleza y el recinto amurallado, en su exterior se localizan los restos de una antigua alcazaba donde posiblemente residían aquellas familias relacionadas con la defensa de esta fortaleza. A ello se unen aljibes que captaban y almacenaban el agua de veneros y simas cercanas.

Todo este complejo hace del castillo de Luque uno de los recintos amurallados más completos que se conservan en Andalucía.

observa un peñón donde existía una pequeña alquería en el siglo XIII.

Después de la visita obligada a los miradores, el protagonismo lo marca la plaza central del pueblo (Plaza de la Paz), un punto de interés excepcional. Junto a ella se localiza el Museo Arqueológico y la iglesia de Nuestra Señora de los Remedios cuya base pertenece al alminar de una antigua mezquita. Pero el elemento más llamativo lo constituye el castillo. Muy cerca de él un alojamiento juvenil dedicado a la educación ambiental hace referencia obligada a su ubicación, el albergue Los Tajos del Bailón.

2. Junto a la Vía verde del Aceite

En el discurrir por el borde norteño del parque nos encaminamos hacia la siguiente localidad:

Doña Mencía. La vía verde del Aceite se presenta como compañera de viaje en este tramo sirviendo de límite septentrional del espacio protegido. A su vez también representa el contacto del borde calizo y agreste de la sierra con tierras de campiña en las que domina el olivar, un contraste que quedará patente a lo largo de esta parte del recorrido.

La siguiente parada propuesta se produce al llegar a la antigua estación férrea de Doña Mencía. En la actualidad, la cantina continúa abierta ofreciendo al viajero su servicio de restauración. En este punto deberemos dejar el vehículo para hacer un breve recorrido a pie que nos conducirá a Fuente de las Pilas y La Torre de la Plata, dos elementos singulares vinculados estrechamente a la historia menciana. Por un lado, el manantial de las Pilas ha abas-

tecido de agua al vecindario de la localidad. Su nombre le viene dado por una serie de pilas minuciosamente labradas en piedra caliza a distinto nivel. El agua mana a un amplio pilar de planta rectangular que a su vez vierte a tres piletas de la misma fábrica, escalonadas y comunicadas entre sí por rebajes de pretil.

Desde Fuente de las Pilas y el cercano asentamiento del Laderón existe una magnífica panorámica del pueblo con el cerro de la Mula a sus espaldas. Una visión que ha inspirado a poetas y viajeros que desde estos lugares se han sentido sobrecogidos por este escenario.

"La Torre de la Plata, obelisco sin firmamento que se hunde en las sombras del espacio y el tiempo, allá en las entrañas de la sierra, entre la cañada y el recinto, entre la cornicabra y el olivo,..."

Alfonso Sánchez,
Museo arqueológico de Doña Mencía

La torre de la Plata es otra de las atalayas de este borde septentrional serrano. Esta torre vigía guardaba y vigilaba el viejo camino que une Baena con Cabra, por la ladera norte de la Subbética. Su situación es, al igual que el castillo de Zuheros, estratégica por avistarse desde ella gran parte de la campiña. Aunque su estado es ruinoso, existen indicios de que hubo un pequeño recinto amurallado en torno a ella.

La atalaya, de forma prismática, se alza majestuosa a más de 7 metros. En su origen



5

Torre de la Plata

se accedía a ella por una pequeña puerta o ventana abierta al Este de la planta superior mediante una escalera desmontable, como era común en estas torres. En la actualidad, apenas presenta los muros y algunos restos de la bóveda y sus arranques con pechinas de sustentación, que cubrían la planta inferior.

En el año 2008 se realizaron numerosos trabajos arqueológicos para estudiar el origen de esta torre que fue datada sobre el siglo XIV. Se trata pues de una atalaya que más que defensiva, cumplía en el pasado una función de refugio para el campesinado en los numerosos momentos de inestabilidad provocada por las continuas incursiones de los ejércitos nazaries.

Vista general de Zuheros

6





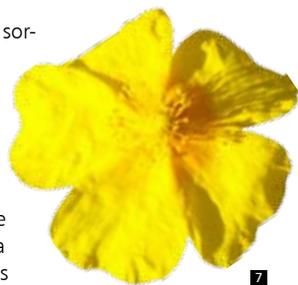
Con el tiempo, estas refriegas tan frecuentes disminuyen sobre todo por el pacto entre el Conde de Cabra y los nazaries y la posterior desaparición del Reino de Granada. La torre de la Plata perdió su carácter defensivo y su función pasó a ser de almacén o silo y refugio ganadero que la llevó al estado de abandono que encontramos en la actualidad.

Pero no acaba aquí el protagonismo de este enclave, ya que sorprendentemente hace pocos años una excavación ha sacado a la luz la existencia anterior de una necrópolis visigoda fechada en el siglo VII, sobre la que curiosamente se asienta la torre sin ningún tipo de relación con la misma. En este antiguo cementerio se han excavado un total de once sepulturas, algunas de ellas con inhumaciones múltiples y con piezas de ajuar funerario testigo del ritual de inhumación, como son los jarritos cerámicos propios de las sepulturas de esta cronología.

A modo de curiosidad se puede citar la mención que de esta torre hace el escritor Juan Valera en su obra *“Las ilusiones del doctor Faustino”* (1975), cuyo protagonista paseaba por el “cerro de la Atalaya, donde se conservaban aún los restos ruinosos de un torreón desde el cual se oteaban los campos y se descubriría mucho horizonte”.

Nos despedimos de la localidad de Doña Mencía no sin antes pasear por su casco histórico y visitar el interesante museo arqueológico. Sus aceites y vinos tampoco dejarán indiferente al visitante. Rumbo a Cabra, por el anti-

guo camino, nos sorprende el área de descanso del Henazar, lugar en el que se sitúa una fuente caminera en la que el agua vierte desde una atarjea hacia dos grandes pilares rectangulares unidos por el característico rebaje de pretil.



Halimium halimifolium

De aquí en adelante el itinerario continúa por la CO-6211 hasta el municipio egabrense. Un trazado con escaso tráfico bordea la parte noroeste de la sierra y discurre casi paralelo a la vía verde del Aceite cruzándola en varias ocasiones mediante viaductos y pasos a nivel.

El Cerro Camarena se levanta imponente con ese aspecto calizo de alta montaña, desolado, superando los 1.100 m de altitud, una mole que en la vertiente opuesta sirve de escollo al Poljé de la Nava. Esto obliga a que tanto el trayecto como la vía verde discurren paralelos en su afán de bordear esta vertiente de la sierra.

Los antiguos pasos a nivel que mantienen en pie la casilla de guardabarrera siempre a la sombra de grandes árboles ofrecen la oportunidad de detenerse y pasear por sus alrededores. Cercano al paso de “el Plantío” se localiza el túnel del mismo nombre, uno de los atractivos de la vía verde.

En otros casos, la intersección con el antiguo trazado del ferrocarril del aceite se realiza me-

Puente sobre el río Bailón



Una segunda oportunidad para un trazado férreo

La vía verde del Aceite sigue el trazado de un antiguo ferrocarril construido entre los años 1882 y 1893 entre Linares-Puente Genil. Esta línea se dedicaba al transporte de metales de las minas linarenses y al aceite de oliva, de ahí que se le conozca como la Vía Verde del Aceite. El destino de estas mercancías era el puerto de Málaga y los mercados del sur de Andalucía. El ferrocarril quedó abandonado definitivamente en el año 1985 y quince años más tarde se desmanteló siendo acondicionada esta abandonada vía férrea como vía verde para uso y disfrute de quienes quieren pasear por ella o recorrerla en bicicleta.

El trazado de esta vía verde en la provincia de Córdoba se inicia sobre el viaducto que salva el cauce del río Guadajoz que marca el límite con la provincia de Jaén. Poco después se arriba a uno de los puntos de interés ambiental: la laguna del Conde o del Salobral, declarada como reserva natural. El trazado utiliza una elevación natural del terreno para ofrecer una serie de miradores sobre esta zona húmeda plagada de aves acuáticas entre las que destaca el flamenco, que encuentra en este ambiente salobre un lugar idóneo para alimentarse y descansar. Es curioso también fijarse en la vegetación adaptada a estas condiciones salobres. Más adelante se llega a la antigua estación de Luque, hoy en día acondicionada como restaurante donde aún se mantienen algunos de los elementos de estos edificios ligados al ferrocarril. El apeadero

de Zuheros, continuando el itinerario, también ha sido habilitado como oficina de turismo donde recabar información acerca de toda la comarca. El paso por el viaducto que salva el tajo del río Bailón sobrecoge por sus dimensiones y su estructura metálica, cuestiones que han hecho que se incluya en numerosos catálogos de puentes con valor monumental.

La siguiente estación que encontramos en nuestro trayecto por la vía verde subbética es la de Doña Mencía, que al igual que la de Luque ha sido transformada en restaurante cantina. La austeridad del túnel del Plantío (140 m) y la espectacularidad del viaducto de la sima de Cabra (132 m.) nos llevará a la localidad egabrense mientras continuamos bordeando el macizo subbético.

La antigua estación de Cabra es un punto obligado de visita. Este edificio también fue restaurado para albergar el centro de interpretación del Tren del Aceite donde se describen todos los pormenores de este antiguo trazado ferroviario en el pasado.

La vía verde del Aceite abandona el Parque Natural Sierras Subbéticas al que ha servido de límite y se adentra en tierras de campiña en dirección a Lucena y la pedanía de Navas del Selpillar.



Vía verde de la Subbética





10

Castillo de Zuheros

Castillo de Zuheros

En un risco calizo que domina la población de Zuheros se ancla el castillo del mismo nombre. Aunque su origen se remonta a época musulmana, ha sufrido numerosas transformaciones y reformas arquitectónicas, la más importante fue su adecuación como estancia palaciega por parte de los señores de Zuheros durante el siglo XVI.

Su ubicación estratégica sobre la roca prominente y su orientación al Sur dominando gran parte de la campiña, hizo del castillo un elemento defensivo de primer orden durante el asedio de Fernando III el Santo, además era de vital importancia para la

vigilancia y el control del camino que unía Córdoba con Granada.

La torre cuadrada y con almenas que domina el conjunto se une al resto de los baluartes que se anclan a los salientes rocosos. Desde esta atalaya al borde de la sierra se divisan gran parte de las tierras de olivar que se extienden por la campiña.

La fortaleza y el entorno de murallas que se extienden a lo largo de gran parte de la población, constituyen hoy en día un excelente ejemplo andaluz de fortificación bajomedieval en los siglos XIII y XIV.



11

Estratos de calizas nodulosas

diente viaductos, caso del conocido como de la Sima que se presenta ante nuestra vista salvando espectacularmente la vaguada del arroyo del Fresno. Las aguas de este cauce horadan el lecho e irrumpen en este tramo por zonas de olivar que se ven interrumpidas por manchas de vegetación autóctona.

La siguiente parada se localiza en la monumental ciudad de Cabra para continuar más adelante en dirección a Rute por una de sus travesías. El casco histórico y las huertas circundantes han hecho de este municipio uno de los referentes turísticos de la comarca. También cerca de la localidad los más pequeños pueden sensibilizarse y aprender sobre la naturaleza, pues inmerso en un olivar se encuentra el Cortijo de Frías que combina alojamiento rural y educación ambiental.

La parte final en compañía de la Vía Verde del Aceite se realiza en esta ocasión por el borde occidental de las Sierras Subbéticas, atrás queda la localidad egabrense. El último paso a nivel invita a detener el vehículo al amparo de una higuera situada junto a la casilla

de guardabarrera. El objetivo no es otro que apreciar dos bellos pozos artesanales en el lado opuesto. El más inferior posee un brocal abierto bien encajado y en su lado una pila lavadero, el otro en un nivel superior y bajo un nogal es un claro ejemplo de pozo con cúpula abierto en su vertiente sur.

3. El Pasillo de Gaena y Burbunera

Al ganar altura se adivinan ya unas panorámicas excepcionales. La ascensión al puerto que bordea el cerro de la Camorra permite adentrarse en el borde calcáreo y observar en su parte más alta un fenómeno singular. Junto al borde izquierdo de la carretera, van a aparecer unos sugerentes estratos de calizas nodulosas de color rosado ligeramente inclinados que llamarán la atención. Estos sedimentos pertenecen a los depósitos que se acumularon en el mar al final del periodo Jurásico, desde este punto elevado cuesta creer precisamente que esos materiales se encontraron hace mucho tiempo en lo más profundo del mar.

El descenso nos va a conducir hacia la pequeña aldea de Gaena-Casas Gallegas, un diseminado que extiende sus casas y huertas a lo largo del arroyo de la Ciruela. Dicho arroyo acompaña el trazado en dirección a Rute mientras su cauce va ganando categoría, tomando poco a poco entidad de río y cambiando su nombre por el de Anzur.

Este valle es conocido entre otras cosas por su riqueza en manantiales, siendo el más renombrado el de agua mineral de Zambra. Pero para conocer mejor los entresijos que forman estos arroyos y valles hay que adentrarse en la aldea de El Nacimiento, dejando la compañía del Anzur camino a Burbunera.



12

Pozo artesanal



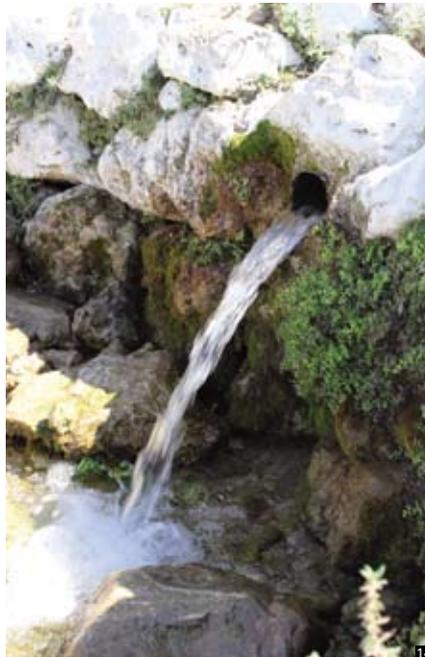
13

Aldea de Burbunera

Al ganar altura, pronto irán apareciendo las moles rocosas de la vertiente sur de la sierra Alta de Rute y de la Horconera que se levantan a lo lejos sobre las tierras de olivar, una perspectiva totalmente distinta. Es en la parte más baja donde espera otro pequeño tesoro de estos interfluvios, mientras la presencia cada vez más frecuente de pequeñas casas y huertas muestra la importancia de estos oasis lineales.

El arroyo de la Tijeras confluye con el arroyo de las Labores, dos de los principales afluentes de río Anzur. Ambos cauces drenan una extensa cuenca que se extiende desde la vertiente norte de la sierra de la Horconera y ambas de la Gallinera, de manera que sus cauces raramente van a aparecer secos, manteniendo un bosque lineal de álamos negros, fresnos y sobre todo olmos. Se puede comprobar el buen estado de salud de estos rodales que se muestran resistentes a la "grafiosis". Esta enfermedad patente en la mayoría de los olmos de todo el país es prácticamente inexistente en las continuas olmedas que acompañan a los arroyos mencionados.

La grafiosis es una grave enfermedad que viene afectando desde hace años a todas las poblaciones de olmos de España implicando a grandes poblaciones. El responsable es un hongo que taponan los vasos conductores por donde circula la savia, provocando que el árbol se marchite. Pero para que el hongo penetre en la planta cuenta con la inestimable colaboración de un tipo de escarabajo que se alimenta de hojas y madera y que lleva adheridas en su cuerpo las esporas. De esta forma



14

Fuente de La Higuera

el insecto actúa de vector y diseminador del hongo. Otra vía de infección es a través de las raíces de olmos próximos por donde viajan las esporas hasta alcanzar los vasos conductores. Cuando el árbol enferma se va marchitando y amarilleando hasta que todas las hojas se secan y en tan solo unos meses muere. El paseo paralelo a estos bosques lineales es agradable y muestra un mayor policromismo en época otoñal cuando el follaje se torna ocre-amarillento. Para disfrutar de este entorno propo-

nemos una parada poco antes de la aldea de Burbunera, en un ensanche junto a la carretera del que parte un camino que desciende hasta el arroyo. En la orilla opuesta existe una fuente conocida como de La Higuera, donde el agua mana fresca desde un mampuesto de piedra encalada y tapizada de helechos, como el culantro de pozo o cabello de Venus.

En la aldea de Burbunera aún se mantienen muchas casas con esa arquitectura popular de fachadas blanqueadas, gruesos muros y ventanas pequeñas a la sombra de los emparra-dos. La travesía resulta acogedora avistándose al frente la vertiente noroeste de la sierra de Horconera. Un pasillo claramente delimitado

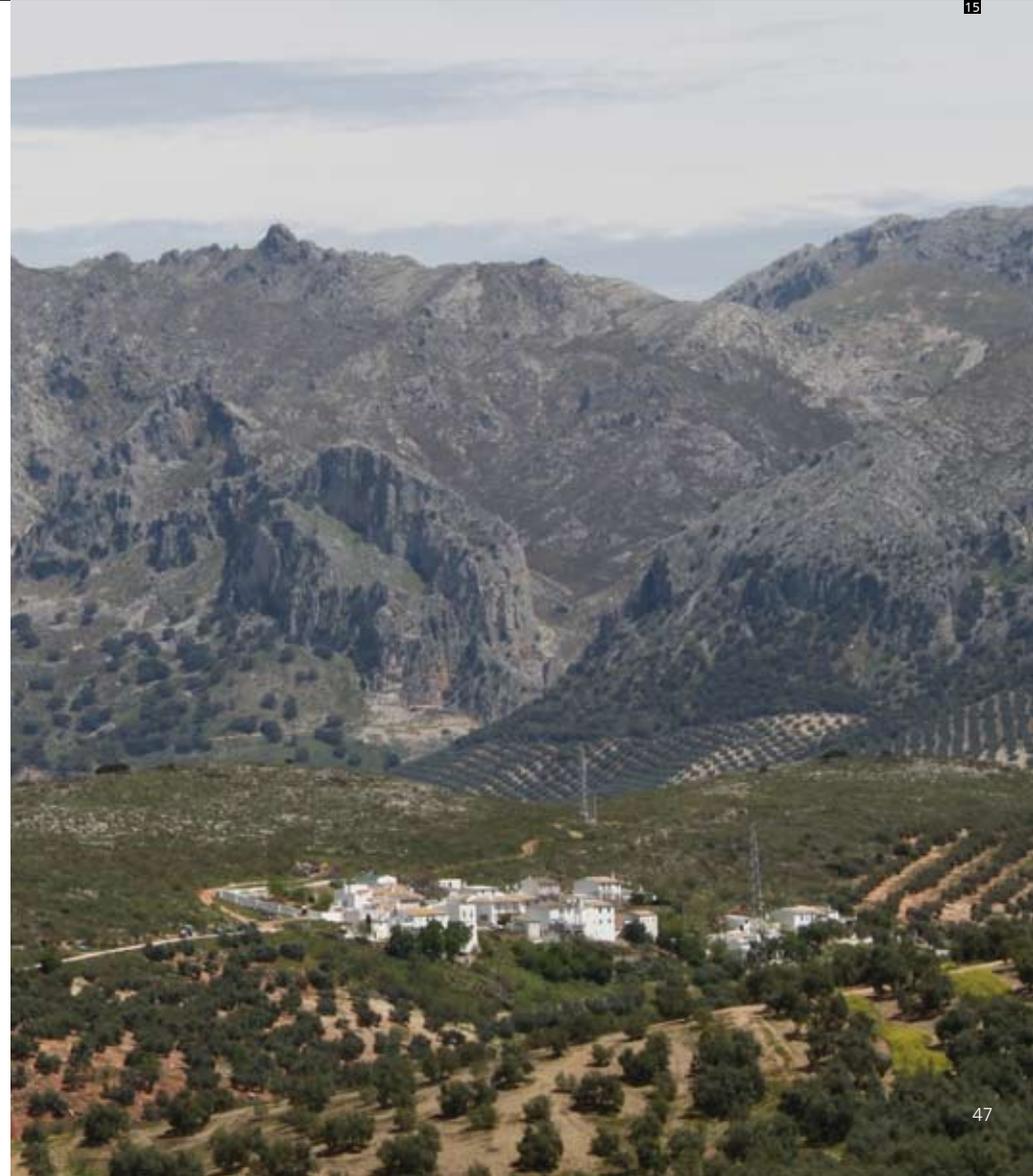
y paralelo al cauce que ha quedado atrapado entre dos cerros, el de la derecha conocido como Morrón Chico y el de la izquierda, más espectacular, llamado Morrón Grande. Este último muestra gruesos estratos calizos ligeramente plegados en una de sus caras donde la roca aflora en la parte superior, que seguramente no pasarán desapercibidos.

4. Rute el Viejo y El Canuto: Atalayas de Sierra Alta

El itinerario propuesto nos conduce en dirección a la localidad ruteña. Este nuevo tramo recorre toda la cara noroccidental de la sierra Alta de Rute que supera los 1.300 metros y

Aldea de Palomares con la Sierra Horconera al fondo

15





se encuentra repoblada en su parte más alta por un extenso pinar. Uno de los motivos de esta incursión se muestra en el punto kilométrico 22 en la ladera izquierda, pues aparece un farallón de roca sobre el que se sitúan las murallas del antiguo asentamiento de "Rute el Viejo". Precisamente en este pinar tiene lugar una competición multiaventura con bicicleta de montaña que, debido a que se celebra en época navideña se conoce como "Trofeo del pavo".

Rute goza de fama por sus dulces, anises y licores, en base a estos productos se ha diseñado una oferta turística para visitar los museos temáticos de la localidad. La travesía por el pueblo se adentra hasta el parque del Paseo del Fresno bordeándolo en su parte más alta y

tomando la carretera en dirección a las Lagunillas y Priego de Córdoba (CO-8212). En un pinar cercano se localiza el refugio de Adebo. Adebo es la Asociación para la Defensa del Borrico y desde hace muchos años su representante Pascual Rovira ha llevado el nombre de la asociación a todos los rincones del mundo, de manera que los ejemplares de rucios que existen en este refugio han sido apadrinados por numerosas personalidades famosas del mundo de la política, el cine, la literatura...

El trayecto discurre ahora por la vertiente sur de la Sierra de Rute, en su mayoría terreno público municipal para en breve llegar al área recreativa El Lanchar. Recomendamos dejar aquí el automóvil y realizar la subida a la atalaya de El Canuto a pie. Antes recorreremos



17

Embalse de Iznájar

el área recreativa donde se disponen bancos y mesas de descanso y un panel interpretativo del paisaje justo en un punto estratégico que ofrece unas bellas panorámicas al sur, hacia el embalse de Iznájar. Si el día es claro se pueden observar las estribaciones norteñas de los montes de Málaga.

En el lugar de entrada al Área Recreativa de "El Lanchar", y en su lado opuesto de la carretera, asciende un camino hacia la parte más alta de la sierra de Rute. Dicho camino serpenteante entre pinares nos conducirá a la torre-atalaya El Canuto. El esfuerzo se verá recompensado por las estupendas vistas que tendremos desde este enclave.

La torre-atalaya El Canuto se encuentra en la parte elevada de la sierra ruteña, en el cerro del Hacho, a 1.041 m de altitud. Su nombre se debe a la forma cilíndrica decreciente en altura. Desde la parte más alta o terraza se realizaban las señales de aviso ya que su origen se remonta al periodo de inestabilidad de la frontera entre el reino granadino y el cristiano, al ser construida por los musulmanes para defenderse de las incursiones cristianas que intentaban conquistar el territorio entre 1326 y 1341, periodo en el que Rute el Viejo vuelve a formar parte del Reino de Granada. Desde esta atalaya existen unas panorámicas excepcionales a la vertiente sureste de las Subbéticas, destacando el embalse de Iznájar.

5. Vichira y Los Villares. Entre la Horconera y la Gallinera

Para continuar con esta ruta dedicada a las atalayas y castillos, habrá que volver por el camino recorrido desde el cruce cercano a Burbunera por la carretera A-3226. Nos dirigimos hacia la localidad de Carcabuey por un tramo que discurre entre el paso natural que queda ente la sierra de la Horconera a la derecha y la Gallinera a la izquierda.

La sierra Gallinera muestra su vertiente sur menos abrupta que la norteña, aunque bastante deforestada y con abundantes hoquedades y pequeñas cuevas. Uno de los moradores de estas peñas es el buitre leonado. A lo largo de los años, los riscos usualmente visitados por esta especie han acumulado grandes manchas blancas que no son otra cosa que restos de guano provocado por las deyecciones de los buitres al posarse sobre ellos de manera habitual.

16 Atalaya del Canuto de Rute



18

Vista de Doña Mencía desde el enclave elevado del Laderón

El Laderón

En este emplazamiento se encuentra el yacimiento arqueológico más importante de Doña Mencía, debido a su amplio marco cronológico y las características excepcionales de los restos hallados.

Los restos más antiguos encontrados forman parte de una tumba encontrada de forma casual debido a la erosión natural de la ladera que la dejó a la luz. Pertenecía a un varón joven enterrado en una fosa simple excavada en el terreno y delimitada a su vez por piedras. Como ajuar funerario había sido depositado en el interior un conjunto de objetos formados por una vasija cerámica, un instrumento de sílex tallado, una piedra pulida y un puñal de bronce.

Todas estas características corresponden a la llamada cultura de El Argar dentro de la Edad del Bronce.

Esta antigua cultura se halla escasamente documentada en la provincia cordobesa, por lo que tradicionalmente se ha venido situando erróneamente tan sólo en Andalucía Oriental, sin que rebasa la provincia de Jaén.



19

20

21

19, 20 y 21. Exposición del Museo Arqueológico de Doña Mencía

En el Laderón también se han encontrado objetos de otras épocas como dos ídolos bitriangulares de piedra caliza que pertenecen al inicio de la Edad de los Metales.

El auge de este asentamiento tiene lugar en época ibérica cuando se construye una fortificación con varios anillos de muralla. En el interior del baluarte ha sido hallada cerámica griega del siglo IV a.C., fruto del comercio entre púnicos y turdetanos. La ocupación posterior de este asentamiento ibérico se extiende hasta época romana como lo atestiguan los abundantes restos materiales encontrados: cerámica campaniense y terra sigillata, tégulas y hasta una estatua togada de mármol. Sin embargo fue abandonado durante el periodo tardoantiguo, para volver a poblarse en época islámica. A partir de la Edad Media, la población se desplaza a zonas más bajas, como la actual Doña Mencía y hoy el Laderón se presenta como una prominente meseta con unas excelentes panorámicas al valle en las que se dispersan numerosos restos de material constructivo de la época dispuestos en majanos de forma amontonada junto a los árboles.



22

Sierra de la Gallinera con el pico Bermejo

En el lado opuesto, se alza imponente la agreste sierra de la Horconera, en la que se localizan las máximas alturas del macizo Subbético, una barrera natural casi inflanqueable a no ser por los collados que se abren paso en los puertos de montaña.

Bajo uno de estos pasos naturales se encuentra el conjunto de Vichira, uno de esos lugares donde el pasado ha dejado su huella silenciosa. Para llegar a esta cortijada deberemos realizar un breve recorrido a pie de algo más de un kilómetro y dejar el automóvil frente al cruce de la carretera con el camino señalizado como fuente de las Cañas.

Vichira fue en el pasado uno de los lugares más concurridos entre las cortijadas a pie de monte. Su posición se explica debido a la confluencia de caminos, uno de ellos el antiguo que iba desde Priego a Rute faldeando la Horconera y que en la actualidad coincide con un tramo del sendero de gran recorrido GR-7 que parte de Tarifa hasta el Peloponeso griego. Por otro lado marca uno de los pasos naturales que suben a la sierra por la loma de las Chozas y el jardín del Moro. Si a ello se añade un manantial de agua que ha dado lugar a un pilar abrevadero, es fácil entender que desde tiempos remotos este lugar fuese esfera de concurrencia de viajeros y que a su alrededor se dispusieran casas, refugios ganaderos, majadas y porquerizas. En la actualidad, la De-

hesa de Vichira a pesar de su importancia en el pasado, presenta un estado de abandono y semirruina en el que los frutales como los almendros, nogales de gran porte y granados ponen la nota romántica. La fuente sí conserva aún la pilastra de perfil triangular encalada con mampuesto en piedra viva, por donde vierte el agua a un pilar con pretil de ladrillo dividido en dos partes. Una gran alcuba remata el conjunto.

El recorrido continúa en dirección a Carcabuey, salvando mediante un puente el arroyo de los Villares que trae sus aguas desde puerto Cerezo a más de 1.300 metros de altitud.



23

Señalización GR-7



Pero antes del desvío sorprende otra mole serrana al frente, menos agreste aunque superando los mil metros y de formas alomadas sin apenas vegetación. Se trata de la sierra de los Pollos o de Jaula que junto con la sierra de la Gallinera podrían denominarse las hermanas pequeñas de la Horconera. Las tres estribaciones que con parecida dirección SE-NO van dejando los pasillos por los que se discurre.

La presencia de pequeñas poblaciones y diseminados por toda la Subbética es un hecho bastante común. En breve aparece otro de ellos: Los Villares. Para entender este fenómeno nos tendríamos que remontar en algunos casos a la Edad Media. Estas construcciones que dieron lugar a implantaciones dispersas obedecían sobre todo a esa imperiosa necesidad del ser humano de ubicar una vivienda en este medio físico tan inhóspito, agreste y de difícil comunicación.

Sin embargo hay otro motivo vital y ese es una forma de subsistencia y modo de vida ligado al medio, protagonizada por la agricultura practicada en una red de valles arcillosos y margosos muy fértiles donde se desarrollaba el cultivo de olivar y frutales. Todo ello sin olvidar una ganadería adaptada a los ricos pastos y matorrales de montaña.

Restos de instalaciones ganaderas en Vichira

24



En muchas de estas aldeas, aún se mantiene una arquitectura, artesanía, forma de vida y todo un crisol de usos y costumbres populares unidos desde hace siglos. En el caso de Los Villares, el origen se debe a una serie de familias que ubicaron sus viviendas en torno a la ermita de San Isidro Labrador. Delante de esta ermita se localiza el atrio circular usado habitualmente como era, donde se aventaba el grano y desde el que se tiene una bella panorámica con la sierra Horconera al frente.

Desde el siguiente cruce proponemos tomar la carretera de la izquierda CO-7212 y visitar el poblado del Algar, presidido en su parte más alta por la torre vigía del mismo nombre.

6. El Algar y Carcabuey

El tránsito durante esta incursión hacia el Algar se ve amenizado por la presencia de otro curso de agua, el arroyo Fuente Castilla. La vega que deja el arroyo a su paso ofrece un aspecto fresco que ha provocado que al nutrido bosque ribereño de olmos y fresnos se añada el abrazo trepador de sarmientos de hiedras en sus troncos.

La visita a esta pequeña aldea ayuda a entender el origen del Algar como población con un marcado carácter defensivo. Prueba



25

La fidelidad a un rey

Entrada al castillo de Carcabuey

Los castillos de las Subbéticas han protagonizado numerosos capítulos para la historia. Su existencia se ve reflejada en las continuas refriegas, tomas, pérdidas y recuperaciones. Pero hay historias ligadas a estas fortalezas y a quienes las habitaron y buscaron refugio en ellas que llegan a conmover al cimentaje pétreo sobre el que se anclan estos baluartes.

Una de estas historias habla del alcalde de Carcabuey Nuño Tello y de la fidelidad a su rey. Transcurre a finales del siglo XIII cuando el infante Don Sancho se rebela contra su padre el rey Alfonso X con la pretensión de arrebatárle el trono. En aquella época la mayoría de los señores de la zona apoyaron la sublevación del infante Don Sancho, sin embargo el alcalde Nuño Tello se mantiene fiel a su rey.

El alcalde se atrincheró en su castillo mientras las tropas rebeldes intentan apoderarse

de la fortaleza. Su resistencia es tal que incluso cuando su hija es engañada para que abandone el castillo en busca de su amante, Nuño, leal al rey, mantiene su promesa de no abandonar el castillo rehuyendo así de rescatar a su propia hija.

Con el paso del tiempo, el infante rebelde es proclamado rey: Sancho IV, el Bravo. Admirado por la fidelidad de Nuño Tello a su padre lo llama a la corte de Sevilla para recompensarlo en un acto de honor.

Sin embargo, el alcalde de Carcabuey se niega y ante la insistencia del nuevo rey decide ahorcarse en una de las vigas del castillo dejando un escrito donde se ordena que lleven su cuerpo ante el rey Sacho IV y le digan:

“Como con el espíritu no podría serle leal, le envía su humanidad, única parte de sí que nunca supo rebelarse”.



Rute el Viejo

Antiguo emplazamiento de la población de Rute, surge en las primeras décadas del siglo XIII como fortaleza musulmana localizada en la zona alta de la sierra, debido a su carácter fronterizo entre el reino musulmán de Granada y el cristiano de Castilla.

El territorio del antiguo Rute perteneció, en época califal, a la cora de Rayya (Málaga), pasando a formar parte tras la caída del califato al reino de los Banu Ziri de Granada hasta época almohade. Tras la conquista de su territorio por Fernando III, fue incorporada junto a la fortaleza de Zambra al reino cristiano mediante pacto entre febrero de 1240 y marzo de 1241.

Sin embargo, a finales de la década de 1250 vuelve a formar parte del reino granadino. Desde esta fecha fue oscilando entre estos dos reinos debido a su carácter fronterizo, hasta que Juan II conquista definitivamente la zona entre 1432 y 1433. A partir de entonces la población se traslada

a su actual emplazamiento, a unos tres kilómetros al sur y en un lugar más llano, ya que la antigua fortaleza se encontraba en muy mal estado de conservación debido a los numerosos conflictos y ataques de ambos reinos y la función defensiva pierde su razón de ser.

Hoy podemos ver los restos de su recinto amurallado, con una longitud de 240 metros que, si bien en origen contaba con numerosas torres con una altura de cinco o seis metros, tan sólo quedan dos en su lado norte, además de una gran torre en el interior de gruesos muros. Esta torre interior presenta en su base un aljibe o cisterna para el almacenamiento de agua.

El recinto tenía su camino de acceso por el Suroeste, presentando el resto de sus flancos una fuerte pendiente inexpugnable, de ahí su posición estratégica. La entrada al recinto se encontraba en el ángulo sureste. En la actualidad, el silencio domina la ruina.

Restos del recinto amurallado de Rute el Viejo

26



Panorámica de la Horconera desde Los Villares

27

de esta importancia es el documento que ha llegado hasta nuestros días, fechado el 6 de mayo de 1256 en el que se reflejan los acuerdos establecidos entre el obispado de Jaén y la orden de Calatrava con respecto a algunas poblaciones de la actual provincia de Jaén y sur de Córdoba:

“Don Pascual, obispo de Jaén, con acuerdo del Cabildo de su catedral, establece una concordia con don Pedro Ibáñez, maestre de la orden de Calatrava, sobre los derechos episcopales en los lugares que la dicha orden tiene en el obispado de Jaén, a saber, Martos, Porcuna, Bívoras, Locubín, Alcaudete, Priego, Zambra, Zarga, Algar, Carcabuey y Albendín. Se hace referencia a la percepción de los diezmos eclesiásticos hasta entonces cobrados por el obispado. En virtud del pacto, todos los diezmos que los vecinos de estas villas debían pagar, los recibirá desde ahora la orden de Calatrava tanto de aceite como de ganado, cordero, lana, queso y minucias. Los frailes de la orden residentes en estos lugares no tendrán que entregar al obispo diezmos de sus tierras y ganados. En cuanto a los diezmos de los criados y vasallos de acostamiento de la orden estarán obligados a entregar un tercio al obispo de Jaén, mientras que los otros dos tercios se entregarán al comendador de Calatrava. Este se reserva el derecho a percibir el diezmo a que estaban obligados los moros vecinos de estos lugares con el consentimiento del obispo. [...]”

El Algar, un enclave estratégico

En la actualidad, la antigua fortaleza defensiva se alza sobre una mole casi infranqueable aunque solo presenta los restos de algunas alineaciones de muros y dos torres.

La parte final del itinerario propuesto se encamina de nuevo hacia Carcabuey. Tramo que durante cinco kilómetros discurre entre lomas de olivar pero con la oportunidad de observar una de las vertientes de la sierra de los Pollos de aspecto árido y escasamente poblada de vegetación.

De esta manera se arriba a la población alcobitense, por la ronda este del municipio se puede localizar el castillo que se alza sobre esta loma oriental y al que se puede acceder desde el casco urbano y el entramado de las callejas que señalizan el baluarte.



28



29

Cernícalo común

El ave que se cierne: *Falco tinnunculus*

Durante el recorrido será casi seguro que nos escolten desde las alturas algunos ejemplares de cernícalo vulgar que habitan o campean por los alrededores de los castillos y torres repartidos por este territorio.

Esta pequeña rapaz recibe su nombre por la capacidad que tiene para permanecer en vuelo en el mismo sitio moviendo frenéticamente las alas y abriendo la cola a modo de abanico mientras observa minuciosamente el suelo en busca de presas. A este curioso movimiento se le denomina cernir las alas.

Esta especie presenta un marcado dimorfismo sexual, es decir, las diferencias entre el macho y la hembra son evidentes. El macho se caracteriza por su cabeza y cola gris azulada, mientras que la hembra presenta un plumaje marrón-pardusco moteado, siendo ésta mucho más discreta para empollar los huevos sin llamar la atención de otros depredadores.

El cernícalo vulgar puede confundirse desde lejos con el cernícalo primilla, aunque si tenemos la oportunidad de divisarlos con unos prismáticos, estas dudas se disiparán enseguida: el cernícalo vulgar presenta las uñas negras mientras que el primilla las tiene claras. Otra diferencia, menos patente en las hembras, es que el cernícalo vulgar presenta una bigotera negra de la que carece el primilla.

Su comportamiento también puede aportar información sobre la especie a la que pertenece ya que el cernícalo vulgar suele

vivir en solitario o en parejas mientras que el cernícalo primilla suele hacerlo en colonias. Es curioso el carácter interesado del cernícalo vulgar en cuanto a su compromiso conyugal ya que únicamente viven en pareja durante la época reproductiva, el resto del año vaga en solitario. Puede ser esta razón la que les lleva a no construir nidos sino a ocupar huecos en rocas o construcciones abandonadas en las que poner unos cuatro o cinco huevos.

Sin embargo, durante la época reproductiva, la pareja de cernícalo vulgar se convierte en un tándem perfecto en el que ambos contribuyen eficazmente tanto en la incubación de los huevos como en la caza de presas para la alimentación de la pareja. El esfuerzo en la incubación recae principalmente en las hembras pero el macho aporta la caza en la mayoría de las ocasiones.

Entre las presas más frecuentes se encuentran los pequeños mamíferos (ratones, topillos, musarañas...), aunque las aves menos hábiles para el vuelo y algunos reptiles también forman parte de su dieta.

Actualmente, no está catalogada como amenazada a nivel regional aunque en algunos momentos su población presentó problemas ya que durante mucho tiempo supuso una presa fácil para los furtivos al permanecer en el mismo lugar mientras se cierne.

Otra de las curiosidades que nos brinda esta ave, es que es la elegida para la iniciación a la cetrería, arte declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

Las primeras noticias del castillo medieval de Carcabuey son del siglo IX, cuando es destruido por las tropas del emir Abd Allah después de la rendición de los rebeldes muladíes de Ben Mastana.

La fortaleza fue objeto de varias reformas según lo atestiguan las numerosas técnicas constructivas utilizadas aunque las que aún pueden observarse en la actualidad pertene-

cen a la fase medieval cristiana (s. XIII y XIV). Este castillo ha sido testigo en el pasado de numerosas refriegas entre las tropas cristianas y musulmanas. Fernando III en 1225 conquista la población para los cristianos aunque algo más de un siglo después, en 1339, vuelve a ser tomada por el rey granadino Yusuf I, hasta que, dos años más tarde Alfonso XI vuelve a recuperar Carcabuey de forma definitiva para el bando cristiano.

Vista panorámica de Carcabuey desde el Castillo

50





Allí donde emergió el agua
surgieron vergeles, miles de flores, frutos
y las ilusiones de gentes regadas por manantiales

RUTA 2

Las fuentes





Lavadero tradicional en uso

El Balcón del Adarve (*del árabe callejón sin salida*) supone un mirador natural desde donde obtener una espectacular panorámica de toda la vertiente oriental: la sierra de Albayate y los olivares que circundan el camino de Granada y todo el valle del río Salado repleto de ricas huertas con frutales. El murallón que se instala a lo largo del borde del tajo posee torreones medievales acondicionados como miradores, aunque el asiento no es muy mullido, lo compensa la sensación de dominio que se experimenta desde este peculiar borde urbano.

El Adarve está constituido por lo que se conoce como depósito travertínico o toba calcárea de más de 30 metros de espesor sobre el que se asienta el casco urbano, habiéndose formado esta plataforma en un periodo relativamente reciente. Los cuantiosos e importantes regueros y manantiales que drenan todo el

macizo calcáreo oriental de la vertiente de la Horconera y la Tiñosa son los responsables del abundante caudal, unido a otros factores.

Pero, ¿cual es el origen de la toba o travertino? El agua cargada con carbonatos que ha disuelto la roca de parte del macizo surgió en un ámbito en el que existía abundante vegetación. Esos carbonatos volvieron a precipitar sobre las formas vegetales en una reacción inversa. De esta manera se crean una serie de concreciones intercaladas en las que aún se pueden observar los huecos con la forma externa de hojas y tallos.

Antes de abandonar el Adarve y disfrutar de los pilones que encontramos en toda su longitud, no podemos irnos sin callejear por el entramado del barrio de la Villa. La cuidada estética de este callejero es un regalo para el tiempo de ocio, con lugares como la calle Bajondillo cuya anchura se puede abarcar con los brazos abiertos y en la que las fachadas se inmiscuyen en la privacidad vecina, a la vez que tan estrecha vía se convierte en acceso a la gran cuenca visual que se obtiene al salir de esta calle al Adarve.

Salimos de Priego por la Avenida de España dejando a la derecha el parque en honor a Niceto Alcalá Zamora. Momentáneamente el itinerario va a coincidir con la carretera autonómica A-339, en dirección a Cabra, hay que detenerse al llegar al manantial de la Milana, una curiosa surgencia cársica.



Fuente de Morellana

Dicha surgencia se encuentra al borde de la carretera donde se inicia la vía pecuaria "Colada de la fuente de Carcabuey - fuente del Chaparral". En esta pequeña área de descanso se han habilitado bancos y mesas alrededor del manantial localizado junto a la ladera. El manantial surge en una oquedad de la roca y vierte a un pilar rectangular a nivel del suelo que dispone de una serie de marcas para medir la profundidad.

Normalmente aquellos lugares en donde afloran las aguas han sido producto de historias y leyendas por parte de la población. Muchas de ellas aluden a la aparición de seres misteriosos y fabulosos. En este caso, el manantial en cuestión es conocido en Priego con el bonito nombre de "el duende de la Milana".

Pero para entender el peculiar funcionamiento de esta surgencia cársica, debemos adentrarnos en las profundidades de la tierra. Esas cavidades y galerías drenan la sierra y al llegar al contacto con otros materiales más permeables no tienen otra opción que emerger en superficie. El agua de esta doble fuente vierte normalmente por la fuente que existe en un hueco rocoso junto al pilar. Unos metros más arriba, al otro lado del camino asfaltado hay otra cavidad en la roca que normalmente aparece seca (el duende).



Barrio de la Villa

En periodos prolongados de lluvias, el acuífero del macizo calcáreo se satura, y la surgencia de la parte de abajo no es capaz de desaguar toda el agua almacenada. Es en este momento cuando "salta el duende" como un indicador del estado de saturación. El agua emerge por el manantial de la parte alta y cae por gravedad a lo largo de la pared de la cavidad. Un



Balcón del Adarve



hecho bastante curioso que cesa o se extingue cuando el nivel del acuífero vuelve a bajar.

Se puede decir que el caudal responde a periodos prolongados de lluvia y se extingue cuando el nivel del acuífero baja. Por tanto, el Duende es un indicador de la saturación y buen estado del acuífero apareciendo o desapareciendo según sea el nivel y como respuesta a que la surgencia del nivel inferior no es capaz de desaguar toda el agua almacenada.

En la corporación municipal prieguense a principios del siglo XIX existía el cargo de alcalde de agua, cuya responsabilidad era el cuidado de estos manantiales, uno de ellos se encargaba del buen estado de este popular manantial.

Queda atrás la fuente de la Milana y el puente sobre el río Genilla. Pero en breve el itinerario propuesto se desvía en dirección a Zagrilla (CO-7210), siendo recomendable circular con precaución por la estrechez de la calzada, además el tránsito tranquilo redundará en un mayor disfrute de este paisaje. La panorámica irá sufriendo una transición paulatina, pues las cortijadas con huertas y nogales rodeadas de olivar van a ir dando paso a la roca viva, almendros, cornicabras, lentisco y todo un tapiz de matas como el romero y la aulaga. Plantas de esta ladera sur de la Sierra del Alcaide, capaces de soportar el escaso suelo y la inelmente insolación.

Fuente de La Milana

8



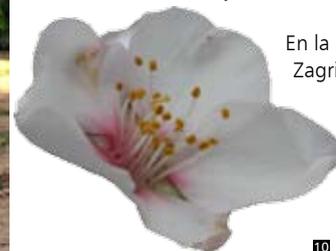
2. Pequeñas aldeas al amparo de los manantiales

La intención de la ruta a partir de este momento es bordear la barrera infranqueable de la sierra. Precisamente a lo largo de ese borde, donde mana el agua y se localizan generosos manantiales y donde se sitúan algunas de las aldeas y diseminados íntimamente relacionados con el agua. La importancia del líquido elemento que surge de las entrañas de la sierra se complementa con unas amplias vegas nutridas por los elementos que los caudales transportan y sedimentan en las partes donde el agua se remansa, enclaves óptimos para implantar huertas con frutales como los membrillos y los nogales.

El membrillo es un frutal muy extendido en esta comarca. La calidad de sus frutos es excepcional y según dicen expertos de Puente Genil (localidad que debe su fama a la carne de membrillo), poseen una alta calidad orgánoléptica. Este frutal presente en la mayoría de las vegas de las Subbéticas imprime colorido al paisaje por sus contrastes estacionales. En otoño, sus grandes frutos amarillos protagonizan la caída de las hojas y sobre los troncos pronto crecerá la seta de membrillo (*Armillaria mellea* y *A. Gallica*) que aunque de menor calidad que las de álamo y mimbre, es muy consumida por los lugareños. En primavera un estallido espectacular de flores rosas inunda las vegas, ofreciendo un regalo para los sentidos pues incluso los pétalos son oca-

sionalmente consumidos como golosina. A todo ello hay que sumar el peculiar aroma del propio fruto, existiendo antiguamente la tradición de meter algún membrillo duro en los armarios roperos, precisamente por su olor.

La primera de estas pequeñas poblaciones es Zagrilla Alta, una aldea de origen andalusí que aún mantiene ese encanto de pueblo medieval. Obligado es pasear por sus intrincadas callejas y acceder a su parte más alta desde donde tener una panorámica privilegiada. Durante este vagabundeo disfrutaremos de un trazado de callejas blancas y casas que han conseguido mantener ese estilo tan peculiar de pueblo blanco, rematadas con chimeneas tradicionales, en las cuales, al borde de la cubierta se dibujan las troneras triangulares.



En la plaza central de Zagrilla se localiza el manantial, en el que tradicionalmente se ha congregado la comunidad para abastecerse

10 Flor del almendro

de agua. En la actualidad los más mayores son protagonistas asiduos al calor del sol y el sonido del agua, ésta fluye desde las surgencias a través de unas piedras encaladas y es conducida desde una alcuba a nivel de suelo hasta los lavaderos que responden a la típica estructura de estos edificios comunales. Consisten en una nave corrida con amplios ventanales y tejado a cuatro aguas. En el interior se localiza una gran pila alargada flanqueada en sus bordes por piedras calizas estriadas con cierta inclinación donde se frotaba la ropa con jabón. La construcción de estos lavaderos fue sufragada en 1935 por Niceto Alcalá-Zamora, primer presidente de la república.

Al partir de Zagrilla Alta, siempre existe la opción de poder visitar la otra Zagrilla, la Baja, a escasa distancia y en sentido contrario.

En dirección a la aldea de El Esparragal, arribamos a la Villa Turística de Priego de Córdoba. Este pequeño pueblo "caído del cielo" cuenta como la mayoría de estos núcleos urbanos con un entorno envidiable, su ubicación en un promontorio hace que la perspec-



Fuente del Manantial

9



11 Cerámica del manantial de Zagrilla Alta

tiva desde sus calles y villas (como se ha dado en llamar a los diferentes alojamientos) sea excelente, incluso desde la piscina comunitaria. En su diseño, en 1994, se tuvo en cuenta la utilización de matices urbanísticos de la zona, desde el blanco de sus fachadas al correr del agua por sus callejuelas.

El recorrido se adentra en la aldea de El Esparragal otro humilde conjunto de calles blancas y profundas raíces históricas. Es muy común en estos diseminados de Priego que su nombre le venga dado por una planta abundante en el entorno, es el caso de "El Poleo", "El Tarajal"... Observando las laderas de la sierra, es lógico pensar que la aldea del Esparragal haga alusión a otra planta: la esparraguera, tan abundante en este solanar.

En la vertiente que mira a levante, un mirador permite distinguir en un primer plano el conocido Cerro del Torreón. Esta elevación sobre el río Zagrilla se distingue por estar tapizada de matorral. La importancia de este lugar es debido a que se han encontrado restos de asentamiento humano desde la época neolítica. Dicha cuestión se puso en evidencia al hallar entre estos restos un trozo de cerámica campaniforme, único fragmento de este tipo en todo el término de Priego de Córdoba y prueba evidente de la relación con otras poblaciones calcolíticas más avanzadas.

Continúa nuestro recorrido y sigue llamando la atención la proliferación de cuevas y oquedades de esta vertiente de sierra Alcaide, mientras, en las partes más altas se distinguen manchas blanquecinas que delatan la presencia de rapaces como el buitre leonado que utiliza estas peñas y salientes para posarse. Pero estos salientes estratégicos no solamente han servido de hogar y posadero a animales que requerían un amplio campo de visión y panorámica. Sin ir más lejos, el hombre habitó en el pasado estas vertientes por muchos motivos pero uno resultaba fundamental: el estratégico, vigilar el territorio hasta donde abarca la vista.

Durante este tramo del trayecto se pueden avistar hasta tres atalayas, responsables de dominar en el pasado el camino que unía Luque con Priego. Es fácil entender que su papel más que defensivo atendía a realizar la vigilancia de este camino así como las fértiles vegas de sus flancos. La torre más importante se localiza bajo nuestro paso en un valle donde se unen los ríos Zagrilla y Salado, es la conocida como Torre de Barcas. Se trata de una atalaya cuadrada de dos plantas construida con mampuesto de piedra y sillares en sus esquinas. Sobre la puerta de entrada se encuentra un escudo fajado de la Casa de Aguilar y alrededor de ella apenas quedan los restos de un recinto fortificado donde ya en el siglo XV se censaban 30 habitantes.

Otra torre vigía pero en este caso, cilíndrica y más cercana, preside nuestro paso. Se trata de Torre Alhama. En los alrededores de esta atalaya abundan las simas y oquedades del terreno. Una vez más esta abundancia de atalayas pone de manifiesto la continua y amplia fluctuación de la línea fronteriza entre los reinos cristiano y musulmán en la zona.

La siguiente opción antes de continuar hacia Luque es visitar la pequeña aldea de Fuente



Habitantes de Zagrilla Alta

Alhama. Esta incursión se verá recompensada al descubrir un pequeño tesoro vinculado al agua.

Desde el cauce del arroyo, el agua se desvía mediante una pequeña acequia y es canalizada hasta un largo pilar claramente dividido en abrevaderos y lavaderos. Los bordes del la-

Panorámica desde Zagrilla Alta





Las pinturas rupestres de la Sierra Alcaide

Mientras se recorren las aldeas de Zagrilla y El Esparragal, llama la atención toda la ladera caliza y rocosa que se levanta a nuestra izquierda por las numerosas cavidades que salpican esta vertiente de la Sierra Alcaide.

Desde el Paleolítico estos abrigos rocosos han sido habitados por el hombre primitivo como la cueva de los Cholones o el Tajo de Zagrilla. Prueba de ello son las numerosas pinturas rupestres que se dieron a conocer por el pionero de la arqueología cordobesa Juan Bernier en los años treinta. Estas pinturas esquemáticas representan figuras antropomorfas. Posteriormente estas cuevas también han representado la inspiración de otras culturas de época islámica. Se ha encontrado un grafito en árabe con la profesión de fe musulmana. Incluso en la Reconquista vuelven a aparecer estos grafitos en la roca como es el caso del abrigo pétreo del peñón del Monje, que en este otro dibujo



Pinturas rupestres en la Cueva de los Cholones

se ha interpretado como un monje-guerrero calatravo.

Observando esta vertiente inhóspita pero con unas excepcionales panorámicas será fácil comprender porqué el hombre desde tiempos inmemoriales ha utilizado estas cornisas como santuarios donde representar su arte.

Villa turística con la Sierra Alcaide al fondo

15



Lavadero de Fuente Alhama

16

vadero se encuentran inclinados y sobre ellos aparecen unas grandes lajas irregulares donde se frotaba la ropa, cinco de ellas en total. La sombra que proyectan los álamos negros incrementa el frescor de este enclave.

En dirección a Luque, el discurrir se hace paralelo al arroyo Morellana, afluente del Salado, adentrándose en un desfiladero que ha sido provocado por el encajonamiento del cauce en los materiales calizos. En el área de descanso habitada podemos parar para observar cómo el arroyo ha labrado un conjunto de saltos y pozas sobre la roca creando este particular valle. En el sustrato predominan las carnio-las que afloran abundantemente en el paraje. Son un tipo de rocas carbonatadas muy antiguas, cuentan con más de 200 millones de años (entre el Triásico y el Jurásico) y tuvieron su origen en un mar somero donde los sedimentos carbonatados quedaron expuestos y fueron agrietados. Estas grietas fueron rellenadas por una especie de mortero de calcita mucho más resistente que los sedimentos originales y son responsables del aspecto tan ca-

racterístico de estas rocas. Basta con observar las carnio-las que aparecen junto al cauce del arroyo Morellana, para descubrir numerosos huecos angulosos y poligonales que se corresponden con la red de grietas de calcita, una vez que el sedimento original, bastante menos resistente, se ha perdido por la erosión.

La fuente de Morellana sorprende al borde derecho del trazado. Un entorno de pequeñas casas que delatan la importancia que tuvo el enclave en el pasado. Los motivos fundamentales fueron dos, por un lado la vía de comunicación que unía Priego de Córdoba con Luque, bordeando la vertiente oriental de la sierra. Por otro, un punto de agua alrededor del cual se instalaron de nuevo pilares, abrevaderos y lavaderos.

La importancia etnológica del pilar de Morellana radica en ser la reliquia física de un modo de vida ya perdido, como nos muestra el testimonio de Valeria Roldán Rodríguez en 2006: *"el pilar era el punto de encuentro de todos los que habitábamos en Morellana, re-*



17

Fuente de Morellana

cuerto cuando al atardecer las mujeres, hombres y niños bajábamos al pilar, las mujeres a lavar, los niños a jugar y los hombres con los mulos a darles agua, iera el momento más esperado del día!".

En la estructura del pilar, como ocurre en muchos casos, se conjuga por separado los usos de abrevadero y lavadero, lo que no sólomente dividía su función sino también el espacio para la separación de hombres y mujeres.

El agua sale por una pilastra de bloque de piedra con una inscripción de 1896 a través de una moldura. El primer pilar es abrevadero y

posee planta rectangular con gruesas paredes de losas de piedra unidas en ocasiones por lañas de hierro. El segundo pilar, perpendicular, al anterior, y conectado con él a un nivel inferior, tiene los bordes inclinados para facilitar el lavado de la ropa.

Desde este lugar también se tienen unas magníficas perspectivas de la sierra de la Lastra en su vertiente nororiental. Aparecen las paredes rocosas verticales surcadas por arroyos temporales que se precipitan formando pequeños cañones, por los que es común observar algunas rapaces de estos ambientes como el cernícalo y el águila real.

Carniolas junto al lecho del Arroyo Morellana

18



70

Tipología de las fuentes

Toda la masa caliza de las Sierras Subbéticas se caracteriza por no poseer en su interior prácticamente ningún curso de agua con verdadera entidad, debido al alto grado de permeabilidad de estos materiales. Sin embargo proliferan manantiales que coinciden en la línea de contacto con otros poco permeables como son las margas o las arcillas. Así, el agua subterránea emerge a la superficie en gran cantidad de afloramientos, muchos de ellos de un importante caudal como son Fuente del Rey, Fuente del Río Cabra o el manantial de Zagrilla.

La presencia humana ha sido permanente en estos enclaves y por lo tanto existe un importante valor etnológico asociado a las fuentes por ser punto de reunión obligado

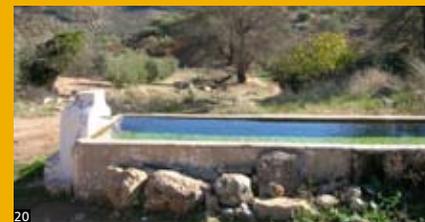
bien sea para abastecimiento de agua a la población, para abrevar el ganado o como lavaderos.

Los pilares van a presentar diferente tipología aunque todos ellos responden a un denominador común, almacenar de manera momentánea el valioso recurso. Vamos a encontrar pilares alargados, algunos en forma de L, donde se divide la función abrevadero y lavadero como ocurre en fuente de Morellana y manantial de Zagrilla; otras veces en lugares de pendiente, el agua vierte a una serie de piletas labradas en piedra caliza, escalonadas a diferente altura y unidas unas a otras para que el agua fluya a través de ellas como ocurre en el caso de Fuente de Jarcas o Fuente del Espino.



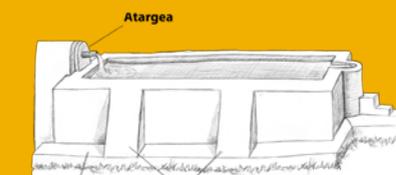
19

Piletas escalonadas

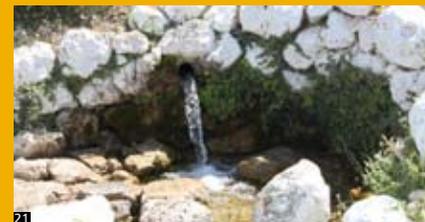


20

Pilar paralelo a la dirección del manantial

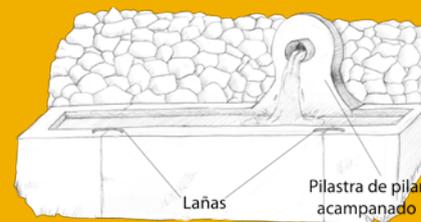


Bordillo de piedra Contrafuertes



21

Pilar alargado perpendicular a la dirección del manantial

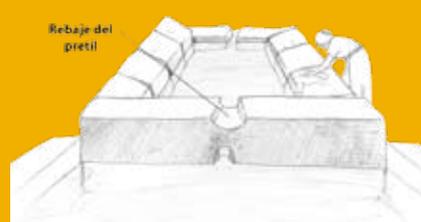


Lañas Pilastra de pilar acampanado



22

Lavadero



Rebaje del pretil

71



23

Plantas de enclaves fontinales

Culantero de pozo

El agua es un recurso muy preciado en estas sierras no sólo para la actividad humana. Alrededor de las numerosas fuentes se van a localizar una serie de plantas indicadoras de la humedad que raramente se pueden encontrar fuera de estos ambientes.

Si tuviéramos que citar dos claros ejemplos de plantas "amantes de las fuentes" estos serían el culantro de pozo (*Adiantum capillsveneris*) y el mastantró (*Mentha suaveolens*).

El culantro de pozo también llamado cabellos de venus es un bello helecho, frecuente al borde de las surgencias de agua y anclado tapizando la roca caliza donde rezuma humedad, a veces en el propio travertino o toba que él mismo crea. Por lo tanto es un indicador, por un lado, de ambientes sombríos y húmedos y, por otro, de un pH básico o alcalino.

Sus pinnas (hojas) tienen forma de abanico y un color verde intenso y sus tallos son oscuros. Su aspecto recuerda a una frondosa cabellera verde por lo que en la antigüedad se creía, por similitud, que era beneficioso para

fortalecer los cabellos, hecho, no obstante, para el que parece ser efectivo. Esta planta la vamos a encontrar frecuentemente en surgencias como la fuente del Rey o la Salud y la fuente del Río, aunque también es habitual en los mampuestos calizos del interior de los pozos o a la entrada de cuevas y galerías.

El mastantró, en cambio, coloniza los bordes de las fuentes y pilares. En estos terrenos encharcados, esta popular menta, también conocida como "yerbabuena de burro", ofrece su aroma característico y floración a finales de verano.

Como toda la familia de las mentas es un excelente tónico digestivo. Sus ramilletes han sido colgados en los umbrales de ventanas para ahuyentar a mosquitos y otros insectos. Incluso sus hojas aplicadas en los pies, los mantienen calientes en las noches de invierno.

Es muy común encontrar mastantró al borde del lavadero de Fuente Alhama, Morellana, fuente del Espino, junto a los lavaderos de fuente Bernabé y abundantemente en todo el entorno de fuente Jarcas.



24

Rosal bravío



25

Mastantró



26

Pozo de Priego

De camino a Luque otro punto de agua aparece en una pequeña área de descanso habitada en torno al pozo de Priego. En sus inmediaciones cultivos de vid alternan con el olivar como testigos de la importancia que en el pasado tuvo este aprovechamiento que en la actualidad es casi testimonial.

3. La sierra de la Lastra de Luque

La localidad de Luque marca el punto intermedio del recorrido, al bordearla accedemos a la parte más alta de la sierra. Esta parte de la propuesta se realiza por una carretera terriza, sin asfaltar, que parte en las inmediaciones del colegio. Se trata de un itinerario de uso público señalado como "Sendero de las Buitreras". El prolongado ascenso va dejando atrás las panorámicas de Luque y su castillo. Al ir ganando altura también se van a ir descubriendo otros municipios de la campiña de Jaén como Alcaudete.

La curva sobre el arroyo del Zurreón marca una de las subidas a la fuente del Espino. Para visitarla es necesario hacerlo a pie, distando de este punto unos 40 minutos en dirección al nacimiento de la vaguada. Las cancelas que atravesemos en cualquier momento deben volver a cerrarse en un acto de respeto a las gentes que siguen manteniendo la ancestral actividad ganadera de la sierra.

Continúa la ascensión por la pista, inmersa ya en una zona de abundante matorral por un terreno más rocoso donde se anclan a duras penas las encinas y los almendros. Este tramo es todo un espectáculo otoñal cuando los frutos rojizos del majuelo salpican la ladera ruborizada por las hojas de la cornicabra a punto de caer. Son terrenos eminentemente ganaderos, prueba de ello es la vereda de la Marchaniega que sale al paso. Esta vía pecuaria que cruza perpendicular al trazado asciende hasta la fuente del Espino y la Fuenfría después, procedente de tierras jiennenses en dirección a los Llanos de Cabra (ruta 4).

A partir de este momento la silueta de los buitres se va a ir haciendo cada vez más familiar, procedentes de las buitreras del peñón del Abuchite aprovechan las corrientes calientes de aire (térmicas) para ganar altura sin



27

Cernicalo primilla



28

Nava de Luque

apenas esfuerzo. Aunque menos privilegiados que las aves, también podemos volar con nuestra mirada y perdernos en el paisaje que se extiende hacia levante: la campiña y la sierra de Jaén, destacando la lámina de agua de la laguna del Conde.

Mientras la pista se va haciendo más sinuosa y ascendente la actividad ganadera se intensifica y ello se ve reflejado en el porte del arbolado y la abundancia de especies como la retama, tan frecuente en estos ambientes nitrogenados.

Existe un ensanche junto al cruce con la explotación caprina "Hoya de la Osa" desde donde también se puede tener acceso a la fuente del Espino que dista 30 minutos a pie. Si se opta por visitar este manantial, sorprenderá un entorno inhóspito a más de mil metros de altitud donde, a pesar de todo, apare-

Fuente del Espino

30



cen humildes huertas con nogales y álamos. Pero el matorral protagonista de este enclave es el majuelo, rosácea espinosa de donde probablemente toma su topónimo la fuente.



Majuelo en fruto

El agua del manantial vierte a un pilar dividido por grandes piletas más pequeñas realizadas en bloques de piedra labrada. Al igual que la fuente de Morellana su estructura es en forma de "L" y su importancia radica en estar localizado en plena vía pecuaria de la vereda de la Marchaniega.

En la parte más alta de la ruta aparece una pequeña llanura salpicada de algunos cortijos donde abunda el ganado lanar. Los estratos calizos de la sierra que centellean tras la lluvia de la tarde ofrecen un brillo peculiar. En esta pequeña depresión rodeada de resaltes rocosos se forma un poljé o navazo donde a lo largo de milenios se



31

Buitrera

Aves carroñeras en ambientes rupícolas

Los numerosos acantilados, tajos y cortados rocosos que abundan en las sierras Subbéticas podrían parecer en principio ambientes aparentemente hostiles para la vida. Sin embargo, hay muchos animales y plantas que tienen aquí su habitat. El nombre con el que se conoce a estos enclaves es "rupícola" (que cría en las rocas).

Aves como la chova piquirroja, el cernícalo y el búho real, gustan de ubicar sus nidos y posaderos en estos cantiles, siempre en los lugares más inaccesibles. Pero es el buitre leonado el protagonista indiscutible de los cortados rocosos calizos.

Un ejemplo lo tenemos en la vertiente sur del peñón del Abuchite, donde se localiza una nutrida colonia de esta especie. Las manchas blancas sobre la roca procedentes de las continuas deyecciones delatan la presencia de estas aves carroñeras.

La abundante cabaña ganadera de la zona unida a estos lugares óptimos para la nidificación, hacen que la presencia del buitre leonado en el parque sea frecuente y que en los últimos años haya aumentado su población debido fundamentalmente a la disminución en el uso de venenos y la protección de estas áreas de cría.



32

Buitres alimentándose



33

Vistas desde el Mirador de la Nava de Luque

han ido acumulando sedimentos. Toda esta “cubeta” es drenada a su vez por el tajo que se abre a levante. El Tajo de la Lastra es la vaguada que precisamente divide la sierra de la Lastra y sierra Alcaide, cañón que se pudo observar en la vertiente opuesta cuando se discurrió por las inmediaciones de Morellana.

En el pasado se cultivó el cereal, en esta penillanura de ricos suelos producto de los depósitos arcillosos. Actualmente la ganadería es el principal aprovechamiento del entorno alternando con cultivos de almendros. Durante el mes de febrero es todo un espectáculo la floración de estos árboles mientras el ovino pasta bajo sus copas.

Como ocurre en la mayoría de estas navas, el hombre ha sabido ubicar en torno a las fértiles tierras sus asentamientos. Testigo de la actividad humana desde la prehistoria en este lugar es el “Dolmen de la Lastra”. Este monumento megalítico se ha datado de principios del III milenio antes de cristo en época neolítica y constituye un ejemplo único en las sierras Subbéticas, no habiéndose documentado hasta la fecha ningún otro bien de similares características.

Durante el descenso se va a ir abriendo una amplia panorámica hacia el Sur. Las laderas de

solana se van tapizando tenuemente con un matorral bajo con abundancia de aulaga, tomillos y esparto que da un aspecto de aridez y desolación a estos páramos. Estas especies vegetales se encuentran perfectamente adaptadas a las duras condiciones que ofrece este hábitat con extrema insolación, altitud y el caso suelo fértil que aparece entre las rocas.

En el mirador de la Nava de Luque y oteando el amplio escenario, se pueden interpretar distintas unidades del paisaje. En la parte más baja se extiende lo que se conoce como “Hoya de Priego” que se derrama hasta Zagrilla, perdiéndose en un mar de olivos que se extiende

de por las vegas, tierras más fértiles y bajas. A la izquierda se divisa Priego de Córdoba con la sierra de Albayate al fondo y conforme nos desplazamos hacia la derecha de nuestro campo de visión descubriremos Carcabuey al amparo de la sierra de los Pollos y la Gallinera, superadas en un segundo plano por el gran macizo calcáreo de la sierra de la Horconera con los picos Bermejo (1.474 m) y Tiñosa (1.570) como “techo” de la provincia que se extiende hasta la sierra de Rute. A la derecha y más cercano se abre un valle con el peñón de Nervo, vértice donde se unen los términos de Luque, Priego y Carcabuey.

4. Los buitres del Abuchite y el valle del Conde

Las cabrerizas y la Hoya de Priego dan paso al olivar, que se abre ante el valle. Al frente se dibuja la gran mole redondeada y con escasa vegetación del Lobatejo (1.379 m) como consecuencia de un gran incendio acaecido en 1986.

Pero el hito que no pasará desapercibido será la cornisa rocosa que preside el lado izquierdo, el peñón del Abuchite. Estas paredes verticales albergan una nutrida colonia de buitre leonado, presentándonos un privilegiado punto de observación de estas carroñeras que

serán fáciles de descubrir e identificar con la ayuda de unos prismáticos. Las cornisas y salientes ofrecen un perfecto solarium para muchos ejemplares.

Ahora el itinerario queda inmerso en la vaguada del Cortijo del Valle. La figura redondeada del Lobatejo se aprecia al frente sin apenas vegetación, a no ser en una de sus vertientes que da cabida al cañón de Navahermosa y la loma de los Pozuelos, este último paso natural obligado antaño que llevaba hasta la sierra de Zuheros y su vertiente Norte por el “Portillo Moreno”. Pasos naturales que se suceden en toda la sierra.

El sustrato rocoso ha sido sustituido por uno más margoso y blanquecino y como corresponde, la vegetación natural pasa a ser sustituida por el olivar. En este contacto entre materiales es de esperar una surgencia de agua importante capaz de drenar estas moles rocosas. El manantial lo encontramos en la fuente de Bernabé, uno de los de mayor entidad de la comarca y que abastece de agua a Carcabuey.

La visita a la fuente hay que realizarla a pie mediante un cómodo paseo. A lo largo de este recorrido de apenas un kilómetro se puede comprobar cómo el firme se torna de un



Dolmen de La Lastra

34



35

Cortijo del Valle con el Abuchite al fondo

color rosado y grandes bloques calizos del mismo tono aparecen dispersos. Se trata de calizas nodulosas sobre las cuales se pueden descubrir algunos restos fósiles de organismos marinos.

La vaguada donde se ubica este manantial apenas sería destacable del entorno si no fuese por los grandes ejemplares de fresnos que la delatan. En el pasado el abundante caudal del manantial era suficiente para transformarse en fuerza motriz necesaria para moler el

grano, como así lo demuestran las ruinas en piedra de un antiguo molino hidráulico del que apenas quedan unas paredes derruidas en mampuesto.

De toda esta actividad en torno al manantial de Bernabé, apenas queda nada. Un moderno aljibe de captación rodea la surgencia, la acequia del molino está invadida por la vegetación y las huertas abandonadas. Pero hay un elemento especialmente singular que aún mantiene parte de su valor y uso, se trata del

Carcabuey, sierra de los Pollos y Horconera al fondo

36



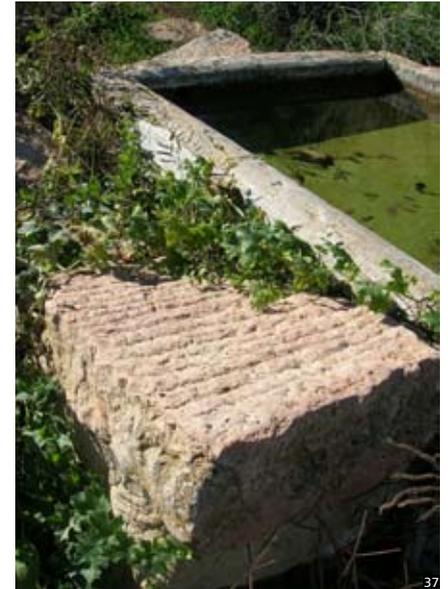
pilar. Nuevamente el uso se divide y el pilar abrevadero más ancho comunica con el lavadero, algo más estrecho. A los bordes, en ambos flancos, aparecen dos grandes piezas curvas y labradas en estrías realizadas en caliza rosa nodulosa.

En dirección a Carcabuey, el valle se va haciendo mucho más amplio mientras aumentan las huertas y pequeñas casas vinculadas al medio. Solamente una vegetación ribereña de fresnos y álamos negros rompe la monotonía del olivar. En la ladera opuesta, sobre el arroyo se encuentra la loma de las Pedrizas, donde bastará un vistazo para entender el topónimo que le da nombre.

El tramo por camino terrizo llega a su fin no sin tener antes la posibilidad de hacer un alto en el camino para que el viajero se pueda deleitar con la estampa de Carcabuey, pueblo inmerso en un mar de olivos sobre el que el núcleo urbano otea elevado. Detrás, destaca la sierra de los Pollos y en último plano con más altura, Sierra Horconera con la Tiñosa y Pico Bermejo.

5. Fuentes del Pasillo de Carcabuey

El puente sobre el río Palancar marca la amplia vega donde se extienden huertas y membrillares. Una incursión por la antigua carretera abandonada conduce hasta el manantial responsable de este vergel: El Palancar. Este lugar es una de las áreas recreativas del parque natural y está equipado con bancos, mesas y merenderos. Pero es el agua el verdadero protagonista de este enclave. La fuente mana de una surgencia redondeada con abundante vegetación en torno a ella, sobre todo mas-



37

Lavadero de la Fuente de Bernabé

tantos, juncos y numerosos ejemplares de majuelos que se localizan repartidos por todo el recinto. Un enclave fontinal donde incluso los días de verano se puede disfrutar de la tranquilidad y el frescor que proporciona el agua y la abundante vegetación asociada.

De vuelta a la carretera autonómica continuamos el itinerario por la misma en dirección a la ciudad de Cabra, pasando junto al área de la Zamora y prestando atención al punto kilométrico 1,2 donde nos desviaremos a la derecha para disfrutar de la tranquilidad del antiguo trazado de la carretera. El motivo no es otro que visitar la antigua fuente de Valdecañas frente a la cortijada del mismo nombre. El pilar presenta una forma semiesférica bastan-



38

Era circular en el sendero de Santa Rita

Centro de visitantes Santa Rita

A través del recorrido por sus salas Santa Rita muestra al visitante aquellos procesos y fenómenos geológicos responsables de la peculiar fisonomía de esta sierra y que han motivado que este espacio sea reconocido internacionalmente como "geoparque" desde 2006. Los paneles explicativos e interactivos proponen un viaje hacia las entrañas de la tierra, donde aparecen las variadas formaciones originadas por el modelado del agua en la roca caliza y se descubren los yacimientos prehistóricos de la zona, testigos de su pasado.

De esta manera se podrá conocer también la estrecha relación del hombre con la naturaleza, su aprovechamiento y usos tradiciones como el olivar o la ganadería. Un apartado especial sobre el monte

mediterráneo y sus comunidades vegetales se puede completar en el exterior, realizando alguno de los senderos en torno al centro o descansar en su área recreativa.

En uno de los laterales del equipamiento da comienzo el sendero Santa Rita y se accede al mirador de la Cabrera, este último con algo de dificultad por la continua ascensión hasta un balcón con panorámicas que justifican el esfuerzo.

El sendero Santa Rita es circular y muestra una exuberante vegetación mediterránea de umbría de aspecto semiselvático digno de recorrer en cualquier época del año. A ello se une la contemplación de una era circular tradicional de gran valor etnológico.

Centro de visitantes Santa Rita



39



40

Área recreativa "El Palancar"

te curiosa y está labrado en grandes piedras de sillería caliza, curvas y unidas por grapas de acero.

La vegetación parece adueñarse de los bordes del arcén y cortijos como el de Valdecañas o Santa Rita más adelante siguen siendo testigos del pasado del antiguo trazado.

De nuevo accederemos a la carretera A-339 en su ascenso a Puerto Mojó, punto donde atenderemos a la desviación que indica el centro de visitantes de Santa Rita.

Continuando con el recorrido propuesto y dejando atrás el centro de visitantes nos dirigimos hacia la Venta de los Pelaos punto de inicio de la ruta 4. Allí mismo dos paneles inter-

pretativos ayudan a entender la geología del entorno. El primero explica el origen de unos pliegues vecinos, que salen a la luz en un cortado al otro lado de la carretera. El segundo nos acerca el concepto y dinámica del Paleokarst. Los aparcamientos de este emblemático establecimiento son un lugar ideal para dejar el vehículo y visitar a pie la fuente de Jarcas.

Fuente de Valdecañas

41





42

Fuente de Jarcas

En el lado opuesto de la carretera desde la venta, surge un camino de tierra ascendente que en diez minutos nos conducirá a este bello manantial. La fuente destaca por la belleza de su fábrica realizada en piedra caliza y su buen estado de conservación. Las aguas del manantial de Jarcas son aún conducidas para el abastecimiento de Cabra y de ellas se surtió la primera red de aguas potables de la localidad.

El conjunto lo forman dos partes claramente diferenciadas y separadas algunos metros. Por un lado la parte superior recoge el agua del venero y cumplía la función de lavadero. Es un gran pilar transversal dividido en varias

partes, cuatro de ellas destinadas a lavar la ropa y perfectamente estriadas para cumplir su función.

El agua pasa a otro nivel más bajo a modo de abrevadero, con cuatro grandes pilas labradas en piedra escalonadas y de forma cuadrada, unidas unas a otras por rebaje del pretil.

El entorno de este conjunto se enriquece también en el aspecto vegetal pues aparecen mastanros, culantros de pozo y otra vegetación ligada a estos enclaves fontinales. Pero destacan los enormes ejemplares de majuelo que ponen el toque de colorido al murmullo constante del agua.

Pliegue desde la Fuente de Jarcas

43



44 Acanto

En las proximidades de esta fuente se han encontrado restos del paleolítico, fechados hacia el año 100.000 en una cueva cercana, lo que constituye el primer indicio de población en las cavidades de las Sierras Subbéticas cordobesas por el hombre de Neandertal.

Toca ahora volver al vehículo, desde la Venta de los Pelaos en dirección a Cabra para visitar el último manantial donde finaliza la ruta propuesta. El desvío hacia esta localidad se verá marcado por la amplia vega que hace décadas des-

taó por la abundancia de huertas instaladas en ella, las mismas que tristemente han ido sustituyéndose por parcelas residenciales que nada tienen que ver con la arquitectura tradicional.

El responsable de esta fértil vega es el río Cabra que se origina en el manantial de la fuente del Río, enclave protagonista de esta última visita. Amplios jardines rodean el lugar imprimiendo al conjunto una grata sensación de frescor.

Este paraje de la Fuente del Río se localiza al pie de una mole rocosa caliza que contacta con materiales menos permeables. Se puede comparar esta surgencia de agua con algo parecido a lo que ocurre en la fuente de la Salud o del Rey en Priego. La pared a su vez rezuma humedad por lo que existe una abundante vegetación asociada que da esa nota de frescura al lugar.

Fuente del Río, Cabra

45





Fuente del Rey

Si hay un lugar de sobra conocido en la localidad prieguense, un sitio al que acuden muchas personas para entretenerse y comprobar si de verdad tiene los 365 caños que dicen, ese es Fuente del Rey. Tiene su origen en una surgencia en la que la roca caliza permeable contacta con materiales impermeables inferiores. De esta manera, gran parte del agua que penetra por la vertiente este de la Sierra de la Horconera en las profundidades de la tierra va a encontrar por gravedad un obstáculo insalvable y se derrama en este tipo de manantiales, por lo que no es de extrañar el gran caudal que registra esta surgencia.

Pero el origen del conjunto que encontramos en torno al manantial hay que buscarlo en el siglo XVI cuando en Priego de Córdoba tiene lugar un periodo de renacimiento económico que se va a ver reflejado en un auge constructivo sin precedentes.

En esta época el Concejo de la Villa realiza una serie de obras de embellecimiento y saneamiento del paraje de Fuente del Rey. Para ello se canaliza el caudaloso manantial que abastece a la población, actuación que se demorará hasta el siglo XVII cuando se coloca un templete sobre el manantial que cobija la imagen de la Virgen de la Cabeza.

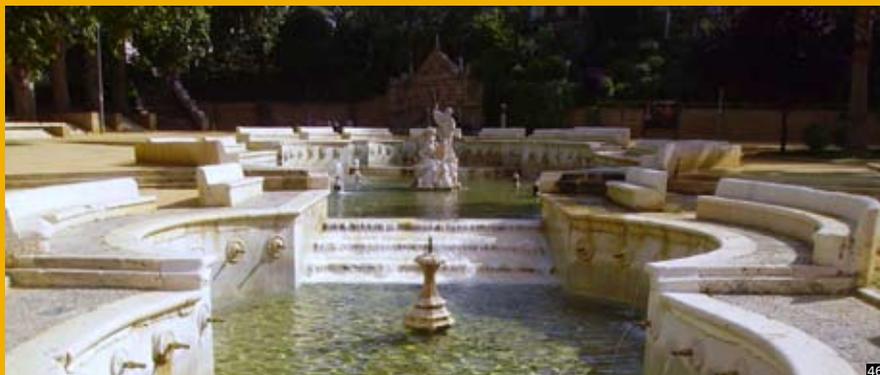
En las rocas por donde surge el agua se dispondrá el relieve labrado de un pastor con sus ovejas y a ambos lados simulando una emersión de las aguas las figuras de Neptuno, Anfítrite y la Medusa. Cerca del manantial se proyectó otra fuente que fue sufriendo con los años ciertas modificaciones hasta que a principios del siglo XIX, Remigio de Mármol

diseña la actual que conocemos dentro de una clara estética barroca.

La fuente que vemos en la actualidad, posee de esta manera tres estanques de formas curvas, a distinto nivel y más de 135 caños de agua, muchos de ellos con mascarones (misterio desvelado). En el primero de ellos se representa una escultura de un león luchando con una serpiente, obra esta atribuida a Álvarez Cubero. El segundo estanque lo protagoniza una bella escultura de Neptuno y Anfítrite cabalgando sobre un carro tirado por caballos emergiendo del agua. El tercer y último estanque recibe el agua mediante una cascada y la drena por un mascarón conocido como del Clero, por ser este quien lo financió.

El entorno no es menos espectacular. Está rodeado por bellos jardines donde destacan grandes ejemplares de plátanos de sombra que ostentan el record en altura de la provincia y otros árboles centenarios donde en las noches primaverales cantan los ruiseñores y se escucha el reclamo del autillo, esa pequeña rapaz nocturna que viene de pasar el invierno de sus cuarteles africanos. Ha sido éste un espacio impregnado de cultura gracias a la celebración de numerosos eventos al final del verano, en un recinto abierto conocido como Teatro María Cristina.

El ruido del agua, la iluminación, la cobertura vegetal, el frescor veraniego... multitud de recuerdos de un buen número de generaciones prieguenses, de manera que podemos decir que en Fuente del Rey se unen naturaleza, etnografía, geología, arquitectura, escultura, vida y mitología en perfecta armonía.



46

Fuente del Rey



47

Neptuno y Anfítrite sobre su carro

Mucha es la gente de Cabra que visita este enclave. El simple murmullo del agua y el porte majestuoso de los árboles del jardín donde pinos, castaños de indias y olmos entre otros, se unen para dar sombra y sosiego a toda persona que se acerque a este paraje excepcional.

En el lugar confluyen el carácter natural y geológico de esta surgencia kárstica y el valor ornamental de los jardines del entorno. Todo ello le ha dado la catalogación de "bien de interés cultural", "sitio de interés natural" y "arboleda singular".

Retomamos un extracto del literato Juan Valera, para poner punto y final al recorrido propuesto acerca de las fuentes subbéticas. Fuentes de vida, sociales, históricas y por supuesto como se muestra, de inspiración:

"En mitad de un bosque de encinas y olivos, que pone término a las huertas, se alza un monte escarpado, formado de riscos y peñas-cos enormes.

En el fondo de esta gruta, brota de una grieta, sin hipérbole alguna, un verdadero río.

El agua que mana entre las peñas cae con gran estruendo en un estanque natural.

A derecha y a izquierda hay dos acequias, por donde el agua corre dividiéndose después en infinitos arroyuelos, y yendo a regar las mil quinientas huertas que hacen del término de aquella pequeña ciudad un verde y florido paraíso."

El comendador Mendoza

Detalle de caño

48



85



Los ojos miraron y ante su asombro
las manos dibujaron a semejanza eras,
fuentes y murallas

RUTA 3

El paisaje y la roca viva

1



La barrera caliza que se extiende de oeste a este de manera continua se derrama en fértiles tierras arcillosas y vegas. Un murallón infranqueable, techumbre del solar cordobés. La cornisa meridional subbética se eleva ante el espejo cristalino del embalse de Iznájar.

Eras y norias en piedra que han ayudado al hombre en sus labores en estas laderas inhóspitas donde incluso la vegetación se almohadilla y adapta a las duras y extremas condiciones de insolación, altura y vientos. Un paisaje donde las cresterías grises dibujan collados, puertos de alta montaña ante la inflexión de esta cadena caliza que separa ricas vertientes.

1. Iznájar

Iniciamos la presente ruta junto al embalse de Iznájar, al borde de la carretera A-333, junto al punto kilométrico 48 donde existe un área de descanso habilitada con una balconada como mirador. A nuestros pies se extiende la inmensidad de la lámina de agua y al frente paredes verticales estratificadas que custodian todo el paraje de Valdearenas.

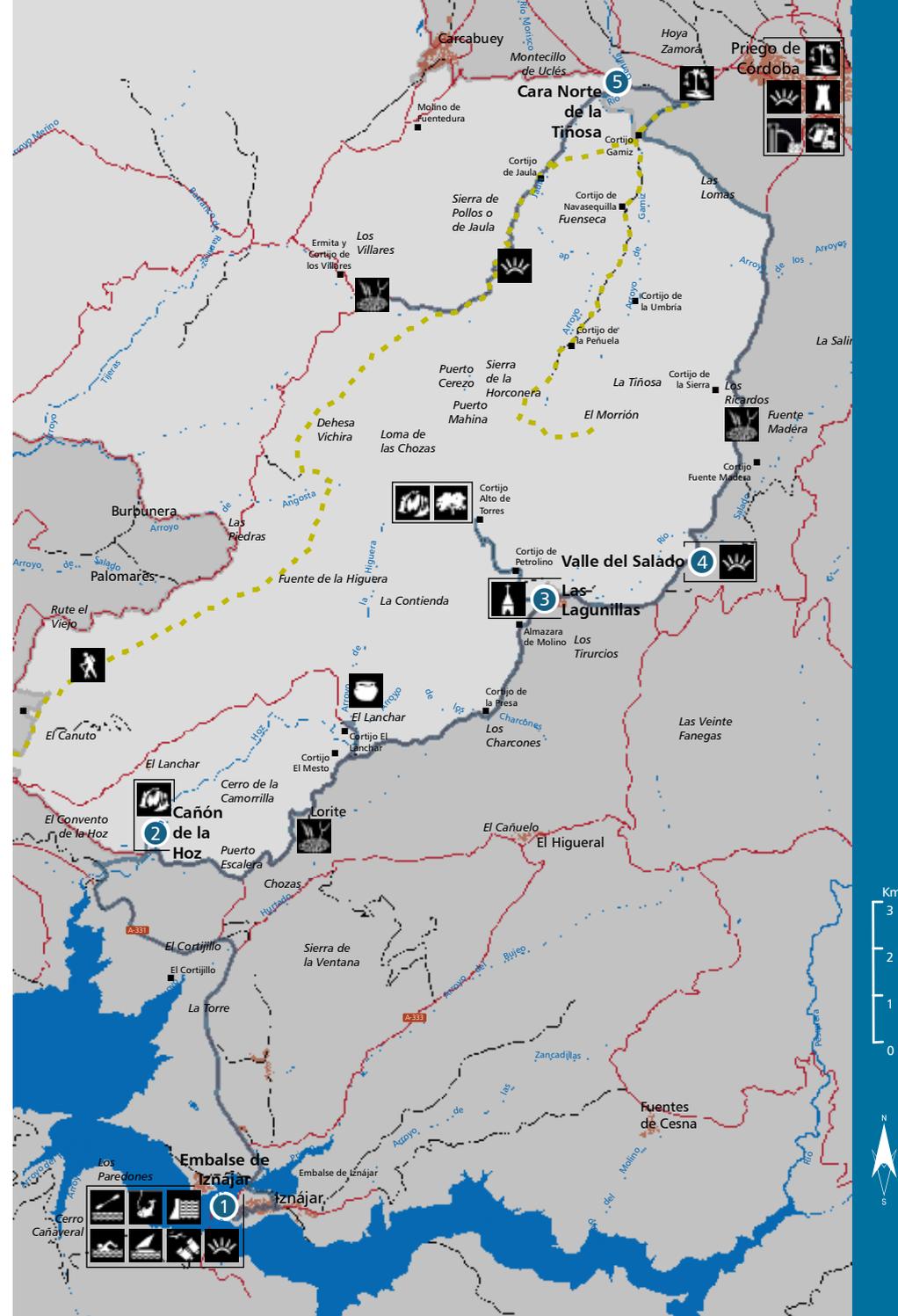
Embalse de Iznájar



La localidad de Iznájar y su embalse forman en su conjunto dos grandes atractivos. Cualquiera de los accesos al casco urbano se verá acompañado de panorámicas en todas las vertientes posibles donde el embalse abraza literalmente al núcleo de población que se asienta sobre una península rocosa. Este promontorio a modo de aguilera presenta unas paredes verticales, estratificadas y horadadas, convirtiendo la fortaleza del castillo en su parte más elevada en un baluarte casi inexpugnable.

Es todo un placer para los sentidos perderse en la intrincada madeja de callejas ascendentes que nos conducirán a rincones privilegiados no solo por su historia sino también por las panorámicas que se divisan desde ellos. En el punto más alto se erige el castillo, al que los árabes, quizás haciendo alusión al enclave, llamaron "hisn ashar" (castillo alegre) de donde derivó la denominación actual de Iznájar.

Muchos de los lugares estratégicos del pueblo han sido habilitados como miradores naturales: el de San Pedro, la Plaza o el de las Peñas.



FICHA TÉCNICA

Motivos: Embalse de Iznájar, panorámicas desde la población de Iznájar, cañón del río de la Hoz, era de Lorite, noria del Lanchar, Las Lagunillas, entorno del cortijo Alto de Torres, valle del río Salado, vertiente norte de la sierra Horconera.

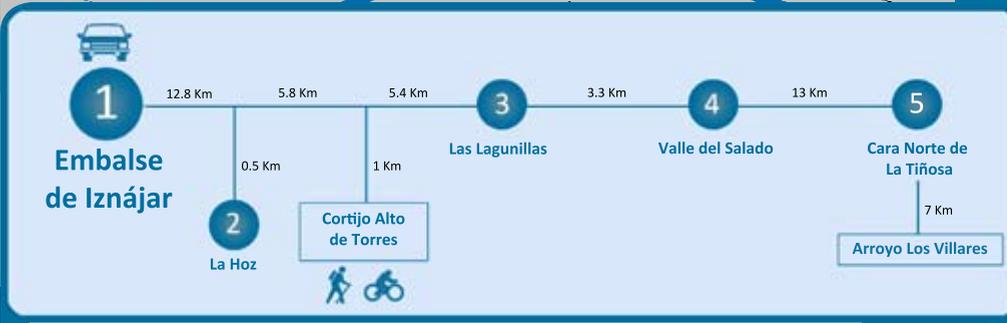
Tipo de recorrido: Coche y pequeños paseos a pie.

Longitud: 41,8 km.

Tiempo aproximado: 6 horas.

Dificultad: Baja.

Consejos: Para acceder al cortijo Alto de Torres recomendamos hacerlo a pie ya que el camino se puede encontrar en mal estado. El último tramo de la ruta coincidente con la carretera CO-7208 deberá realizarse con precaución por el trazado sinuoso de la calzada.





Sustrato rocoso sobre el que se asienta Iznájar **3**

Disfrutemos de un leve descanso en cualquiera de esos lugares donde a buen seguro nos haremos partícipes de ese “abrazo” al que el embalse somete a este istmo rocoso que mira hacia la inmensidad de las aguas perdidas entre laderas de olivar.

Después de la visita a Iznájar y de haber disfrutado de su casco histórico y miradores, el trazado propuesto continúa en dirección a Rute. Existe la posibilidad de pasear por el paraje de Valdearenas, un lugar al borde del embalse, que se encuentra perfectamente señalado.

Paraje de Valdearenas **4**

Este enclave localizado en el margen derecho del embalse es un espacio natural que da cabida a una serie de actividades de ocio y esparcimiento ligadas al agua entre las que podemos citar la pesca deportiva, deportes náuticos, playa de agua dulce u observatorios para la avifauna.

Continuando por la carretera autonómica y dejando atrás la lámina de agua embalsada nos encaminamos hacia la vertiente sur de sierra Alta de Rute. Ambas perspectivas se muestran a la altura del acceso a La Celada. La presa se vislumbra a lo lejos junto a un llamativo promontorio conocido como el Camorro de la Isla y al frente las estribaciones más meridionales de las Subbéticas, destacando el macizo calcáreo tupido de pinar en contraste cromático con la zona de olivar por la que discurrimos.

En este tramo tomaremos el desvío señalado como “La Hoz”, adentrándonos por un paraje de huertas que se extiende por toda la vega baja del río de la Hoz. Al cruzar el puente llamarán nuestra atención los grandes ejemplares de álamo negro a los que se anclan trepando las hiedras. El conjunto de cultivos hortofrutícolas al amparo del bosque lineal de ribera y del microclima da fe de la fertilidad de estos suelos.

Pronto descubriremos quién es el responsable de estos sedimentos vitales para la abundancia de esta vega y en consecuencia de la implantación de núcleos diseminados fuerte-

Embalse de Iznájar

El río Genil, afluente principal del Guadalquivir, es represado en estos angostos valles donde confluyen las provincias de Granada, Córdoba y Málaga, convirtiendo el embalse de Iznájar en el mayor de Andalucía con una capacidad que supera los 950 millones de metros cúbicos y más de 100 kilómetros de orilla, lo que le ha dado la denominación de “lago de Andalucía”.

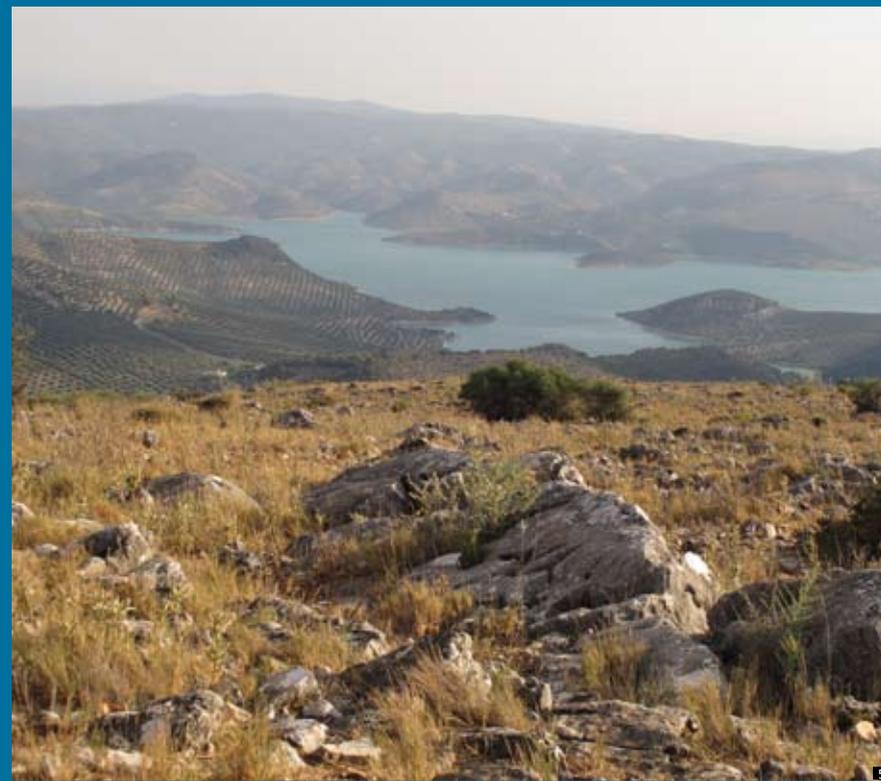
Este embalse fue construido con el fin de paliar las avenidas del Genil y abastecer de agua para uso doméstico a 200.000 personas. La central eléctrica ubicada bajo la presa produce cien millones de kilovatios/hora al año.

A pesar de todas las cifras opulentas de esta obra faraónica, la construcción del embalse a finales de los 60, supuso la inundación de excelentes tierras de cultivo, lo que motivó que gran parte de la población emigrara produciendo un éxodo masivo sobre todo de agricultores. Muchos de los expropiados se tras-

ladaron a Céspedes, Poblado de Maribañez o Bembézar.

Actualmente en el entorno del embalse se realizan actividades que dan cabida al ocio vinculado a esta lámina de agua. El enclave más visitado por su cercanía se trata del paraje de Valdearenas. Este espacio natural cuenta con una playa de agua dulce de 1,5 kilómetros de longitud donde aparte del baño también se pueden realizar actividades de observación de aves, pesca y actividades relacionadas con los deportes acuáticos.

En el margen izquierdo existe un camino por el que se puede realizar un recorrido de dieciséis kilómetros que lleva hasta la presa. A través de este itinerario y sobre todo en meses invernales se pueden observar gran número de aves acuáticas que frecuentan el embalse como ánades reales y silbones o porrones moñudos, además de garzas reales y cormoranes.



Embalse de Iznájar **5**



6
Olivar

El olivar

A pesar del relieve accidentado, en las laderas de las sierras Subbéticas y en los valles se intercalan materiales aptos para la agricultura en los que se implanta un extenso olivar. Se puede decir que el olivo coincide con aquellos suelos arcillosos y margosos con un comportamiento distinto a la roca, ya que a los abundantes nutrientes se unen la capacidad de contener agua y ser más blandos para ser penetrados por las raíces.

El clima de la comarca, caracterizado por una elevada pluviometría y temperaturas extremas, es otro de los responsables de la singularidad del cultivo de olivar. Si a ello unimos una accidentada orografía con pendientes que pueden llegar a un 70% y las diferentes variedades de aceituna, el resultado es un producto, en este caso el aceite, de extremada calidad y con unas propiedades exclusivas y singulares que le han otorgado numerosos premios a nivel nacional e internacional.

Marca de Denominación de Origen

En la actualidad existen tres denominaciones de origen en el entorno del parque y su área de influencia: Priego, Baena y Lucena. Además en los últimos años se ha multiplicado la superficie dedicada al olivar ecológico consiguiendo Almazaras de la Subbética el Primer Premio Aceite de Oliva Virgen Extra de cultivo ecológico otorgado por el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino en el año 2010.

mente vinculados a estas explotaciones. Desde la pequeña aldea de la Hoz, accedemos a pie a la misma base del cañón, realizando un pequeño paseo aguas arriba.

2. El cañón del río de la Hoz

El responsable de todo este conjunto es el río de La Hoz que allá desde lo más alto del macizo rocoso nace por la confluencia de varios cauces en vertiente suroeste de la sierra de la Horconera. Se despiden del borde calcáreo Subbético en una profunda "hoz" (de ahí su topónimo) que rompe literalmente la roca caliza. El cañón es una de las formaciones típicas del modelado cárstico en la que el agua aprovecha una fisura o diaclasa del terreno para crear un desfiladero con paredes verticales, en ocasiones también se puede producir por el hundimiento del techo de varias cavidades subterráneas.

Este cañón labrado por la fuerza disolutiva del agua se ha catalogado como una de las maravillas de la provincia de Córdoba por ser un enclave de gran belleza paisajística dominado por impresionantes escarpes rocosos, de color rojizo, sobre los que se aferran cornicabras, algarrobos y otros arbustos que se afianzan a las agrestes cornisas. Por los lugareños se ha conocido el paraje como "Salsipuedes" por lo escabroso del sendero que discurre paralelo y que entraña cierta dificultad a medida que penetramos.

En épocas de elevada pluviometría, el cauce del río presenta numerosos saltos y cascadas de agua que añaden dinamismo al ya de por sí espectacular escenario natural. Se podría buscar alguna similitud con el cañón del río Bailón en Zuheros. Recordemos que la zona



7
Huertas situadas en las proximidades del río de la Hoz

del entorno del río de la Hoz está incluida dentro de las de mayor protección (zona A) del Parque Natural Sierras Subbéticas.

Después de la visita al tajo de la Hoz volveremos a retomar nuestro itinerario mientras comprobamos que las casas y huertas de hortelano siguen siendo una constante en la vega. Esas arcillas y sedimentos que el río ha erosionado a lo largo de su trayectoria caliza se han depositado en esta joven llanura dando como resultado unos suelos de excepcional fertilidad, convirtiendo estas huertas en un auténtico vergel.

Al cruzar el puente sobre el río de la Hoz se abre un espacio donde la nota dominante es el olivar sobre unas llamativas tierras margosas de color blanquecino. El tránsito por extensos olivares se acompaña de formaciones

lineales de matorral que se presentan al amparo del trazado viario. Aunque la diversidad de especies no es mucha (majuelos, aladiernos, lentiscos y retamas) su valor es doble. Por un lado rompen la monotonía paisajística, por otro, son el fiel reflejo de lo que en el pasado tuvo que ser el bosque mediterráneo sin alterar. Unas comunidades vegetales propias de suelos calizos de orientación sur y por lo tanto con un claro componente termófilo.

Este trazado sinuoso que asciende hasta Puerto Escalera acabará presentándonos la aldea de Lorite, uno de los muchos diseminados que se reparten por el término municipal de Iznájar, núcleos de población fruto de la generosidad de este fértil sustrato. Actualmente el olivar es el protagonista de estas tierras pero en el pasado no fue este monocultivo el único de estos ricos barrancos arcillosos.



8
Cañón del río de la Hoz



Donde el terreno así lo posibilitaba se cultivaban cereales y legumbres, la mayoría de las veces como un complemento familiar que permitía además de alimento, por añadidura, un abonado nitrogenado en el caso de las leguminosas como el garbanzo y la lenteja. Pero no bastaba con la recolección de la mies, era necesario separar el grano de los demás restos vegetales y esto se realizaba en las eras, unas plataformas, la mayoría de las veces pavimentadas con guijarros y en cuya función el viento era un aliado fundamental.

Junto a nuestro trayecto vamos a ser protagonistas de uno de estos testigos mudos que por desgracia cada vez son menos frecuentes en los campos. La era de Lorite destaca en el entorno por las encinas que le dan sombra y que seguramente han dado cobijo a varias generaciones de lugareños ante la implacable canícula estival.

Como la mayoría de las eras localizadas en el parque, ésta que tenemos delante se encuentra vinculada a cortijos, aldeas y pequeñas explotaciones agrarias en las que antaño se sembró cereal. Su posición estratégica la hace ideal para aprovechar los vientos dominantes imprescindibles en las labores de ablenado. Además, la pavimentación radial llama la atención por su singular belleza y por encontrarse en perfecto estado de conservación. Las calles radiales confluyen en el centro donde una gran piedra o cuadrante de guijarros hacen de punto de referencia para el trillero. Esta era circular de 20 metros de diámetro se



Trillo

haya algo levantada del terreno por una horma de mampuesto de contención con algo más de un metro en su parte sur y se encuentra restaurada recientemente con mortero.

Sin embargo no debemos olvidar que el viento no es el único elemento vinculado a estas tierras. El agua es otro de los recursos fundamentales para el desarrollo de la agricultura. Continuemos más adelante para comprobar que el hombre ha hecho uso de la piedra viva no solo para la construcción de eras sino que, con ayuda de esta abundante materia prima, ha realizado otras construcciones que aún perviven como es el caso de la noria del Lanchar.

La intersección con el trazado que une Rute con las Lagunillas, nos obligará en dirección a Rute a visitar este curioso ingenio hidráulico. Esta incursión invita a dejar el vehículo junto a

Era circular de Lorite

9

Las labores en las eras

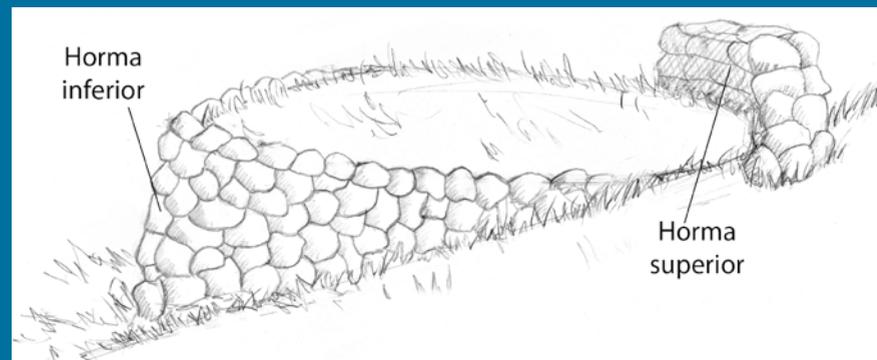
En este medio rural aparecen como se ha mencionado con anterioridad unas plataformas que ayudaban a la obtención del grano tras su recogida. Lógicamente su localización tenía que estar cerca de las construcciones agrarias, en aquellos enclaves en los que el viento sirviese de instrumento para separar lo productivo del residuo vegetal.

Las pequeñas navas situadas en la sierra daban un respiro al poco suelo fértil y eran sembradas de trigo, escaña, avena, garbanzos, lentejas,.... A veces estos cultivos iban encaminados al consumo humano, otras, servirían de alimento al numeroso ganado.

Cuando llegaba el verano, se segaba. Después de la siega que se hacía a mano con hoz, se acarrea la cosecha hasta la era con carros arrastrados por burros y mulos. La trilla se realizaba sobre el pavimento de la era. Con la

horca de madera se dispersaban los manojos en el suelo, dejando que el sol los secase (lo que se conocía como tender la parva). Luego con el trillo (plancha rectangular, curvada por su parte delantera) tirado por mulas y guiado en círculo por una persona que hacía de peso, se iba triturando, pisoteando la paja y desgranando así las espigas a cada vuelta.

Cuando se apreciaba el tamaño menudo de la paja, se formaba con ella y el grano un montón alargado. A continuación, al caer la tarde y cuando el viento era favorable, se "ablenaba" la parva, es decir, se separaba el grano de la paja. Esta tarea se hacía con la ayuda de un rastrillo llamado bieldo, o con palas de madera, según la textura, lanzando la mezcla de paja y grano contra el viento. La paja más ligera se iba volando con el viento mientras que el grano más pesado caía en vertical. Una manera ecológica de separar estos materiales.



10

Era con hormas en el regato de Zafrá



una serie de cortijillos y alojamientos ubicados cerca del puente sobre el río de la Hoz, que toma en este punto su denominación tras la confluencia del arroyo de la Rigüela y el de la Higuera.

El camino desciende hasta el arroyo y en un tramo de apenas quinientos metros se ve enriquecido con un bello bosque de encinas. Al llegar al cauce donde cruza el camino junto a unos nogales observaremos la construcción del mampuesto de piedra a modo de dique que surca transversalmente el arroyo. Este muro constituía la acequia que canalizaba el agua extraída por la noria hasta las huertas cercanas. El pozo, en uno de sus laterales, se encuentra actualmente invadido por majuelos y posee una tipología de las denominadas "norias de sangre".

Este ingenio hidráulico extraía el agua con la ayuda de la tracción animal, de manera que la caballería o la bestia, como más comúnmente se le suele llamar, giraba alrededor del pozo y este movimiento se transmitía a un eje por engranaje que a su vez elevaba los "canjilones" o recipientes que recogían el agua del fondo.

Aunque el cauce de estos arroyos suele aparecer seco debido a la naturaleza caliza del lecho, lo cierto es que el nivel freático sí que suele ser accesible, por lo que este tipo de

aprovechamientos tuvo que ser de una importancia vital en el pasado, al acceder a un recurso como el agua y ponerlo a disposición del riego y del consumo humano.

Hemos descubierto en este paraje dos elementos en piedra viva: la eras y la noria por tracción animal, en un caso para las labores de trilla y en el otro para la extracción de agua, ambas construcciones han marcado el ritmo diario en las labores agrícolas en una época donde el tiempo también parecía ir más despacio.

Piedras de molino



11

Restos de acequia en la vega del arroyo de La Rigüela



De regreso al vehículo nos encaminaremos definitivamente en dirección a las Lagunillas y Priego de Córdoba. En este nuevo tramo se van a ir sucediendo nuevas perspectivas de la vertiente sur de Sierra Horconera. Sin embargo nuestro discurrir se realiza paralelo a la vega del arroyo de los Charcones, el cual mantiene un bosque lineal de ribera donde predominan los fresnos, indicadores de un caudal permanente durante gran parte del año. El rico sustrato de la vega se ve ahora cultivado con membrillos entre los que se intercalan dispersos, majestuosos ejemplares de encina.

El Cortijo de la Prensa, habilitado como alojamiento rural otea desde una elevación del terreno el intrincado fluvial. Pronto se disfruta de una perspectiva de la cara sur de la sierra, en donde llamarán la atención los numerosos "conos invertidos" con forma de embudo producidos por esa erosión diferencial entre diferentes tipos de roca carbonatadas.

3. Las Lagunillas

La aldea Las Lagunillas se localiza en un marco incomparable: arroyos y vaguadas repletos de álamos descienden desde ese telón de fondo que es el macizo calcáreo más alto de la provincia de Córdoba, para formar unos remansos en la parte baja que nutren la fertilidad de estas vegas.



Cortijo Los Petronilos

Esta aldea forma parte de los muchos diseminados del término municipal de Priego. Su ubicación privilegiada la enmarca bajo la parte más meridional de la sierra de la Horconera y del pico Tiñosa (1.570 m), techo de la provincia que va a condicionar claramente los altos índices pluviométricos que se registran. Se tiene constancia ya en el siglo XVIII de una población estable en lo que era por entonces el límite de la Contienda de la Orden de Calatrava aunque su origen se remonta muchos siglos antes.

Nada más entrar en la población es interesante dar un paseo de algo más de dos kilómetros que nos conducirá al cortijo Alto de Torres. Para ello tomaremos un camino terrizo. El trayecto al principio remonta paralelo al

Arquitectura de cal y teja

14

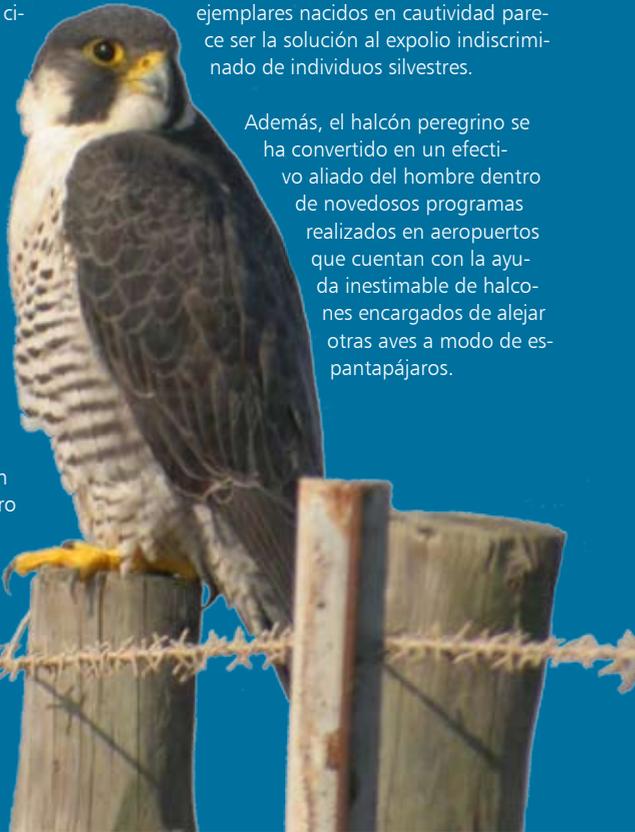




El halcón peregrino

Las numerosas cornisas y farallones calizos subbéticos son el hábitat ideal para muchas aves que los utilizan no solo como lugar inaccesible de nidificación sino también como privilegiados posaderos.

Entre esta fauna rupícola hemos de citar en este apartado al halcón peregrino (*Falco peregrinus*), una rapaz que representa uno de los emblemas del parque. Esta especie desarrolla su actividad en espacios abiertos aunque depende directamente de los cortados rocosos para criar. Los hábitats con escaso arbolado y obstáculos favorecen un sistema de caza en vuelo donde prima la velocidad gracias a su diseño aerodinámico. El halcón peregrino en ocasiones puede superar los 300 km/h durante un picado para alcanzar algunas de sus presas, mayoritariamente aves a las que abate en vuelo sujetándolas con las garras y matándolas de un certero picotazo.



15
Halcón peregrino

Estas cualidades biológicas han hecho del halcón peregrino el ave predilecta de los cetreros, lo que provocó en el pasado que el expolio de sus nidos fuese una de las causas de su regresión poblacional. En la actualidad una correcta gestión encaminada a la obtención de ejemplares nacidos en cautividad parece ser la solución al expolio indiscriminado de individuos silvestres.

Además, el halcón peregrino se ha convertido en un efectivo aliado del hombre dentro de novedosos programas realizados en aeropuertos que cuentan con la ayuda inestimable de halcones encargados de alejar otras aves a modo de espantapájaros.

arroyo de la Contienda y a su fértil vega donde persiste algún que otro cortijo tradicional rodeado de frutales como membrillos y nogales.

Entre estos cortijos destaca el de los Petronilos, un alojamiento rural restaurado siguiendo la estética tradicional y que posee en su parte trasera una era en perfecto estado de conservación.

Al pasar este cortijo, el camino se bifurca. Optaremos por coger el carril de la derecha.

El olivar da paso a un encinar donde los gruesos troncos de-

latan su edad a pesar de tener una desproporcionada copa, demasiado pequeña para el grosor del fuste. El matorral mediterráneo tan característico de estas laderas soleadas también hace acto de presencia implantándose bajo el vetusto encinar, jaras de estepa, matagallos, almuradú o aulagas.

Al llegar de nuevo a una gran era en las inmediaciones del cortijo Alto de Torres, los sentidos se deleitan ante la perspectiva de una de las estampas con más encanto del parque. Detrás de esta cortijada dedicada a la explotación caprina se dibuja un impresionante valle ascendente en forma de "U" que no es ni más ni menos que la base de un pliegue sinclinal que en su parte más elevada forma ese paso

natural obligado conocido como Puerto Mahina. Este valle separa la sierra Alhucema de la Tiñosa. Por un momento nos puede llegar a conmover el imaginar la infinidad de rebaños y transeúntes de la sierra que han atravesado estos collados que seccionan ambas vertientes.

En los bordes rocosos, donde los estratos casi verticales se definen perfectamente, se halla el reino de las aves rupícolas. No es extraño sorprendernos con la presencia de buitres leonados, águilas reales o perdiceras o deleitarlos con el vuelo del raudo halcón peregrino. Otras aves de menor tamaño frecuentan estos inhóspitos canchales como la collalba negra y el roquero solitario y ya en época invernal el mirlo capiblanco y el acentor alpino. La cabra montés también puede hacer acto de presencia esporádicamente, siendo el único lugar de la provincia donde es observable este mamífero de montaña.

A principios del siglo XX todas estas lomas estaban repletas de un denso bosque mediterráneo con sus pisos claramente definidos donde encinares ocupaban las partes más bajas, quejigos las intermedias, y las más altas y húmedas salpicadas de arces. La posterior tala para carboneo, la sobreexplotación ganadera y el gran incendio acaecido en el verano de 1970 modificaron la vegetación original. A pesar de

todo en las grietas de estas cornisas se localiza la mayoría de los endemismos de flora existentes en el parque así como curiosas comunidades de matorral espinoso y piornales de alta montaña. Como ejemplo citaremos una campanilla endémica de las montañas béticas, que en Andalucía occidental solo se conoce en estas sierras, la *Convolvulus boissieri*. Pero la verdadera joya botánica por su belleza es una de las orquídeas más pequeña, rara y difícil de encontrar de toda Andalucía, se trata de *Orchis ustulata*.

Antes de abandonar el lugar, podemos buscar entre el encinar que se extiende por la parte alta al cortijo hacia el Oeste, cerca de una cantera, para localizar una encina conocida como la "encina de Vacas" a la que se le estima una edad aproximada de 400-500 años con un perímetro de tronco de cuatro metros y medio. Este ejemplar está incluido en el catálogo de árboles singulares de la provincia de Córdoba.

En el lado opuesto, a la derecha del cortijo, existe otra encina centenaria aún mayor ya que el perímetro del tronco supera los cinco metros y medio. Se sitúa al borde de la vaguada. Lo peculiar de este árbol aparte de su longevidad es la ramificación lateral de una gruesa rama maestra horizontal que le da un aspecto achaparrado. En la base de esta rama

El cortijo de la Higuera como el de Alto de Torres son pasos obligados hacia los puertos de montaña

17





18

Encina del Tejón

sale un largo muñón curvo que confiere al conjunto un aspecto extraño. Esta curiosa fisonomía le ha dado el nombre entre los lugareños de “encina del Tejón”.

Volvemos al punto de inicio donde dejamos el vehículo, no sin antes pasear por la aldea de las Lagunillas que nos sorprenderá durante la travesía por la calle Priego con un nuevo elemento realizado en piedra viva. Se trata de un pilar junto a una curiosa fuente de cubierta abovedada realizada en mampuesto de piedra.

4. Valle del Salado

Al abandonar la población en dirección a Priego de Córdoba se descubre el valle del río

Salado. Este nuevo curso fluvial que nace en las inmediaciones de Las Lagunillas, describe un trazado curvilíneo que ofrece la cara sureste de La Tiñosa en la que el agua de otros afluentes de menor entidad ha labrado pequeños tajos y cañones que se precipitan verticalmente hasta las partes más bajas. Mientras, el valle del río Salado va ganando entidad y se dibuja dividiendo la vertiente Tiñosa de la sierra de Albayate mucho más oriental y límite con la cercana provincia de Granada.

Si prestamos atención poco antes de cruzar el Salado, en la vertiente de la sierra aparecen algunos rodales testimoniales de pinar. Entretanto el río se irá alejando y labrando un amplio valle donde se localizan algunas antiguas

Restos salinos al borde del río Salado

19



100

La ganadería en la sierra

Entre los múltiples aprovechamientos que se dan en el Parque Natural Sierras Subbéticas cobra protagonismo la ganadería, fundamentalmente de ganado ovino y caprino y ocasionalmente vacuno o caballar.

Es éste un espacio agreste donde la agricultura se desarrolla en aquellos suelos de ladera favorables para el cultivo del olivar y vegas. La ganadería ha sido tradicionalmente el modo de vida de la montaña. La oveja ocupa preferentemente los llanos y navazos siendo abundantes los rebaños merinos en páramos como el poljé de la Nava, la nava de Luque o el Navazuelo. En cambio, la cabra es la protagonista indiscutible de terrenos más abruptos, risqueras y lapiaces dejando señas inequívocas de su paso. Infinidad de veredas se dibujan incluso en las laderas más escarpadas, y árboles y arbustos presentan una poda natural a la misma altura.

Siempre que el número de cabezas no supere la carga ganadera, este recurso se puede considerar dentro de los parámetros de la sostenibilidad. Además, el pastoreo ha favorecido el mantenimiento de bienes de interés etnológico como fuentes y abrevaderos que hoy en día siguen siendo utilizados, por multitud de animales al día, como es el caso del pilar de las Angosturas.

Aunque la mayoría de las explotaciones ganaderas han modernizado sus instalaciones evolucionando hacia una semiestabulación, todavía son muchos los rebaños que transitan temporalmente hasta los pastos de la montaña y los puertos. Este continuo trasiego de animales ha dejado también su huella en apriscos y majadas temporales que se encuentran repartidos por todo el territorio donde el paso del tiempo ha respetado estas paredes pétreas.

Ganado caballar en el poljé de la Nava

20



101



21

Piorno o cojín de monja

Los piornos: asientos de pastor y cojines de monja

En las partes más elevadas de la sierra, por encima de los 1.000 m, aparece uno de los elementos vegetales de alta montaña más característico. Se trata del matorral espinoso almohadillado o piornal. Estas plantas que pertenecen a distintas familias como leguminosas, crucíferas o umbelíferas, están perfectamente adaptadas a las duras condiciones ambientales, siendo matas bajas de porte almohadillado para reducir los efectos del viento, el frío y la desecación de estos lugares inhóspitos. Además, se trata de especies espinosas que emplean estas estructuras como defensa a la depredación de herbívoros. Entre algunos podemos citar a *Erinacea anthyllis*, *Genista longipes* subsp. *Viciosoi* y *Echinopartum boissieri* (todas ellas leguminosas), *Hormatophylla spinosa* (familia crucíferas) y *Bupleurum spinosum* (umbelíferas).

Todas estas características han provocado que a este tipo de matorral se le conozca sarcásticamente con diferentes nombres como cojín de monja, asiento de pastor o trono de suegra.

salinas. El motivo lo hemos de buscar en un lecho donde afloran materiales triásicos con abundancia de sales y yesos.

Al pasar el punto kilométrico 27 arribamos al pequeño núcleo rural de Los Ricardos, donde podemos visitar un nuevo elemento realzado en piedra: una era. Este bien etnográfico posee una planta redondeada y su pavimentación en roca caliza es de tipo radial, confluyendo sus radios y calles en una piedra mayor central. En la actualidad el uso de esta era se limita a lugar de esparcimiento y reunión vecinal en las noches estivales.

En este tramo ya más cercano a la localidad barroca de Priego de Córdoba, volvemos a tener otra perspectiva distinta de la cara más oriental de La Tiñosa que mira hacia el amplio valle del río Salado.

La carretera se vuelve algo más sinuosa mientras perdemos altura y poco antes del punto kilométrico 22 hay que tomar el desvío que surge a la izquierda, se trata de un camino rural asfaltado, que a su vez sirve de límite al parque natural: el veredón de la Almorzara.

Aunque la zona se corresponde con numerosas parcelas y huertas, llamarán la atención los setos del borde del camino frente a una cantera que se corresponden con plantaciones ya naturalizadas de zumaques. El origen y aprovechamiento de este arbusto lo debemos buscar en la industria del cuero ya que su fruto contiene gran cantidad de tanino y

fue utilizado como curtiente en las tenerías. Para dar un ejemplo de su importancia rescatemos el dato del año 1747 cuando se estima la producción de zumaque en 9.000 arrobas anuales de las que solo una pequeña parte se consumían en la villa de Priego y el resto se exportaba a Granada y otros lugares. En la actualidad, el uso del zumaque para curtir el cuero ha quedado en desuso pero estos rodales testimoniales imprimen colorido en los meses otoñales tiñendo las laderas de un ocre rojizo.

La cortijada de Gámiz precede a la confluencia con la vía pecuaria "Colada de Carcabuey a la Fuente del Chaparral", que nos conducirá hasta el manantial de la Milana (ver ruta 2). Al llegar a este punto tomaremos la A-339 en dirección a Carcabuey y Cabra.

5. La cara norte de la Tiñosa

Al pasar el puente sobre el río Genilla tomamos la carretera CO-7208 en dirección a Los Villares. Un tramo por el que habrá que circular con extrema precaución por la estrechez de la calzada y el sinuoso trazado ascendente que deja a su borde derecho el peñón de la atalaya de Uclés, estribación más oriental de la sierra de los Pollos.

En este lugar se presentan las vertientes más norteñas de sierra Horconera y Alhucema, drenadas por valles y arroyos como el de Jaula o el de Gámiz cuya confluencia origina el río Genilla. Aquí se visualiza la cara norte del macizo y en el lado izquierdo del mismo el pico

Tiñosa que baja hasta puerto Mahína que vimos en la vertiente opuesta de Las Lagunillas. La sierra se vuelve a elevar en la Alhucema para volver a ser seccionada por otro paso natural en forma de "U" conocido como puerto Cerezo que la separa de la mole de pico Bermejo. Un escenario francamente privilegiado de estos dos puertos de montaña cicatrizados por veredas y pedrizas testigos del trasiego ganadero.

El tramo ganará en diversidad y frescor a medida que el borde de la carretera se enriquece de grandes ejemplares de encina y olmos que pronto se harán patentes en el cauce del arroyo de los Villares que baja drenando todo puerto Cerezo. De nuevo retazos de diseminados y pequeñas huertas al amparo de ese elemento preciado que es el agua. Un pequeño núcleo rural que marcará el desenlace de nuestro trayecto junto a una gran cortijada semiderruida que mantiene una era. Un broche final donde se resumen los dos grandes protagonistas de la ruta: los elementos en piedra viva y el escenario casi infranqueable, techo de la provincia que es la mole de Horconera y sierra Alta, esa muralla continua que se extiende desde Rute hasta Priego de Córdoba.

Por último, hay que mencionar un espectáculo poco habitual y del que, desde aquí, queremos hacer partícipe al viajero. Son las noches de luna llena cuando la silueta entrecortada de la sierra se ve surcada por la trayectoria lumínica del satélite. Un acontecimiento que invitamos a contemplar y que seguro quedará grabado en la retina expectante.

Sierra Horconera

22





Espectadores de un acto
de millones de años entre dos elementos
que se modelan mutuamente

RUTA 4

*El escenario del
agua y la piedra*



El agua esculpe la roca en una lucha que a lo largo de millones de años ha dado como resultado estos parajes. Agrestes lapiazes donde se levanta la figura oteadora del Picacho de Cabra, centro geográfico de Andalucía. El río Bailón será compañero de viaje desde los extensos llanos del Poljé de la Nava hasta los profundos cañones en las inmediaciones de Zuheros. Cavernas, dolinas, saltos de agua sobre marmitas de gigantes, fuentes y esfinges al asomo de las grutas, todos ellos actores de este espectáculo que narra el vínculo ancestral entre el agua y la roca caliza.

1. El lapiaz de Los Lanchares

El primer hito para la ruta propuesta se localiza en la "Venta de Los Pelaos", una serie de ventas y cortijillos al pie de la sierra que deben su topónimo a un paraje donde escasea la vegetación, orientado al sur y al borde del antiguo camino que une Cabra y Carcabuey.

Este pasillo natural constituye el inicio de una ascensión en la cual nuestra pupila será espec-

tadora de la historia geológica de las Sierras Subbéticas y de cómo el agua y otros agentes han construido un paisaje excepcional.

Desde los aparcamientos de la "Venta de Los Pelaos" y con la ayuda de un panel interpretativo ubicado a tal efecto, se descubre en el lado opuesto de la carretera un pliegue en forma de "Z" algo desfigurada. Las calizas son rocas frías que sólo en ocasiones muy concretas, ante temperaturas y presiones muy elevadas, pueden presentar plasticidad. Fuerzas laterales y empujes provocan que los estratos se deformen y adopten estas estructuras.

La subida al Picacho se realiza por un trazado sinuoso que nos adentra por este paisaje de escasa vegetación pedregoso y de aspecto blanquecino. Estamos en el Lapiaz de los Lanchares, un ejemplo único, por su extensión y singularidad, de este tipo de estructuras kársticas. El agua de escorrentía en su viaje superficial ha actuado disolviendo la caliza de manera que la roca presenta una superficie irregular, con crestas y pequeñas oquedades.

Lapiaz de Los Lanchares



FICHA TÉCNICA

Motivos: Lapiaz de Los Lanchares, Picacho de Cabra, poljé de la Nava, río Bailón, Chorreras de la Fuenseca, entorno de la Fuenfría, Cañón del río Bailón.

Tipo de recorrido: En coche o bici hasta el Picacho de Cabra, el resto a pie.

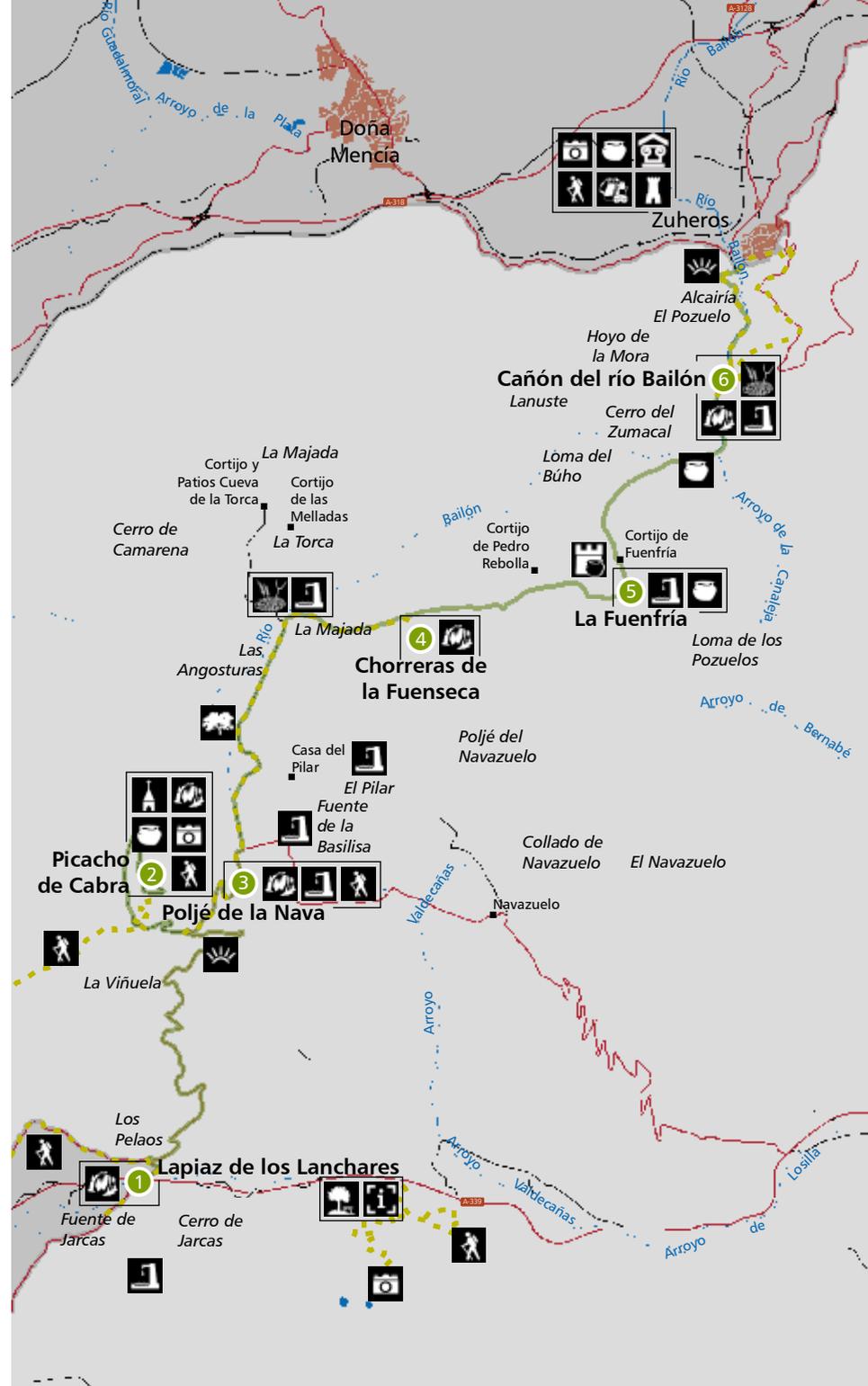
Longitud: 21 km.

Tiempo: 6 horas.

Dificultad: Media.

Consejos: El primer tramo de la ruta es de relieve suave, por lo que el grado de dificultad es menor. Sin embargo, la segunda parte de la ruta transcurre por una zona más abrupta y con el suelo bastante irregular. Se trata del Cañón del río Bailón. Para este tramo se aconseja ir con calzado adecuado.

Es necesaria la autorización de la Consejería de Medio Ambiente para la realización de esta ruta. Se puede solicitar a través de la web: www.juntadeandalucia.es/medioambiente/





Este modelado tuvo su origen cuando las lluvias eran mucho más abundantes que en la actualidad y ello dio lugar al aspecto intrincado y laberíntico que vemos hoy día.

Pero entre los surcos, rellenando los huecos de estas pequeñas crestas, los materiales que son disueltos y otras impurezas de la caliza de color rojizo van a formar un escaso suelo responsable de otros significados, esta vez ecológicos. La vegetación se ve limitada al no poder anclarse en el sustrato y apenas encuentra amparo en este ambiente hostil que además se halla expuesto al Sur, donde la insolación en época estival es implacable. Si a ello se le suma una tradición ganadera, será fácil entender que sólo aquellas plantas mejor adaptadas a estas situaciones límite puedan prosperar en el lapiaz.

Sin embargo, el matorral mediterráneo ha colonizado el escaso suelo y se aferra a él en forma de matagallos, pequeñas encinas, tomillos y plantas espontáneas como cardos, azafrán silvestre o lirios. Este tipo de comunidades vegetales son el nicho ideal para numerosas especies de aves, siendo por tanto un lugar de especial interés para la ornitología.

Ovejas en el Lapiaz de Los Lanchares

4



Triguero

3

Pero volvamos a ese trazado sinuoso para cerciorarnos de que las calizas por las que discurrimos presentan un detalle llamativo que no pasará desapercibido, su color es rosado, casi rojizo. Se trata de calizas nodulosas, formadas ya en el Jurásico Superior en fondos marinos, donde apenas llegaron sedimentos pero sí abundantes restos de organismos como los ammonites, de ahí que este tipo de caliza contenga abundantes fósiles.

En este tramo del itinerario aunque el protagonista más cercano sea la caliza nodulosa rojiza aparece otro actor acompañante. Todo el resto de la ladera a lo largo de la cual se extiende el lapiaz, presenta un tono más blanquecino y grisáceo. Se trata de otro tipo de calizas más antiguas, las calizas oolíticas. Su nombre lo toman por contener oolitos, una especie de esferas pequeñas que recuerdan a las huevas de un pez. Cuando se formó esta roca en el mar



Toriles de La Viñuela

6

durante el Jurásico Medio el clima era tropical con unas condiciones similares a las que puede haber en la actualidad en Las Bahamas. El carbonato cálcico crece alrededor de pequeñas partículas y todo ello será mecido al compás de las olas originando estas curiosas estructuras esféricas que en la actualidad vemos en superficie.

En el pasado reciente, la caliza oolítica ha sido muy valorada para su uso de piedra ornamental, debido precisamente a la belleza de su superficie, siendo conocida comercialmente como "Crema Capri". Restos de esta actividad son algunas de las canteras que se hallan repartidas por toda la ladera.

Mientras se gana en altura, se intuye la cúspide del Picacho delante de nosotros cuando al remontar un collado se presenta otro de los protagonistas de este espectáculo: el Poljé de La Nava. Más adelante volveremos a este escenario, pero continuemos ascendiendo hacia lo más alto.

El trazado abraza todo el borde occidental de la montaña, apareciendo en sus laderas un bosquete de coníferas de repoblación que desde la lejanía impri-



5 *Ornithogalum bourgaeaenum*

me a esta cresta rocosa un aspecto aún más destacado del resto del conjunto. Si el vértigo lo permite la visión de este flanco resulta impresionante. A los pies se dibujan polígonos pétreos colocados por la mano del hombre, se trata de los "Toriles de la Viñuela", apriscos ganaderos de grandes dimensiones que aún mantienen su ancestral tradición.

Durante un giro de 180º asaltaremos el flanco norte, bajo el que se presenta de nuevo el páramo del poljé de La Nava. No es extraño observar en esta parte del recorrido el vuelo ascendente del buitre leonado ayudado por las corrientes térmicas de aire caliente que suben a la sierra y se originan en el llano.

2. El Picacho de Cabra: Balcón de Andalucía

El Picacho de Cabra es uno de los protagonistas de la historia que hoy recorremos. Los motivos son múltiples y casi innumerables. Su cima situada a 1.223 m. sobre el nivel del mar y su ubicación lo hacen un lugar único desde el punto de vista paisajístico y geomorfológico. Por ello, allá por el año 1926 durante la celebración en Madrid del XIV Congreso Geológico Internacional, se escogió este enclave como uno de los lugares donde se realizaron expediciones de campo por el sur de la penín-



Vistas desde el Picacho

Picacho de Cabra, un ejemplo geológico de isla tectónica

La mera observación desde la distancia de este pináculo rocoso delata el carácter singular y diferenciador del resto del panorama paisajístico. Para entender este hecho hay que detenerse en las diferentes estructuras y materiales que forman las sierras Subbéticas. Si repasamos la columna estratigráfica de Sierra de Cabra y cada una de sus formaciones encontramos una base de materiales triásicos formados por yesos, sales y carniolas; sobre estos una serie jurásica de dolomías y calizas blancas; posteriormente y a un nivel superior, calizas oolíticas seguidas de nodulosas y en la parte superior margas y margocalizas cretácicas.

Tengamos presente el orden de este bloque para interpretar lo siguiente: ¿cómo es posible que observando el Picacho desde Los Lanchares, la base de este cerro esté formada por caliza oolítica del Jurásico Medio y, por encima, donde se ubica la ermita sea precisamente de calizas blancas y dolomías del Jurásico Inferior?. La explicación de que encontremos rocas más antiguas sobre otras más modernas se halla en lo que se conoce como un cabalgamiento. Es decir un bloque cabalga sobre otro de manera que se superponen. Esta superficie o línea de cabalgamiento se localiza justo debajo del bosque de pinos del Picacho.

La diferencia entre las rocas que hay por encima y por debajo del cabalgamiento hacen que resalte especialmente este límite, otorgando al Picacho su peculiar silueta.



Expedición geológica de 1926

sula. El motivo no era otro que observar un panorama excepcional que ayudara a entender la historia geológica del sur de la Península Ibérica. Numerosos investigadores de gran renombre en aquella época se dieron cita por entonces, despertando un especial interés y revuelo entre la población que dio en llamar a esta expedición por entonces "la visita de los Sabios".

Aquello fue el inicio del interés general de este enclave privilegiado, que poco después fue declarado Sitio Natural de Interés Nacio-

nal con el sobrenombre de "Balcón de Andalucía" (1927). De ahí hasta la actual figura de geoparque, al Parque Natural Sierras Subbéticas existe un dilatado camino de merecido reconocimiento a estos parajes excepcionales que nos ocupan.

Otro motivo de interés del Picacho es el geográfico, pues está ubicado en pleno centro geográfico de Andalucía y desde él se pueden observar en días claros hasta 6 provincias (Córdoba, Granada, Jaén, Málaga, Sevilla y Cádiz).

Su importancia etnográfica es también indiscutible. Un lugar de este tipo tampoco pasaría desapercibido sobre todo por su posición estratégica para los primeros pobladores. En la Edad Media de la Andalucía musulmana este pico ya era alabado. Prueba de ello, es este curioso texto de la crónica de al-Razi: "La Tierra de Cabra es muy blanca e muy buena de plantas, E ay tantos arboles que toda la tierra es cubierta dellos, e son de buena fruto. E la su agua es muy confortativa e sienpre esta en la humedad e los arboles envejecen y muy tarde, e las yervas nunca y se secan, en manera que sienpre ay pasto. E ay en su termino un



Placa de reconocimiento a Juan Carandell, divulgador de los valores del Picacho

monte que llaman Sinblia, que es alto en par de las nubes; e en aquel monte ay muchas buenas flores e de muy buenas colores de verduras de las yervas".

Según cuenta la leyenda, en ocasiones difícilmente separable de la realidad, una reliquia fue escondida en época visigoda, para evitar su profanación durante la invasión musulmana. El obispo Arcesindo, con la ayuda de otros vecinos de Cabra, se encaramaron con la imagen a lo más alto de la montaña y la escondieron en una pequeña gruta.

Pasaron los siglos, las malezas y el silencio cubrieron la gruta con la imagen escondida. Pero la leyenda continúa y casi cinco siglos

Panorámica desde el mirador del Picacho de Cabra





Patio de la ermita 11

más tarde un fugitivo cristiano que se escondió en su huida en la sierra, encontró la reliquia. El resto de la historia ya se conoce. Al poco tiempo de conocer el suceso, estando Cabra en manos de los cristianos, se erigió en el lugar la primitiva ermita a la Virgen de la Sierra, reconstruida como santuario a finales del siglo XVI. En la actualidad la ermita de la Virgen de la Sierra de Cabra, es destino de peregrinación de miles de personas el día 4 de septiembre.

Como vemos es un numeroso conjunto de valores los que hacen del Picacho de Cabra un punto de gran interés y de obligada visita. Uno de los miradores más oriental ofrece una amplia panorámica hacia el Poljé de la Nava. En él, existe un panel que ayuda a interpretar en el paisaje las principales formas de modelado. Este palco destacado brinda al espectador la posibilidad de enfrentarse a un inmenso páramo a 1.000 metros de altitud rodeado de montañas en las que apenas existen árboles y



Indulto papal 12

donde se intuye el discurrir de un joven cauce que se aleja. Más adelante se verá el origen de esta espectacular estructura geológica y paisajística.

De vuelta a pie a los aparcamientos, en dirección al mirador más elevado y que mira al sur, penetramos en un pequeño bosque. En su mayoría las especies arbóreas son coníferas de repoblación como cedros y cipreses, abundando también ejemplares naturales de gran porte como madroños.

Bajo este dosel se disponen algunas mesas y bancos de piedra, en su mayoría caliza rosa nodulosa. La sorpresa nos asaltará cuando al observar detenidamente la superficie de este mobiliario encontremos restos de organismos marinos como los ammonites. También en el patio interior de la ermita, con un pavimento de parecidas características, tendremos un nuevo reto y oportunidad en la búsqueda de estas huellas del pasado.



Lirio silvestre 14



Ammonites en el pavimento de la ermita 15



Cerastium boissieri 16

En el lugar que corona la cúspide del Picacho se habilita un mirador circular junto al que se halla una placa conmemorativa en honor a aquella "reunión de los sabios" que desde este punto entendieron perfectamente el origen geológico del sur peninsular.

Al norte, si el día lo permite, se divisa a lo lejos Sierra Morena con ese tono oscuro, la antigua cordillera que fue testigo en primer plano de la formación de estas Sierras Subbéticas. Entre ellas un mar de olivos y tierras de cultivo entre lomas marcan el dominio de una campiña salpicada de pueblos, que se extiende también hacia el Oeste. En un primer plano, debajo de nosotros volverán a aparecer los corrales de piedra de "Toriles de la Viñuela", es de admirar la extremada perfección que la panorámica ofrece para valorar estas formas

poligonales construidas por el hombre para el manejo y protección del ganado.

El flanco sur lo protagoniza en un primer plano el Lapiáz de Los Lanchares y la carretera recorrida durante la ascensión al Picacho. Ahora sí que entenderemos el tremendo impacto que ha causado la extracción de caliza en las canteras. Al frente la sierra de Jarcas poblada de abundante vegetación en su cara norte y tras ella la otra vertiente Subbética, que desde la sierra Alta de Rute se extiende por toda la Horconera culminando en la parte más oriental y elevada con la Tiñosa. Si el día es claro y nos lo permite, en un último plano son observables los Montes de Málaga, Sierra Tejeda y Almirajara e incluso las cumbres blancas de Sierra Nevada.

Poljé de La Nava 13





Después de la visita al Picacho de Cabra, palco desde el que se ha presenciado este espectáculo retomamos el recorrido para internarnos en el Poljé de La Nava. A partir de este momento se abrirá un telón y nuestros pasos serán testigos de otro tipo de escenario.

3. El poljé de La Nava: un gran lago de sedimentos

El poljé es otra de las estructuras típicas del modelado kárstico. Para interpretar su formación hay que entenderlo como una gran cubeta o depresión rodeada de montañas calizas y dolomíticas. El agua fue erosionando la roca más elevada de los bordes y sobre esta depresión se han ido depositando sedimentos, en su mayoría margas procedentes de las cumbreras y arcillas rojas originadas a partir de impurezas liberadas de la caliza. El fondo de esta depresión se fue rellenando de estos otros materiales de comportamiento impermeable y de una fertilidad que los hacía aptos para la agricultura.

De esta manera surgió el poljé de La Nava también conocido como la Nava de Cabra o "los llanos de la Virgen", un extenso páramo de forma alargada a casi mil metros de altitud en el que arcillas y margas dificultan que el agua se filtre, provocando la aparición de terrenos muy húmedos donde el agua superficial serpentea buscando una salida. Esto ha valido para que en el año 2009, la Nava de Cabra se incluyera en el Inventario Español de Zonas Húmedas y en el Inventario Andalusí



Cortijo de la Cruz de Priego

luz de Humedales de la Consejería de Medio Ambiente.

Pero para drenar el agua captada por toda esta extensión y sus laderas rocosas, un joven cauce se empeña en buscar la salida a esta emboscada geológica. Buscando cotas más bajas, el río Bailón dibuja un trazado sinuoso al que debe su nombre, danzando por el centro de la llanura.

A lo largo de este trayecto aparecen otros elementos o formaciones vinculadas a este tipo de estructura geológica, tal es el caso de los hums y las dolinas, actores a los que presentaremos en el momento de su actuación.

Para acceder al poljé lo haremos por un camino terrizo señalado como el inicio del sendero de la Nava. En este primer tramo, al descender, se atraviesa un sustrato blanquecino amarillento que si se encuentra húmedo quedará pegado a nuestras botas, se trata de margas y margocalizas cretácicas. El escaso matorral se limita a algunas matas de almura-



Ranunculo acuático

Ranunculo acuático: el cancel de las ninfas

El ranunculo de agua es una planta frecuente en lugares semiencharcados o cursos fluviales de poco caudal. La especie *Ranunculus aquatilis* tiene dos tipos de hoja: las sumergidas, profundamente divididas, y las flotantes, más enteras, en forma de trébol y de color verde oscuro. Su ciclo de vida es sumergido bajo el agua aunque durante el periodo de floración sus flores flotan sobre la superficie o sobresalen ligeramente, en ese momento cubre las aguas con un blanco tapiz floral de corta duración muy llamativo. Su vistosa floración viste de una alfombra blanca la superficie de charcas, arroyos y enclaves fontinales.

Los tallos y hojas de esta planta forman un entramado laberíntico bajo el agua, donde la fauna acuática pulula en busca de alimento y refugio. De esta manera las densas poblaciones de ranunculos acuáticos ayudan al aumento de la biodiversidad siendo el lugar favorito y más frecuentado por un gran número de anfibios y, por supuesto, por sus depredadores como las culebras de agua *Natrix maura*. En el poljé de La Nava se puede disfrutar de esta alfombra viva y vistosa, que inunda de blanco el río Bailón y, según la época, tiene activado el hilo musical anfibio que en ella se refugia.

Río Bailón

17



dú o mejorana, una planta aromática relativamente abundante sobre esta ladera.

En la vaguada las ruinas del Cortijo Nuevo o de la Cruz de Priego se muestran como testigos de la importancia que en el pasado tuvo el lugar para la ganadería y la agricultura. Una fuente con pilar alargado jalona los restos que quedan de las paredes del edificio realizadas en mampuesto de blanca piedra caliza.

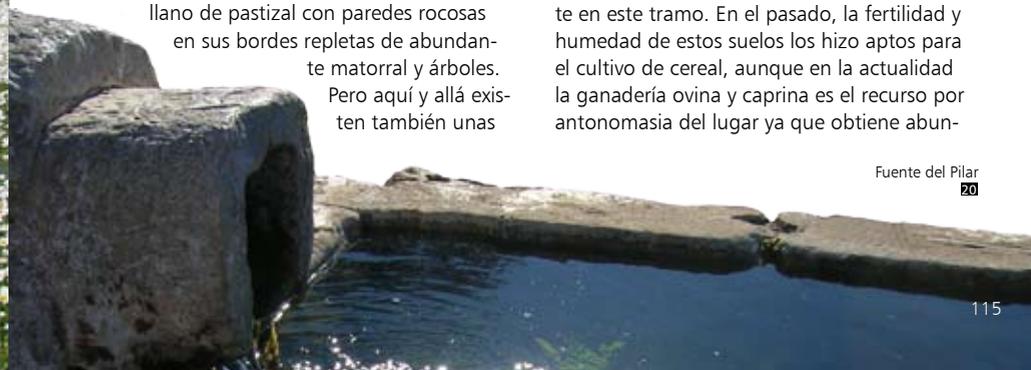
El poljé a primera vista se presenta como un llano de pastizal con paredes rocosas en sus bordes repletas de abundante matorral y árboles. Pero aquí y allá existen también unas

pequeñas islas rocosas en las que se ha amparado la vegetación, es lo que se conoce como hums. Estos resaltes son testigos rocosos que no han sido disueltos ni cubiertos por sedimentos aunque sí colonizados por vegetación autóctona rompiendo así la monotonía del llano.

La entrada a una explotación ganadera al amparo de algunos álamos, marca el inicio del discurrir por los terrenos sedimentarios relativamente recientes que van a ser una constante en este tramo. En el pasado, la fertilidad y humedad de estos suelos los hizo aptos para el cultivo de cereal, aunque en la actualidad la ganadería ovina y caprina es el recurso por antonomasia del lugar ya que obtiene abun-

Fuente del Pilar

20





21

Grupo de escolares en el sendero de La Nava

dante alimento de estos ricos pastos. Por ello debemos de transitar con el máximo cuidado y respeto, cerrando cancelas y evitando molestar lo menos posible al ganado.

El agua no deja de manar del fondo y los bordes del poljé. Fuentes como la de la Basilisa, o la del Pilar frente al cortijo del Trufón, van a seguir engrosando el agua superficial y por tanto el cauce del joven río Bailón que continúa su danza esta vez acompañado por nuestro camino.

Tímidamente se suceden algunos arbustos espinosos de la familia de las rosas. Se trata del majuelo, otro de los actores del reino vegetal que dará colorido al decorado. En primavera numerosas y llamativas flores blancas visiten sus ramas, un remedio tradicional muy apreciado por sus propiedades sedantes que ayudan a conciliar el sueño. Por otro lado, los rojos frutos otoñales de forma esférica (las majoletas) son ávidamente buscados por numerosas aves frugívoras.



22

Cogujada común

Un nuevo resalte rocoso o hum aparece en el flanco derecho del camino donde también destaca una abundante vegetación mediterránea que forma un bosque de encinas, quejigos y arces. Al bordear este manchón seremos partícipes de la presencia de algunos de los ejemplares de quejigos de más porte de la provincia. En el lado opuesto, el Bailón continúa su andadura recibiendo nuevos aportes como los del manantial del Registro al que rodean numerosos majuelos y cornicabras.

Este tramo es especialmente colorido en otoño. Al color rojizo de las majoletas se une el ocre de las hojas de las cornicabras y el anaranjado de los arces de Montpellier, envueltos entre amarillentos quejigos y verdioscuras encinas. El estrato herbáceo no es menos interesante y en primavera los narcisos forman un extenso tapiz amarillento bajo la blanca floración de los espinos.

Nos encontramos en el punto donde el trazado se separa del camino que cruza el cauce por un puente hormigonado, en un terreno perteneciente ya al término municipal de Zuheros. Desde este lugar podemos volver la vista atrás para despedir la silueta agreste y destacada del Picacho al fondo del llano. En primavera, sobre las aguas, las flores flotantes del ranúnculo acuático forman el entramado por el que pulula una numerosa comunidad de anfibios. En la actualidad se sabe que algunas especies como la ranita meridional tiene aquí su límite de distribución más alto, por encima de los 950 metros. Pero las culebras de agua también conocen este hecho, de manera que pueden ser relativamente observables en época primaveral cuando buscan sus



23

Culebra de agua

presas, entre las que destacan las larvas y renacuajos de anfibios.

El pilar de Las Angosturas ofrece sus aguas al ganado caprino y caballar. Este abrevadero de forma alargada es visitado en ocasiones por un millar de animales en un mismo día entre cabras, ovejas y caballos. Además marca el límite administrativo entre los términos municipales de Cabra y Zuheros.

Volviendo a la encrucijada de caminos, junto al puente donde penetramos por un sendero que bordea el resalte rocoso, aparece un nuevo elemento, esta vez se trata de una construcción agraria: la era.

La mera observación general en este meridiano del poljé de La Nava, ofrece cierto estrechamiento, embudo o "angostura", de modo que se puede decir que el llano se encuentra claramente dividido en dos porciones casi estranguladas dando un aspecto de "8" volviéndose a extender más adelante en lo que se conoce como el poljé de la Fuenseca por donde discurrirá nuestro caminar.

Es lógico pensar que en un enclave en el que tradicionalmente se ha cultivado cereal es importante contar con elementos funcionales como las eras donde se trillaba y aventaba el

Agalla de cornicabra

24



25

Arce de Montpellier

El Arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*)

El arce es un pequeño árbol que suele presentarse en forma de arbusto. Su presencia en la provincia de Córdoba se limita a las sierras Subbéticas o algunos lugares muy puntuales al norte como los Baños de Popea (Trassierra) y barrancos húmedos del río Yeguas y Sierra Madrona al límite con Ciudad Real. Por ello se puede considerar una especie relativamente escasa que se asocia a quejigales y encinares de umbrías.

Sus hojas son muy llamativas ya que aunque son pequeñas, están provistas de un largo rabillo del que pendulan los tres folíolos que las forman. Este aspecto nos viene al caso ya que aunque estamos sobre materiales jurásicos no existen rastros de los dinosaurios de la época y nuestra imaginación nos puede llevar a comparar las hojas del arce con la huella de estos grandes reptiles. Al llegar el otoño presentan un color ocre anaranjado intenso que imprime gran belleza a estos rodales umbríos.

En los laterales rocosos del poljé de la Nava existen numerosos ejemplares de arce que destacan, por su colorido, otoñal del resto de la vegetación, compartiendo tonalidades con cornicabras y majuelos y produciendo un efecto visual espectacular en esta época.



grano. Un factor importante para estas tareas era el viento que en esta estrechez del llano gana velocidad. Resultado para este espacio de trabajo es una extensa era de planta cuadrada y pavimento en guijarros, ligeramente elevada del terreno y de grandes dimensiones.

El recorrido por esta nueva parte del poljé se hace aún más gratificante, ofreciendo un extenso tapiz herbáceo salpicado de colorido en primavera, una amplia extensión exenta de impactos paisajísticos o ambientales. Esto hace del lugar un enclave también privilegiado para la observación astronómica, a la escasa contaminación lumínica se añade una parapeto lateral rocoso que rodea este anfiteatro de las estrellas que al llegar la noche encienden sus tenues luces.

La diferencia a ambos márgenes está bien marcada. A la derecha, un espeso y húmedo bosque de frondosas marca el reino donde aflora la roca en su vertiente norte. A la izquierda, un paisaje más desolado en este borde expuesto al sol y al pastoreo dibuja un blanquecino lapiaz donde las escasas encinas mantienen un porte limitado en su parte inferior por el ramoneo del ganado.

Mientras, el cauce del Bailón se aleja en dirección a esa salida natural en forma de desfiladero que lo libere del páramo, pero eso será más adelante.

Ahora, nos dirigimos en dirección a un pequeño valle por donde discurre uno de sus afluentes, el arroyo de la Fuenseca, que de manera parecida a su hermano mayor serpentea por el terreno aunque su nacimiento como veremos en la próxima parada es más accidentado.



27 Peonía

4. Las Chorreras de la Fuenseca

El paraje de las Chorreras es especialmente atractivo tras época de lluvias cuando el arroyo de la Fuenseca crea numerosos saltos de agua. Este cauce drenaría gran parte de otro poljé localizado en un nivel superior, el del Navazuelo. El agua al encontrarse con el escarpe rocoso provocado por las fallas en las calizas a diferentes niveles crea estos espectaculares saltos.

El último de estos saltos se derrama en un vestíbulo con fondo impermeable rodeado de un bosque de pequeñas encinas. Este lecho impermeable hace que el arroyo de la Fuenseca comience su divagar en superficie. De nuevo en el poljé abandonamos la extensa llanura pues da comienzo un segundo acto. El escenario cambiará por completo y en esta segunda parte del recorrido buscaremos el lecho encajado del río Bailón. Pero aún esperan en el camino algunas sorpresas.



28 Chorrera de La Fuenseca

Fuera de los depósitos cuaternarios del poljé nos adentramos en un terreno pedregoso donde bosquetes de encinas bajo los cuales buscan ávidamente los jabalíes restos vegetales y bellotas. Construcciones humanas en estado ruinoso como el cortijo Rebola, restos de eras y bancales anuncian un enclave muy habitado en el pasado.

Estos navazos donde afloran las margas cretácicas fueron objeto del desmonte para su aprovechamiento agrícola. La piedras del terreno se acumularon en majanos o bien como materia prima para las construcciones, eras, o bancadas y terrazas para huertas.

El paso junto a varios olivos de gran porte y gruesas peanas nos hace pensar que estos ejemplares fueron cultivados puntualmente en

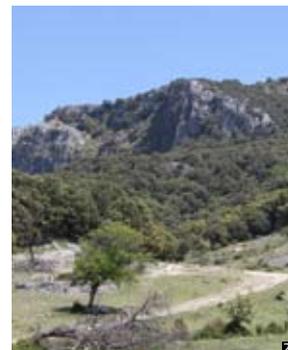
estos lugares como árboles frutales y que su producto se limitaría a la aceituna de mesa y verdeo. Un complemento más a la agricultura familiar de subsistencia.

Un repecho hacia la Fuenfría posibilita observar más detenidamente esas margas blanquecinas del sustrato y apreciar cómo la erosión ha dibujado cárcavas que dejan expuestas algunas raíces. La cañada opuesta se encuentra perfectamente delimitada por bancales donde se ubicaron numerosas huertas rodeadas de setos naturales y de frutales como higueras, nogales y membrillos.

Todo el cerro que aparece a la izquierda es un montículo que, aún con poca altura, en el pasado tuvo que tener una importancia estratégica. Entre los jóvenes ejemplares de encina

Era de Las Angosturas

26



29 Bosquete de encinas



30 Olivos



31 Bancales



El lagarto ocelado, *Lacerta lepida*

Este vistoso reptil es frecuente en ambientes pedregosos y soleados. Su piel verde con tonos negros y amarillos dibuja sobre los flancos del animal una serie de círculos u ocelos (de donde viene su nombre) de un color azul intenso.

El saber popular y la realidad lo enmarcan dentro de su costumbre de tomar el sol. La razón es que este saurio de sangre fría necesita elevar la temperatura corporal para poner en funcionamiento el metabolismo de su organismo.

Aunque la dieta del lagarto ocelado se basa fundamentalmente en insectos, arañas y pequeños reptiles no desdena huevos, pollos de

aves e incluso elementos vegetales como frutos de enebros y otras bayas. Por el contrario, suele ser presa frecuente sobre todo de rapaces, como el águila culebrera, que aprovecha su exposición al sol para localizarlo ya que debido a su tamaño aporta un importante valor de proteínas aunque para ello tenga que hacer frente a sus poderosas mandíbulas y su actitud luchadora.

Una conducta habitual de este bello reptil es que cuando se siente acorralado se pondrá con el cuerpo protegido en un extremo y con la cabeza vuelta, enseñando sus fuertes mandíbulas a cualquier oponente que quiera capturarlo, sin amilanarse por muy grande que éste sea.



32

Lagarto ocelado

de este alcor se esconden restos de una fortificación ibérica con grandes bloques de piedra perfectamente colocados.

El paraje de la Fuenfría, hoy día callado y deshabitado, ha sido un lugar muy concurrido. Restos de necrópolis, asentamientos romanos y visigodos se hayan repartidos por este pequeño navazo. Cuesta creer que este rincón apartado y en silencio haya tenido tanta actividad humana a lo largo de la historia.

5. La Fuenfría

Responsable de toda la actividad que tuvo en el pasado este lugar es la Fuenfría, un manantial fruto de la disposición de esas mar-

gas impermeables que provocan que el agua recogida por esta vertiente de la sierra aflore en superficie. En un nivel inferior a la fuente aparecen sendos pilares alargados realizados en piedra en donde será todo un deleite tomar un descanso en el camino y refrescarse mientras continúa asombrándonos esta puesta en escena.

El monte que se erige abrupto y tupido en la ladera norte también es drenado por un arroyo que confluye en este lugar. Un bosque lineal de ribera formado por álamos y olmos escolta el cauce, aunque el estado de salud de estos últimos salta a la vista. La grafiosis, esa enfermedad producida por un hongo patógeno ha mermado esta comunidad. Sin

embargo en la naturaleza nada muere y todo continúa. Sobre los restos de tocones crece la exquisita seta de álamo (*Agrocybe aegerita*).

Queda atrás el enclave mágico de la Fuenfría, huertas abandonadas y linderos de membrillos. Se abre una zona pedregosa sin camino, donde la dirección es marcada por una senda que muestra otro de los tesoros escondidos: una gran encina con un hueco en el tronco tan grande que en él puede introducirse una persona. Al tamaño del árbol y su curiosa estructura se une el sabor dulcísimo de sus bellotas.

El paisaje va a empezar a cambiar, el firme se vuelve más pedregoso y en la roca que se pisa se observan los huecos que por disolución ha creado el agua superficial, entre la vegetación se adivinan las laderas más abruptas, a veces horadadas formando pequeñas cavidades. Al paso acompañan olores aromáticos de tomillo y almuradú y el descenso ataca la parte de umbría del cerro del Bramadero.

La mancha de vegetación de este cerro marcará otro hito de especial interés. Al bajar con extremo cuidado por esta senda entre un ambiente semiselvático, al bosque de encinas se une una nutrida cohorte de matorral y los pedregales se cubren de musgos y helechos. En otoño numerosas especies de setas crecen al amparo de la humedad.

El cerro del Bramadero y este manchón de monte húmedo es la antesala del siguiente escenario que se presentará en breve, nada tiene que ver lo anterior con lo que acontece. Pero para ello debemos de buscar a ese compañero al que perdimos de vista: el río Bailón.

En un espacio mucho más abierto se contemplan las laderas opuestas repletas de antiguos bancales que retuvieron el escaso suelo fértil donde el hombre cultivó, con esfuerzo en el pasado, almendros en esa ladera sur y hostil del cerro del Zumacal.

La senda zigzaguea, en ocasiones empedrada, dando muestra del intenso trasiego que hubo por parte de arrieros y personas que bajaban desde la sierra por este caminillo tan concurrido en compañía de sus animales de carga. El tono pálido de la roca y la escasa vegetación conducen al mismo lecho del río que se presenta normalmente seco ya que tan solo en



33

Setas de chopo



34

Encina de grandes dimensiones



35

Almoradú, *Thymus mastichina*



36

Camino delimitado por mampostería de piedra seca



época de lluvia lleva agua en superficie debido a la infiltración de la caliza. Pero no olvidemos que bajo los cantos rodados a escasos metros fluye una corriente subterránea que sigue escribiendo, labrando su historia y desarrollando su papel erosivo. No obstante abundan los espinos y majuelos que ofrecen refugio y alimento a una interesante comunidad de aves.

A la altura de la fuente del Madroño el encajonamiento del cauce y nuestro recorrido paralelo se hace más patente. Este manantial fue canalizado antaño para abastecer de agua a la localidad de Zuheros quedando restos de las arquetas.

Al vadear el río, si se presta atención se observará en una de las laderas un elemento singular e inventariado como uno de los pocos de su tipo en todas las sierras Subbéticas, se tra-

ta de un nevero o ventisquero. El aspecto de este pozo de nieve es el de una cuña alargada excavada con una horma inferior. Su función consistía en almacenar durante el invierno la nieve recogida en umbrías y neveros y llevarla a esta pequeña depresión. Una vez aquí se apelmazaba con piedras y vegetación creando un hielo compacto. Este hielo tuvo que suponer un recurso bastante valorado antaño cuando no existían frigoríficos, de manera que los arrieros en verano, descubrían el ventisquero y bajaban el gélido elemento para venderlo por el pueblo a quien pudiera permitirse este lujo.

6. El Cañón del río Bailón

Conocimos al río en su juventud cuando serpenteaba con placidez por el poljé de la Nava.

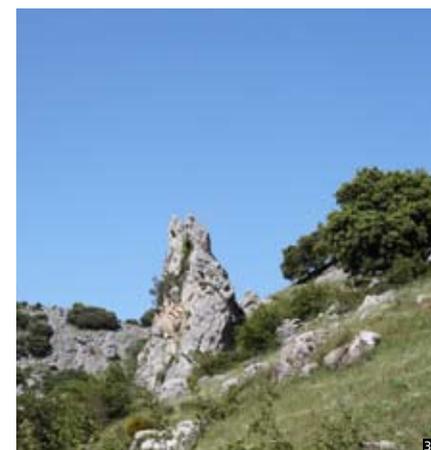
Pozo de nieve
37



Cueva del Fraile
38

Su recorrido era tranquilo de un lado a otro siguiendo la ley de la mínima pendiente. Pero en algún momento tenía que escapar del corazón de la sierra caliza y horadar sus entrañas. Cuenta con un arma poderosa que es el agua, elemento que aprovecha las fisuras de la roca, donde ésta es más débil para infiltrarse.

Parece ser que en un principio actuaría como una especie de sumidero subterráneo creando una gran grieta a lo largo de su cauce. Después, la grieta se fue haciendo mayor y provocó el desplome de las paredes laterales. Hoy día esta actividad continúa y el Bailón sigue hiriendo la montaña. Grandes bloques de roca se caen como témpanos desde las laderas verticales hasta el lecho del río que a su vez gana velocidad en su carrera provocando saltos de agua ante los obstáculos y remansos donde la corriente se arremolina y crea "marmitas de



Pináculo calizo
39

gigante", huecos esféricos en la piedra del basamento producidos por la erosión.

La roca herida deja al descubierto numerosas cavidades por donde rezuma el agua. Cavernas y cuevas ofrecen formas caprichosas en su antesala como la familiar estalagmita conocida como "El Fraile". Estas formaciones se producen al amparo de las cavidades donde el continuo goteo del agua vuelve a precipitar capa a capa el carbonato disuelto, dando lugar a estas pilastras antojadizas que evocan figuras imaginarias. Un tramo final del sendero pedregoso y en continuado descenso permite el descanso en lugares como la fuente de la Mora, manantial de extrañas connotaciones paganas que ofrece un descanso al caminante a la sombra de higueras y majuelos. Los almendros del nivel superior esconden para quien se les acerque el tesoro de una pequeña era.



Fuente de la Mora
40

sibilidad que contar con la ayuda inestimable de las bestias ya que es impensable el acceso a este enclave con ningún tipo de vehículo mecanizado.

Una imagen evocadora de un pasado reciente, cuando durante el invierno las caballerías portan los serones repletos de aceituna.

41
Culantrillo de pozo en cuevas

El continuo vadear por el lecho del río pone en evidencia la incansable labor erosiva de éste. Pináculos pétreos se erigen por las laderas donde se adivinan las veredas del ganado. Un espectáculo singular que transportará al observador a unos paisajes más propios de la cordillera Cantábrica o Pirenaica donde el deambular humano se presenta minúsculo ante el gigantesco tajo que lo acoge.

Sin embargo, el hombre ha sabido sacar provecho al escaso suelo fértil que se acumula de los derrubios y sorprendentemente ha implantado un olivar al cual separa del sendero con paredes de piedra cuya función es doble, por un lado proteger el cultivo del diente inmisericorde del ganado, por otro retener la exigua tierra fértil.

El transporte del fruto así como las labores propias de estos cultivos no tienen otra po-

A un lado y otro del tajo siguen apareciendo cavidades donde la roca se descarna y horada. En algunas más cercanas tenemos la posibilidad de refugiarnos y ser partícipes de la panorámica que se descubre desde sus umbrales.

El techo rezuma agua y a su vez se tapiza de verdes penachos de culantrillo de pozo, un helecho común en la superficie de estas formaciones. Incluso con paciencia se puede llegar a descubrir entre las grietas externas algún panal de abejas.

Las paredes verticales actúan como caja de resonancia al continuo sonido metálico lanzado por las bandadas de chovas piquirrojas que sobrevuelan el barranco. La tarde se vuelve más vespertina cuando el sol, aunque alto aún, no es capaz de penetrar en estas angosturas.

Un último vado sobre el río conduce a la ladera izquierda del cañón para, entre almendros y cornicabras, intuir el desenlace del espectáculo. Entre la "v" que dibuja el escarpe final aparece el pueblo blanco de Zuheros, ventana rocosa con un fondo de casas blancas presididas por el castillo.

Era situada en el recorrido por el Cañón del Río Bailón

42

La chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*)

Esta ave de montaña resulta de escasa presencia en la provincia de Córdoba, sin embargo en las Sierras Subbéticas es abundante, existiendo una población importante ya que aquí encuentran su hábitat ideal: los cortados rocosos, es por tanto una especie de las que se llaman rupícolas.

Tajos como los del río Bailón, con paredes verticales y abundantes oquedades y repisas sirven de refugio y lugar de nidificación a estas aves gregarias, siendo su ruidoso reclamo un sonido familiar e inconfundible en estos ambientes. El curioso observador quedará también cautivado por los vuelos acrobáticos de este córvido que desafía los fuertes vientos de la montaña con los que parece jugar.

Es común ver grupos algo numerosos de chovas al caer la tarde, cuando vuelven en bandos

a lugares inaccesibles del roquedo para dormir. En ese momento ofrecen toda una danza en vuelo, sobre todo si en ocasiones en el tajo del Bailón aparece alguna rapaz como el águila perdicera asidua de un cortado cercano. Instante que aprovecha todo el grupo, como ocurre en los córvidos gregarios, para hostigar y perseguir al potencial depredador que acabará por resignarse a su huida.

Aunque su aspecto podría confundir a la chova con una grajilla, un vistazo a golpe de prismáticos delata el pico curvado hacia abajo de color rojo intenso, al igual que las patas. De esta manera la forma del pico revela su carácter insectívoro y su forma está perfectamente adaptada a modo de pinza para buscar entre los entresijos de la roca insectos, miriápodos y otros pequeños animalillos, aunque no desprecia frutos e, incluso a veces, carroña.



43

Chova piquirroja



Entrada ecomuseo 44



Cráneo trepanado 45



Interior de la cueva 46

Ecomuseo y cueva de Los Murciélagos

En la parte más alta de la sierra de Zuheros se localiza la Cueva de Los Murciélagos, declarada en 2001 monumento natural. Esta cavidad de renombre internacional es uno de los yacimientos Neolíticos más importantes de Andalucía y el primero en encontrarse arte del Paleolítico Superior de nuestra comunidad.

La cueva de Los Murciélagos es también la única cavidad acondicionada para el turismo en la provincia de Córdoba. Ofrece dos entradas, interconectadas en el subsuelo por una red de galerías y salas de gran belleza por sus estalagmitas y estalactitas. Durante su recorrido visitable a lo largo de 450 metros y más de 700 escalones la temperatura media es de 8° C. Al recorrer este equipamiento nos damos perfectamente cuenta de la naturaleza y funcionamiento de esta zona.

Es conveniente acercarse primero al ecomuseo cercano a la cueva, ya que ayuda a entender mejor la visita. En este edificio, el visitante po-

drá realizar un viaje al pasado a partir de un misterioso descubrimiento. Éste es el interesante punto de inicio de un recorrido por las diversas salas que representan el interior de la cueva; un sistema de cavidades y galerías donde aprecia la belleza de los colores y texturas de las formaciones cársticas, originadas mediante la lenta disolución de la roca caliza.

También servirá para dar a conocer a los peculiares seres que habitan entre las grietas de las rocas: los murciélagos, unos mamíferos voladores dotados de un sistema especial que les permite orientarse en la más absoluta oscuridad.

Por último, la exposición muestra la importancia de los restos arqueológicos hallados en ella, compuestos por esqueletos humanos y representaciones pictóricas, que han sido claves para reconstruir la historia y la forma de vida del hombre primitivo en el sur de la Península.



Sala de las Formaciones 47

Antes del pronunciado descenso otra nueva era aguarda al borde. Un elemento más del trabajo humano siempre presente hasta en los lugares más inverosímiles. Un pavimento empedrado radial que aún se conserva en este punto estratégico donde se divisan las dos vertientes: el tajo que despedimos y el extenso territorio que se abre al norte con gran parte de la campiña cordobesa.

En el punto más bajo se alcanza el final del recorrido, presenciamos así el acto definitivo y la puesta en escena del río Bailón y su andadura. Como escapando de la mordaza caliza, salva el último escarpe de la sierra y se precipita en su viaje hacia la campiña por el barranco de Charco Hondo. La sierra en su cabalgamiento deja al descubierto la piel rojiza y blanquecina de las calizas ahuecadas como la superficie de un queso, tal vez recordándonos que la recompensa en nuestra andadura la encontraremos en Zuheros, que a la belleza de callejas blancas e intrincadas, se suma la afamada calidad de sus quesos. Pero antes nos despedire-

mos del compañero de viaje que conocimos en su juventud plácida y serena por el poljé de la Nava, al que hemos visto actuar con ahínco y transformar el paisaje. El espectáculo del agua y la roca ha llegado a su final, los aplausos no son necesarios, nuestras retinas han sido testigos y la banda sonora de chovas que sigue sonando entre las peñas se encargará de dejar parte del telón abierto.

Zuheros desde La Alcaldía 48





INFORMACIÓN PRÁCTICA

1



Las Sierras Subbéticas, más cerca que nunca

Existen distintas formas de adentrarse en el Parque Natural Sierras Subbéticas: tren, autobús, vehículo privado, etc. A continuación se muestran las distintas alternativas para llegar a este espacio natural protegido.

RECOMENDACIÓN

Debido a posibles cambios sin previo aviso consideramos más fiable facilitar la página web y el teléfono de las empresas encargadas del transporte para que quien visite este espacio se asegure de las rutas y de los horarios.

✈ En avión

Los aeropuertos más próximos son el de Sevilla (954449000) y el de Málaga (952048838) ambos prestan vuelos internacionales. Existen otros aeropuertos presentes en Andalucía cuya distancia al Parque Natural Sierras Subbéticas es mayor, entre ellos destacamos el aeropuerto de Jerez (956150000) en la provincia de Cádiz, y el aeropuerto de Granada (902404704).

Para conocer las compañías aéreas que operan con cada uno de los aeropuertos mencionados, la mejor opción es consultar la página web oficial de AENA (www.aena.es) o llamar al teléfono de atención al cliente (902404704).

🚆 En tren

Ninguna vía férrea se adentra en el parque pero existen municipios próximos a los que se puede llegar en tren:

Estación Córdoba Central (957402060)
Estación Puente Genil Herrera (902432343)
Estación Antequera (902432343)
Estación Málaga María Zambrano (902432343)

Todas estas estaciones ofrecen servicios a diario aunque los horarios suelen variar en función de la fecha. Para más información se recomienda consultar la página web de renfe: www.renfe.com

🚌 En autobús

Desde la estación de autobuses de Córdoba (957404040) se puede acceder a varios municipios del parque mediante distintas compañías:

La empresa Autocares Carrera (957500302 / 957404414) ofrece líneas regulares todos los días desde Córdoba a todos los municipios del parque con al menos un trayecto. Consultar rutas y horarios en www.autocarescarrera.es.

De igual manera se ofrecen los datos de contacto de las estaciones de autobuses existentes en el parque:

Estación de Autobuses de Cabra (957521302)
Estación de Autobuses de Iznájar (957500302)
Estación de Autobuses de Priego (957701875)

🚗 En coche

Para llegar en coche hasta el parque existen distintas opciones dependiendo de nuestro origen:

Desde Córdoba o Málaga tendremos la vía de acceso autovía A-45.

Si se viene desde Sevilla se puede acceder por la A-318.

Ya una vez dentro del parque existen vías de comunicación que conectan diferentes puntos de interés: la carretera A-339 cruza la comarca de este a oeste; y la A-432 que es su entrada por el Norte y su puente de comunicación con la provincia de Jaén y Granada.

Servicio de taxi para moverte por el Parque Natural:

Carcabuey

Taxi Subbética S.L: 626136550

Priego de Córdoba

Radio taxi Priego de Córdoba: 600260705
Taxi Rafael Pulido Cano: 957701222 / 630351183
Taxi Rafael Rico Rodríguez: 957541114 / 645922763
Taxi José Pérez Povedano: 957540974 / 689549579
Taxi Manuel Delgado Mérida: 957701645 / 610678641
Taxi Antonio Ortuño Roper: 957701110 / 636772487
Taxi Antonio Sevilla Gómez: 957700728 / 676180619
Taxi Antonio Caballero Laredo: 616901859
Taxi Francisco Montes Pozo: 957700173 / 655953042
Taxi Juan Malagón Rodríguez: 957543106 / 657588059
Taxi José M. Roper Comino: 957703829 / 609052910

Zagrilla Alta

Taxi Manuel Marín Yébenes: 957703627 / 680467796

El Esparragal

Taxi Jorge Fuentes López: 686180700

Las Lagunillas

Taxi Trini Arroyo Adamuz: 957703812 / 676307573

Alquilar un coche

Hay distintas compañías que ofrecen su servicio de alquiler de vehículos. Las oficinas están situadas normalmente en los principales aeropuertos o en las estaciones de trenes de las capitales de provincia:

Avis www.avis.es (957401445)
Europcar www.europcar.es (957403480)
Hertz www.hertz.es (957402061)
National Atesa www.atesa.es (957475979)

Compartir coche

Es un modo alternativo y más sostenible de viajar en coche con el que se ahorra dinero y ofrece la posibilidad de conocer gente. Este sistema pone en contacto a personas que disponen de coche particular con otras que no lo tienen y que van a realizar el mismo trayecto en las mismas fechas.

En las webs que se facilitan a continuación se pueden encontrar posibilidades para compartir coche en itinerarios locales, estatales o internacionales.

Compartir www.compartir.org
Viajando Juntos www.viajandojuntos.com
Coche Compartido www.coche-compartido.com

Para planificar el viaje

Finalmente si desea planear con detalle una ruta determinada le recordamos que existen en la red varias posibilidades.

Estado de las carreteras:

www.dgt.es

Guías de carreteras:

www.guiacampana.com
www.viamichelin.com

Mapas de carreteras:

www.maps.google.es
www.sigpac.mapa.es
www.mappy.com

Finalmente si se desea planear un viaje en medios alternativos le ofrecemos la siguiente información:

🚲 En bici

El viaje a pedales, como el que se hace a pie, supone una forma de viajar que nada tiene que ver con las anteriores. Permite disfrutar de la gente y de los paisajes de una manera más pausada, pero no por ello menos intensa. Eso sí, requiere una equipación adecuada (casco, ropa especial, herramientas, repuestos, etc.), una cierta forma física y preparación ante posibles imprevistos.

A veces resulta imprescindible combinarlos con otros transportes como el tren o el autobús. Para llevar a cabo esta combinación existen varias opciones:

-Renfe-Regionales: El transporte de la bici es gratuito, pero si el número de bicicletas es superior a tres, tendréis que avisar con tiempo.

-Renfe-Grandes líneas: Sólo se puede llevar la bicicleta en los trenes nocturnos que disponen de literas. Además deberá ir embalada y colocada en la litera inferior. Más información: www.renfe.es o en el teléfono 902240202.

El transporte de la bicicleta en autobús es más complicado, en general, depende de la voluntad de la empresa. Para más información contactar con las estaciones de autobuses o llamando directamente a las empresas de autocares que realicen el trayecto.

Más información útil para viajar en bicicleta en:

www.pedalibre.org
www.amigosdelciclismo.com
www.bikespain.info
www.trentobike.org

Viajar en autocaravana

La autocaravana también tiene su colectivo incondicional. El viaje con la casa a cuestas, como los caracoles, es un medio para disfrutar de un trayecto sin prisas, pero sin renunciar a algunas comodidades. Para más información consultar:

www.roulot.es
www.viajalibre.com

Otras webs de viajes

www.ventanadelvisitante.es
(Web oficial de la Consejería de Medio Ambiente)
www.viatgeadictes.com
www.vivetuviaje.com
www.explicativiaje.com





El cicloturismo, una nueva forma de viajar

Oficinas de turismo

OFICINA DE TURISMO DE CABRA
Calle del Junquillo, s/n
Cabra
957523493

OFICINA DE TURISMO DE CARCABUEY
Ctra. Carcabuey a Zagrilla, Km. 5,750
Carcabuey
957704106 / 957553701

OFICINA DE TURISMO DE DOÑA MENCÍA
C/ Granada 42
Doña Mencía
957695291

OFICINA DE TURISMO DE IZNÁJAR
C/ Julio Burell, 17 (Ayuntamiento)
Iznájar
957556028 / 957534002

OFICINA DE TURISMO DE LUQUE
Plaza de España s/n
Luque
957667300

OFICINA DE TURISMO DE PRIEGO
Plaza de la Constitución, 3
Priego de Córdoba
957700625

OFICINA DE TURISMO DE RUTE
Parque Ntra. Sra del Carmen
Rute
957532929

OFICINA DE TURISMO DE ZUHEROS
Ctra. Zuheros-Baena, km 1,5
Zuheros
957090033 / 670827066

CARTA EUROPEA DE TURISMO SOSTENIBLE DEL PARQUE NATURAL SIERRAS SUBBÉTICAS



La Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS), constituye un método para aplicar principios de turismo sostenible en espacios protegidos, orientando a los gestores y a las empresas para definir sus estrategias de turismo sostenible de forma participada y voluntaria. Asimismo, de forma complementaria, es una etiqueta de calidad que confiere valor a las medidas realizadas por los actores implicados para alcanzar un turismo sostenible, que respete los recursos naturales, culturales y sociales y que contribuya de manera positiva y equitativa al desarrollo económico y a la plenitud de los individuos que viven, trabajan o realizan una estancia en los espacios protegidos.

La CETS, a la cual se adhirió el Parque Natural Sierras Subbéticas de en el año 2008, es asimismo un instrumento de planificación que promueve la Federación Europarc con el objeto de plasmar en los territorios el espíritu de sostenibilidad que impregna la Red Natura 2000.

EMPRESAS CON LA MARCA PARQUE NATURAL

Los parques naturales andaluces son territorios vivos y dinámicos en los que la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, en colaboración con otras instituciones y organismos, está fomentando y apoyando un desarrollo sostenible, con medidas que favorezcan la permanencia y la calidad de vida de las poblaciones que residen en ellos.

En esa línea, la Marca Parque Natural de Andalucía, iniciativa pionera en el territorio español, nace con una doble ambición:

- Compartir con la población y las empresas implantadas en los Espacios Naturales Protegidos los beneficios de una valoración del territorio, mediante refuerzo de su identidad y el apoyo a iniciativas empresariales acordes con los principios del desarrollo sostenible.
- Ofrecer al visitante unos productos y servicios diferentes, asociados a los valores medioambientales de los parques, que potencian la imagen de un producto natural artesanal y auténtico.



Dónde alojarse

En esta guía se ha intentado recabar la información lo más actualizada posible de algunas opciones para hospedarse. Es posible que encuentre algún cambio por lo que ya de antemano pedimos disculpas. Algunos de los establecimientos que se nombran a continuación amplían su oferta con actividades complementarias.

A pesar de todo recomendamos que se recabe toda la información posible en las direcciones y contactos que se facilitan de los mismos.

Establecimientos hoteleros

HOTEL HUERTA DE LAS PALOMAS
Ctra. Priego - Zagrilla, Km. 3.5
14800 Priego de Córdoba
957720305

CORTIJO LA PRENSA
Arroyo de las Tijeras s/n
14960 Rute
957724299

HOTEL MENCÍA SUBBÉTICA
Avda/Doctor Fleming s/n
14860 Doña Mencía
957747070

VILLA TURÍSTICA DE PRIEGO
Aldea de Zagrilla, s/n
14816 Priego de Córdoba
957703503

HOTEL LAS ROSAS
Ntra. Sra. de los Remedios, 6
14800 Priego de Córdoba
957540449

HOTEL MITRA
Avda. Fuente de las Piedras s/n
14940 Cabra
957529600

Terraza de la casa Baños de la Villa, Priego de Córdoba



Posada del Adul, Carcabuey

HOTEL RÍO PISCINA
Ctra. de Granada s/n
14800 Priego de Córdoba
957700186

HOTEL ZUHAYRA
Mirador, 10
14870 Zuheros
957694693

CASERÍO DE IZNÁJAR
Urb.Valdearenas C/ El Remolino s/n
14978 Iznájar
957508011

HOSPEDERÍA ZAHORÍ
Real, 2
14800 Priego de Córdoba
957547292

HOSTAL RAFI
Isabel la Católica, 4
14800 Priego de Córdoba
957540749

LA POSADA DE ADUL
Tercia, 18-20,
Carcabuey 14810
957553471





Casa rural Lirio Azul, Priego

PENSIÓN GUERRERO

Pepita Jimenez, 7
14940 Cabra
957520507



Cortijo El Llano, Priego

CASA RURAL LA REJA

Lora, 20. Castil de Campos
14800 Priego de Córdoba

CASA RURAL ZAMBRA

C./ Bajondillo, 4 Barrio de la Villa
14800 Priego de Córdoba

CASA SAN ANTONIO

Plaza de San Antonio, 5
14800 Priego de Córdoba

CORTIJO CASABLANCA

Las Navas (Diseminado)
14800 Priego de Córdoba
957540832



CASA CARMELA

Naranjos, 2. Zagrilla Alta
14800 Priego de Córdoba
957703763



CASA LA ERMITA

Naranjos, 2. Zagrilla Alta
14800 Priego de Córdoba
957703763



CORTIJO RIBERO

Carretera provincial CP 122 Km 8,5
14940 Cabra
957520156



Alojamiento Rural

CASA RURAL LA PILILLA

Zagrilla, 29
14810 Carcabuey
957279385



CORTIJO CRUZ BLANCA

Paraje la Sirijuela s/n
14013 Carcabuey
957553160



CORTIJO EL LLANO

Cortijo el Llano s/n. Las Lagunillas
14817 Priego de Córdoba
957703893



Patio de la Villa Turística de Priego

CORTIJO LOS PETRONILOS

Camino de la Tiñosa, Las Lagunillas
14800 Priego de Córdoba
63010229



Casa rural la Higuera, Zagrilla Alta

Albergues

GRANJA ESCUELA LA SUBBÉTICA

Camino de Quiroga Km. 2
14800 Priego de Córdoba
957720398



ALBERGUE RURAL MUNICIPAL

Subida al Rosario s/n
14880 Luque
957667574

ALBERGUE LA TIÑOSA

Fernando Martín, 6
14800 Priego de Córdoba
957543257

ALBERGUE LOS TAJOS DEL BAILÓN

Tras las casas s/n
14870 Zuheros
957694642



Casa rural Las Navas, Priego

El placer de comer forma parte de la visita

En el Parque Natural Sierras Subbéticas podemos degustar una gastronomía rica y variada, fruto de un vasto legado transmitido por antepasados ibéricos, romanos, musulmanes, judíos y cristianos, que habitaron estas tierras siglos atrás.

El rico legado gastronómico se fundamenta en el aceite de oliva aunque también cobran protagonismo los anisados, dulces y mantecados. Por supuesto no hay que olvidar el vino existiendo tres municipios bajo la denominación Montilla-Moriles, éstos son Doña Mencía, Lucena y Cabra.

Las tradicionales matanzas caseras de cerdos son un claro exponente de la gastronomía de la Subbética cordobesa. El chorizo y la morcilla han dado lugar a numerosas variedades locales como la morcilla de cebolla de Almedinilla, o las de carne y blanca de Fuente Tójar siendo así ingredientes básicos de platos como el potaje de habichuelas "amonás" de Carcabuey.

Bares, ventas y restaurantes

En el Parque Natural de las Sierras Subbéticas existen diferentes opciones para degustar platos típicos y pasar un buen rato en ventas y establecimientos que salpican pueblos y aldeas. A continuación proponemos algunas alternativas aunque no estaría de más consultar a pie de calle dónde encontrar los mejores productos.

HOTEL RESTAURANTE MITRA

Carretera Ubeda-cabra, KM 138,9
14940 Cabra
957529600

VENTA LOS PELAOS

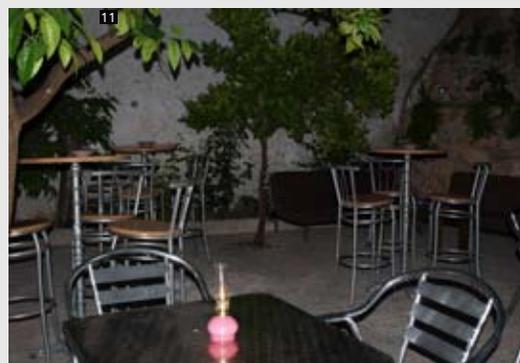
Ctra. Cabra-Priego km. 5
14940 Cabra
957520040

SERCOLU. HACIENDA DEHESA DEL COLMENAR

Carretera A-318 km 52,5
14940. Cabra
957529233 / 653824601



Mesón Atalaya, Zuheros



11

Recetas

Remojón

Ingredientes

- Bacalao desmigajado
- 2 naranjas
- Cebolla
- Aceite de oliva virgen extra
- Perejil picado
- Aceitunas negras
- Aroma de azahar

Preparación

El bacalao a la naranja se enriquece en la zona de la Subbética con algunos detalles de aromas y sabor. Este plato recibe el nombre de "remojón".

Se pelan dos naranjas, partidas en rodajas se colocan en un plato y le ponemos una cebolla fresca por encima junto a 50 gramos de bacalao salado, desmigado y sin espinas.

Lo regamos generosamente con aceite de oliva y se sirve con un poquito de perejil esparcido, para darle mejor vistosidad.

Luego se adorna con aceitunas negras, pero dado que a algunas personas nos les gusta este sabor tan particular, se puede optar por aromatizarlo únicamente con agua de azahar o con una ramita de azahar si es primavera o tenemos un limonero lunero.



12

Remojón



Casa rural El Olivar, Iznájar



Cocinas del restaurante La Fuente

RESTAURANTE HOTEL CASERÍO DE IZNÁJAR

Paraje de Valdearenas
14970 Iznájar
957508011

RESTAURANTE HOSPEDERÍA ZAHORÍ

Plaza Santa Ana, 1
14800 Priego de Córdoba
957547292

RESTAURANTE HOSTAL RAFI

Isabel La Católica, 4
14800 Priego de Córdoba
957547027

RESTAURANTE HOTEL RÍO PISCINA

Ctra. Granada, s/n
14800 Priego de Córdoba
957700186

RESTAURANTE HOTEL VILLA TURÍSTICA

Aldea de Zagrilla Alta, s/n
14800 Priego de Córdoba
957703503

LA FUENTE DE ZAGRILLA

Plaza La Fuente (Zagrilla Alta)
14800 Priego de Córdoba
957703734

RESTAURANTE CORTIJO LA PRENSA

Arroyo Las Tijeras s/n
14960 Rute
957724299



Restaurante Los Balanchares, Zuheros

ASADOR RESTAURANTE LOS PALANCOS

Plaza de la Paz, 1
14870 Zuheros
957694586

BAR LOS MOLINOS

Llana, 19
14870 Zuheros
620447429



Asador Los Palancos, Zuheros

Recetas

Salmorejo cordobés con aceite de la Subbética

Ingredientes

300 g de tomates de nuestros pueblos,
300 g de pan "abogao" o telera cordobesa
2 dientes de ajo de Montalbán
100 cl de aceite de oliva virgen extra D.O. de la Subbética Cordobesa
10 gramos de sal

fritas, bacalao desalado, tortilla de patatas etc. Y siempre que se pueda, merece la pena acompañarlo con una copita de fino de nuestra tierra.



Salmorejo cordobés con aceite de la Subbética

Preparación

Se tritura todo junto hasta que quede una crema fina. Con el mortero los más melancólicos, otros con la batidora de vaso o de brazo. Se sirve con huevo duro y jamón de la zona. También se puede acompañar con berenjenas

Recetas

Mazapán de Rute

Ingredientes

250 gr de almendra molida (se puede moler en el vaso de la túrmix igual que el azúcar)
250 gr de azúcar glass
2 huevos
Ralladura de limón y naranja

las ponemos sobre la bandeja del horno, las pintamos con la yema del huevo batida para darles color y lo metemos al horno de 3 a 5 minutos a 220 grados. Los dejamos enfriar antes de disfrutarlos.

Preparación

Ponemos en un recipiente la almendra molida y el azúcar glass e incorporamos las claras, reservamos las yemas, amasamos hasta que quede una bola con textura similar a la de la plastilina.

Se le puede dar forma de figuritas cogiendo pequeñas porciones, haciéndole varias capas, enrollándolas o haciendo porciones cuadradas con el corta pasta. Luego,



Mazapanes de Rute

MESÓN ATALAYA

Santo, 58
14870 Zuheros
957694528

RESTAURANTE HOTEL ZUHAYRA

Mirador, 10
14870 Zuheros
957694693

RESTAURANTE HOTEL HACIENDA MINERVA

Crta Luque-Doña Mencía Km 9,8
14870 Zuheros
957090951

RESTAURANTE LOS BALANCHARES

Crta. A-318 Km 68
14870 Zuheros
957694714

Para más información sobre alojamientos, restaurantes y actividades en el parque:

www.turismodelasubbetica.es
www.citsubbetica.org
www.gruposubbetica.com

Alimentos naturales del albergue Los Tajos del Bailón

18





- | | |
|--|---|
| 1 Ayuntamiento | 6 Museo arqueológico |
| 2 Castillo de los Condes de Cabra | 7 Museo del Aceite |
| 3 Parroquia de Asunción y Ángeles | 8 Parque Alcántara-Romero |
| 4 Murallas árabes | 9 Centro de interpretación del Tren del Aceite |
| 5 Barrio de la Villa | 10 Parque Fuente del Río |

Cabra

Productos del parque para el paladar y el recuerdo

Hablar de artesanía es hablar de patrimonio. A lo largo del tiempo, los lugareños han elaborado una serie de productos en sus labores cotidianas ya sean en el campo o en el hogar que son el fiel reflejo de la idiosincrasia de estas tierras bañadas por tantas civilizaciones. Además, son muchos los pequeños talleres que se reparten por las sierras para ofrecernos verdaderas joyas de artesanía: orfebrería, cerámica, repujado de cuero, talla y ebanistería, textiles, forja, miniaturas, pergaminos...

Al comprar regalos y recuerdos recomendamos que sean el fiel reflejo de la cultura local ya que de esta manera favoreceremos la economía de estos pueblos y su diversidad cultural.



Vidrieras artísticas **19**

Priego de Córdoba

Cabra

MOSAICOS ARTESANOS

Doña Mencia, 7
14940 Cabra
957525175



EL GUISO

Avda. Belén, 2
14940 Cabra
957520664



Carcabuey

ALMAZARAS DE LA SUBBÉTICA

Crta. Priego-Carcabuey
14810 Carcabuey
957547028

QUESERÍA ARTESANAL

EL PALANCAR
Ctra. Cabra-Alcalá la Real, A-339
14810 Carcabuey

Iznájar

COOPERATIVA AGRÍCOLA DE IZNÁJAR

Carretera Iznájar-Lucena, s/n
14970 Iznájar
957534084

COOPERATIVA AGRÍCOLA NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

C/ La Celada, s/n
14970 Iznájar
957534508

ACEITES VIZCÁNTAR S.L

Ctra de Zagrilla
14800 Priego de Córdoba
957540266



ALMAZARA MANUEL MONTES MARÍN

Ctra. Priego- Las Lagunillas km. 27
14800 Priego de Córdoba.
957542299



ARVILÚ, VIDRIERAS ARTÍSTICAS Aceite de oliva **20**

San Luis 11
14800 Priego de Córdoba
665018146

REPUJADO DEL CUERO AURORA RUIZ LÓPEZ

Tercia 4 -1º
14800 Priego de Córdoba
957540756

CERÁMICA ARTESANAL MERCEDES LÓPEZ VALDIVIA

Camino de la Fontana s/n
14800 Priego de Córdoba
639913070

MANUALIDADES, HERÁLDICA ARTEAMANO

Caño de los Frailes, 2
14800 Priego de Córdoba
957540923





21

Aceites de la Subbética



22

Quesos de cabra

Rute

ANÍS ALTAMIRANO

Cortijuelos, 18
14960 Rute
957538093

ANÍS MACHAQUITO

Paseo del Fresno, 7
14960 Rute
957538040

ANÍS RAZA

Ronda de Priego, 7
14960 Rute
957538650

DESTILERÍAS DUENDE

Museo del Anís Paseo del Fresno, 2
14960 Rute
957538143

JAMONES RUTE

Plaza Ntra. Sra. de la Cabeza, 5
14960 Rute
957539227

SAL DEL MAR DEL TETHYS

Salinas San Juan de Dios
Rute
670469528

Zuheros

JAMONES EVARISTO RIENDA

Tras las casas, s/n
14870 Zuheros
669976792

QUESERÍA SUBBÉTICA

Ctra. A-318 Km. 68
14870 Zuheros
957694714



23

Museo del Anís, Rute



- 1 Barrio de la Villa
- 2 Parroquia Ntra. Sra. de la Asunción
- 3 Castillo
- 4 Fuente del Rey
- 5 Balcón del Adarve
- 6 Ayuntamiento / Oficina de Turismo
- 7 Casa Museo de Niceto Alcalá-Zamora



¿Qué más nos ofrece el territorio? Senderos, recorridos, visitas, equipamientos...

La Consejería de Medio Ambiente pone a nuestra disposición una serie de itinerarios señalizados con balizas y señales interpretativas que transmiten la información de interés de cada uno de estos. Las características de los que hay ofertados en este Parque Natural se detallan en la tabla adjunta.

Para localizarlos en el espacio se recomienda utilizar el mapa que aparece al comienzo de esta guía.

La escala de dificultad es siempre subjetiva y orientativa, aunque el fijar niveles ayuda a seleccionar la ruta más adecuada. En esta guía se ha utilizado la siguiente escala de dificultad:

Baja: ruta sobre terreno llano o con pocos desniveles, normalmente de corta distancia, que discurre por un camino bien delimitado y sin dificultades de acceso.

Media: ruta sobre terreno variable, casi siempre de larga distancia y con ascensiones considerables.

Alta: travesía con distancias largas, por terreno agreste y con desniveles importantes, que puede incluir dificultades en la orientación, altitudes considerables o tramos por zonas escarpadas.

Senderos GR y PR

Otro tipo de senderos que nos vamos a ir encontrando por todos lados son los de gran recorrido o (GR) y los de pequeño recorrido (PR). Se identifican por marcas de con-

tinuidad en trazos rojos y blancos o amarillos y blancos respectivamente. Estas marcas se localizan en balizas o sobre alguna roca de manera orientativa en los itinerarios.

Normalmente estos senderos discurren por vías pecuarias y caminos públicos, evitando en lo posible el tránsito por carreteras asfaltadas o con tráfico de vehículos. Los GR unen puntos distantes y recorren parajes, comarcas, regiones e incluso países. En la comunidad autónoma de Andalucía existen actualmente 14 senderos de gran recorrido homologados.

EL GR-7 SENDERO TARIFA - ATENAS

El GR -7 forma parte del sendero Europeo E-4 que une Tarifa con el Peloponeso griego. En la provincia de Córdoba durante 60 kilómetros recorre los municipios de Rute, Priego de Córdoba (Aldea de la Concepción) y Almenidilla.

La etapa que se incluye en el Parque Natural Sierras Subbéticas parte desde el municipio de Priego de Córdoba y se adentra en la cara norte de sierra Horconera y sierra Alta continuando por el camino viejo de Rute desde el cortijo de Vichira y bordeando la umbría del pinar de sierra Alta.

Vía verde del Aceite

La vía verde del Aceite a través de la Subbética discurre durante 58 km. por el sur de la provincia de Córdoba siguiendo el itinerario del antiguo Tren del Aceite. Un trazado totalmente acondicionado para su realización a pie, en bici y adaptado para personas con discapacidad física. A ello se une una infraestructura complementaria donde antiguas estaciones han sido acondicionadas como cantinas y restaurantes.

SENDEROS DE USO PÚBLICO DEL PARQUE NATURAL SIERRAS SUBBÉTICAS

NOMBRE DEL SENDERO	LONGITUD	DIFICULTAD	DURACIÓN APROXIMADA
Río Bailón	11.800 m	Media	5 horas
Fuente de Jarcas	5.700 m	Baja	2 horas
La Ermita	5.400 m	Alta	3 horas
De Las Buitreras	17.400 m	Media	5 horas
Sierra Horconera	19.600 m	Alta	8 horas
Santa Rita	2.000 m	Media	1 hora
Pinar de Rute	5.000 m	Media	2 horas
De la Tiñosa	9.500 m	Alta	8 horas

Senderos de uso público en el Parque Natural Sierras Subbéticas

El Parque Natural Sierras Subbéticas ofrece la posibilidad de conocer las entrañas de este espacio recorriendo los senderos señalizados que están repartidos por el territorio. Para cada uno de ellos se han definido los siguientes parámetros: tipología, longitud, grado de dificultad y tiempo estimado de realización.

Por otra parte, resulta de interés conocer aquellos que ofrecen la posibilidad de recorrerlos en bicicleta o a caballo. Se recomienda consultar cuáles de estos senderos requieren autorización previa.

Esta información pueden encontrarla en los centros de visitantes del parque natural (C. V Santa Rita, Ctra. A-339 Cabra-Priego km 11.2, Cabra) así como en la siguiente página web:

www.ventanadelvisitante.es

Grupo de senderistas en el cañón del Río Bailón



	Continuidad de sendero	Cambio de dirección	Cambio brusco de dirección	Dirección equivocada
Sendero de Gran Recorrido (GR)				
Sendero de Pequeño Recorrido (PR)				
Sendero local				



Sendero Sierra Horconera



Tipología: Lineal
Longitud: 19,6 Km
Tiempo estimado: 8 horas

Grado de dificultad: Alta
Tipo camino: Pista, carril o senda
Autorización especial: No es necesaria

Sendero Río Bailón



Tipología: Lineal
Longitud: 12,8 Km
Tiempo estimado: 7 horas

Grado de dificultad: Media
Tipo camino: Pista y senda
Autorización especial: Se requiere autorización

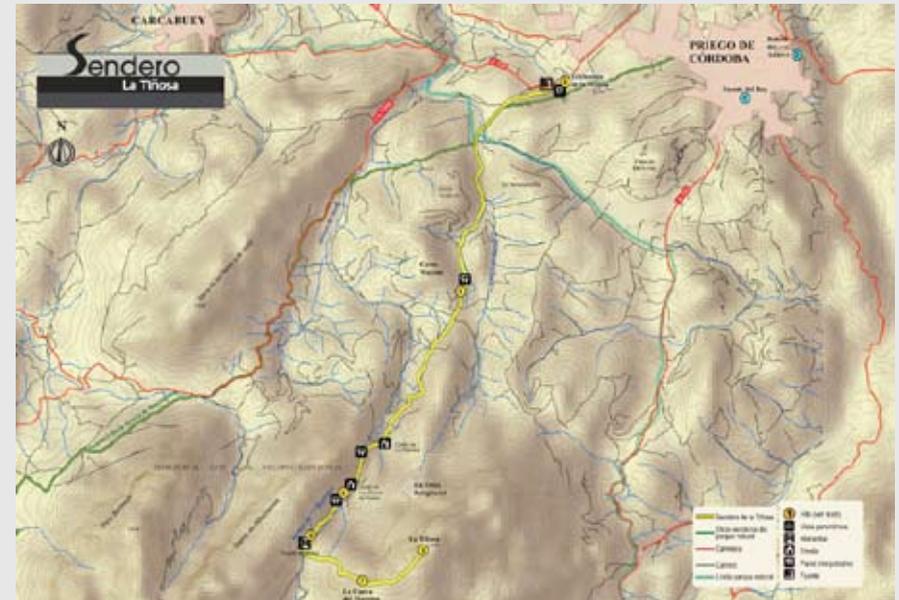
Sendero Fuente de Jarcas



Tipología: Lineal
Longitud: 5,7 Km
Tiempo estimado: 2 horas

Grado de dificultad: Baja
Tipo camino: Carril o pista
Autorización especial: No es necesaria

Sendero La Tiñosa



Tipología: Lineal
Longitud: 5,5 Km
Tiempo estimado: 5 horas

Grado de dificultad: Alta
Tipo camino: Pista, estrechos senderos y canchales
Autorización especial: Se requiere autorización



Sendero Las Buitreras



Tipología: Lineal
Longitud: 17,4 Km
Tiempo estimado: 5 horas

Grado de dificultad: Media
Tipo camino: Pista de tierra
Autorización especial: No es necesaria

Sendero La Ermita

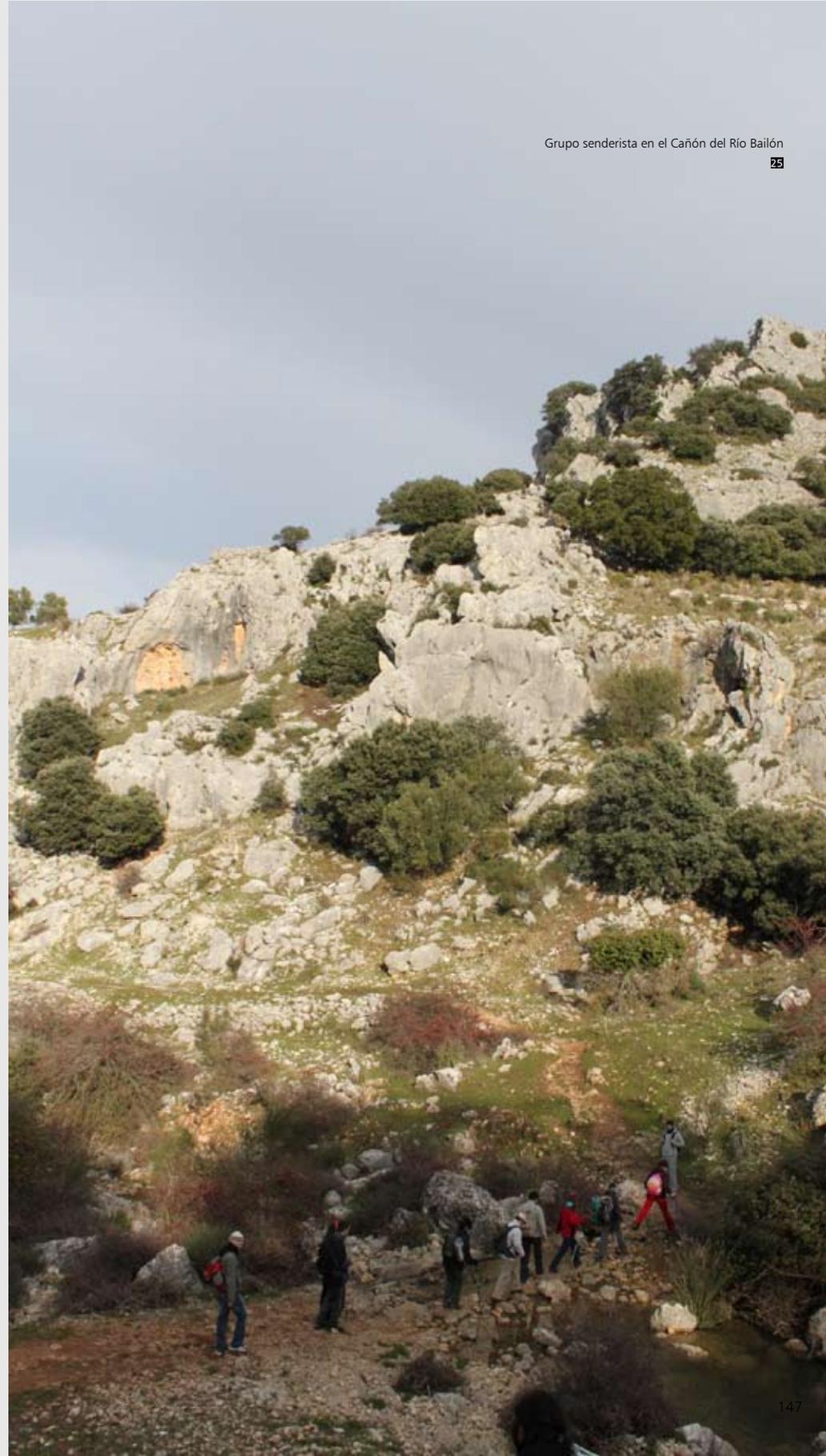


Tipología: Lineal
Longitud: 5,4 Km
Tiempo estimado: 3 horas

Grado de dificultad: Alta
Tipo camino: Pista o carril
Autorización especial: Se requiere autorización

Grupo senderista en el Cañón del Río Bailón

25





Un año repleto de actividades en el Parque Natural Sierras Subbéticas

Enero

Hermanos de la Aurora. Priego de Córdoba. Todos los sábados, a partir de las 12 de la noche hay una cita obligada en la puerta de la iglesia de la Aurora. Desde hace más de 300 años, esta Hermandad, al salir de la iglesia, recorre las calles de Priego de Córdoba, cantando las típicas canciones, acompañada de todos aquellos que siguen su recorrido. Precisamente como reconocimiento a esa peculiar tradición, se otorgó a la Hermandad de la Aurora la Medalla de Plata de la Ciudad.

Febrero

Carnaval de Cabra. Las letrillas de las agrupaciones carnavalescas que se presentan a concurso y las de aquellas otras que van cantando por las calles, así como el gran desfile de máscaras del sábado de Carnaval y la fiesta infantil de disfraces del domingo, conforman el Carnaval egabrense, junto a los bailes organizados por el Ayuntamiento en la Plaza de España y los de otras entidades que convocan también concursos de disfraces.

Carnaval de Carcabuey. Supone un carnaval diferente a cualquier lugar de la geografía española. No existen ese día disfraces, murgas o pasacalle alguno. Tradición es en Carcabuey el "Cantarillo Quebrao", en el que un cántaro de barro es lanzado de mano en mano a la vez que se cantan los "rincoros".

San Blas. Doña Mencía. Se celebra el 3 de febrero, con la bendición de la típica rosca. Las roscas están hechas con harina de trigo con abundantes granos de ajonjolí.

La forma es la de un brazo humano de masa anillado, con manos y dedos y con adornos de cuadros y cantones de relieve. Se les anuda trozos de cinta de seda multicolores, que una vez benditos, sirven durante todo el resto del año como amuletos contra enfermedades de la garganta...



Carnaval de Priego de Córdoba

La Candelaria. Luque. Se celebra el 2 de febrero. Esta celebración transcurre en la ermita del Rosario, donde se venera la imagen, por la noche se encienden hogueras en ciertos enclaves de la localidad.

Carnaval de Luque. En los últimos años, el Ayuntamiento ha hecho resurgir esta arraigada tradición que por diversas causas se había ido perdiendo progresivamente. Se celebran concursos de murgas y disfraces y se realizan los famosos y ancestrales corros de Luque.

La Candelaria. Priego de Córdoba. La noche del día 2 de febrero, en honor a la Virgen de la Candelaria, Priego siempre ha tenido la costumbre de hacer candelas. Esta fiesta se está manteniendo y promocionando gracias a diferentes cofradías y asociaciones que con bastante acierto las vienen organizando. Durante la mañana de este día, en todas las casas no falta la típica rosca de pan que previamente se lleva a la iglesia para ser bendecida. Tras ese rito son llevadas a la casa o a la candelaria de la noche para ser comida untada en aceite de la tierra con aceitunas machacadas y bacalao, al son de cantos y rincoros, hoy ya prácticamente desaparecidos.

Carnaval de Rute. El carnaval ruteño se celebra durante la semana previa al domingo de piñata, cénit de estas fiestas; y en él participan una gran cantidad de máscaras y murgas, que entonan sus famosas coplas que ridiculizan o piropean aspectos relacionados con la vida cotidiana habida en los meses pasados. Dentro de la fiesta del Carnaval el entierro de la sardina ha adquirido mucha popularidad tanto dentro como fuera de Rute.



Pascua de los Moraos, Carcabuey



Carnaval de Luque



El paso, Semana Santa de Iznájar

Carnaval de Zuheros. Durante el Carnaval es costumbre en Zuheros jugar al 'Melenchón'. El Melenchón es un peculiar corro callejero con el que se recorren las calles de Zuheros bailando y cantando letrillas satíricas y amorosas.

Marzo

Semana Santa de Cabra. La Semana Santa es, sin duda, una de las fiestas más importantes de Cabra. Fue declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional en 1989. Sus cofradías, el magnífico patrimonio histórico-artístico, la calidad de las imágenes que procesionan, conforman un cúmulo de circunstancias que se muestran con un sello de seriedad y respeto que llena las calles de Cabra.

Semana Santa de Carcabuey. Semana Santa, que tiene como colofón el Viernes Santo con el llamado "Consejito" donde las imágenes de Jesús Nazareno y la Dolorosa son acercadas hasta que casi se rozan. Y en el Domingo de Resurrección se produce otra fiesta sin igual en toda España, "La Pascua de los Moraos", que superficialmente se podría comparar con el carnaval, famoso por sus murgas, pregones y pasacalles, pero que es mucho más que eso. Está considerada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía.

Semana Santa de Doña Mencía. La semana Santa goza de un estilo propio caracterizado por el ensamblaje de tradición y modernidad, representado en momentos importantes de la misma, como son el vía crucis, lavatorio, prendimiento, desenclavamiento o descendimiento y la bendición, todos ellos complementados por los "rezaores y pregoneros", que narran versos que datan del siglo XV, sobre momentos de la pasión, a lo largo de las distintas estaciones de penitencia. El mayor esplendor de la Semana Santa menciana, ha sido alcanzado con la reciente incorporación de jóvenes cofradías que han añadido estilos propios, los cuales junto a los elementos tradicionales anteriormente descritos, dan ese estilo peculiar de la Semana Santa menciana.

Semana Santa de Luque. La Semana Santa de Luque es una de las más antiguas de la provincia, remontándose



Cirineo, Semana Santa de Iznájar

algunas de sus cofradías y tallas al siglo XVI. La belleza y austeridad de sus procesiones se realiza sin igual, gracias a la sinuosidad y blancura de sus calles, al engalanamiento de sus fachadas y al fervor con el que se entregan sus gentes.

Semana Santa de Iznájar. Destacan los desfiles procesionales por su colorido, acompañados por los que caracterizados como personajes de la época representan e interpretan los papeles de judíos, Pilatos, los bulliciosos maladrones, los apóstoles, los romanos prendiendo al Cirineo o los sayones con sus floreos y vistosos morriones. Estos desfiles procesionales son toda una puesta en escena que se ha conservado a través del paso de los años.

Es en la representación de la Pasión de Cristo (Sábado de Gloria), conocida como "El Paso", donde se pone de manifiesto la originalidad ancestral de la Semana Santa iznajeña. Llegando a nuestros días defendiendo la tradición a través del paso de los siglos. En la puesta en escena de esta obra intervienen más de cien personas, vecinos y vecinas de la localidad.

Semana Santa. Priego de Córdoba. Fecha variable. Durante toda la semana se suceden pasos procesionales



Jueves santo de Priego



Romería de San Isidro, Luque 32

que transforman el municipio en un escenario engalanado para ver pasar imágenes de alto contenido artístico. La semana santa de Priego se presenta además, como una oportunidad excepcional para conocer la arquitectura religiosa del municipio.

Semana Santa de Zuheros. El pintoresco urbanismo de Zuheros dota a la Semana Santa local de un especial encanto. Hay salida de pasos todos los días excepto el Lunes Santo. Destaca el Viernes Santo, cuando a primeras horas se produce el encuentro del Nazareno con la Virgen de los Dolores en la plazuela del Santo.

Abril

Feria en honor a Nuestro Patrón San Pedro Mártir de Verona. Doña Mencía. El día central de esta feria es el 29 de abril. El domingo anterior a éste día, el día 22 de abril, se celebra la Romería de San Pedro, en El Puerto, lugar éste que se encuentra dentro del término municipal, en la antigua estación de ferrocarril, cercana a la Vía Verde. Del 27 de abril al 1 de mayo se celebra la feria.

Romería de San Jorge. Luque. Se celebra el domingo siguiente al 23 de abril y la fiesta gira en torno al Santo y a la ermita que le da nombre. El pueblo de Luque se reúne en torno a la ermita para hacer una comida de hermanamiento entre el vecindario. Desde este lugar tenemos unas vistas extraordinarias.

Semana Santa chiquita de Zuheros. En este evento, que con los años va ganando importancia, todos los niños de Zuheros llevan los pasos de santos en procesión, con el objetivo de que desde temprana edad se familiaricen con las tradiciones y costumbres de su pueblo. Suele realizarse durante el último domingo del mes de abril.

Mayo

Fiestas de la Cruz. Cabra. Las Fiestas de la Cruz en el popular barrio del Cerro surgen de las celebraciones de la Fiesta de la Santa Cruz que organizaba y celebraba la Cofradía de la Vera Cruz en torno al día 3 de mayo. Esta Cofradía está erigida en la Iglesia de San Juan Bautista del Cerro por lo que la Fiesta de la Cruz está íntimamente ligada a este barrio. Desde el año 1991 esta cofradía procesiona el último día a la Virgen de los Remedios por las típicas callejas del Cerro.

Cruces de mayo. Doña Mencía. Típica fiesta en torno a la celebración del Día de la Cruz, en la que anualmente, la alegría, el colorido y el ambiente andaluz, hacen del mayo menciano, una agradable cita primaveral. Calles y rincones de la localidad, se engalanan para recibir al visitante y al vecindario con el buen vino del lugar y sus comidas típicas.



Domingos de Mayo, Priego de Córdoba 36

Día de la Cruz. Luque. Se celebra el 3 de mayo y este día tiene lugar la procesión de la Vera Cruz, que sale de la ermita de San Bartolomé, cuyo encierro queda embellecido por los fuegos artificiales. También existe costumbre de realizar cruces de barrio y en torno a ellas realizar una serie de actividades encaminadas a conseguir dinero para alguna hermandad.

Romería de San Isidro. Luque. El 15 de mayo se celebra una bella procesión en torno al manantial del arroyo Marbella. El Santo va acompañado en la procesión por la Banda Municipal de Música, se realizan juegos populares y se elige por votación popular a la romera de las fiestas.

Romería de San Isidro. Zuheros. En esta fiesta, celebrada el 15 de mayo, todo el pueblo de Zuheros sube al cerro de la Cueva de los Murciélagos a festejar este día.

Domingos de Mayo. Priego de Córdoba. Tradicionalmente, se ha admitido que las fiestas de mayo tenían su origen en un "voto" que hizo el pueblo, para librarse, por la intercesión divina, del entonces trágico contagio de la peste. En estas fiestas, las imágenes de las cofradías, durante cada domingo de Mayo, son expuestas en magníficos retablos que lucen ornamentaciones florales, luces, telas, velas, así como los más bellos candelabros y jarrones, llegando a conseguir cada hermandad, en su afán de superación, año tras año, verdaderas obras de arte.

Procesiones Infantiles. Priego de Córdoba. Pasados los meses de abril y mayo, de máxima expresión cofrade en Priego de Córdoba, niños y niñas reviven lo que han visto y nos ofrecen, a su manera, una versión sensible y encantadora sobre el mundo de la procesión, haciéndonos evidenciar una larga continuidad para nuestras tradiciones.

Romería del Rocío de la Hermandad de Priego. Desde 1993 la Hermandad del Rocío de Priego hace el camino, saliendo de la parroquia de la Asunción, sede canónica de la misma, que, tras la misa, sale por diversas calles de Priego. Devotos y romeros, flautas y tamboriles acompañan al Simpecado en su carreta tirada por bueyes.



Domingos de Mayo, Priego de Córdoba 37

Cruces de mayo. Rute. Al comenzar el mes de mayo se mezclaban antaño las celebraciones paganas y religiosas en torno a la Cruz. Especialmente característica era la organización por parte de la cofradía de eventos deportivos que simultaneaban con los tradicionales fuegos artificiales y actuaciones musicales. Lejos de perder estas tradiciones, los hermanos de la Vera Cruz continúan llevando a cabo una labor inestimable de cara al realce de estas fiestas y en las últimas décadas del siglo pasado se instauraron los Juegos Florales, a través de los cuales se incentiva a la juventud ruteña a rezarle a la Virgen de la Sangre a través de la poesía, y se invita a destacadas personalidades a llevar a cabo a ponencias en torno al significado de María en los evangelios y la exaltación de la Santa Cruz.

Fiestas de la Virgen de la Cabeza. Rute. La devoción hacia la Morenita vuelve a renovarse año tras año el segundo domingo de cada mayo. Esta advocación mariana, centenaria en Rute, recorrerá de nuevo por la mañana las calles de su barrio en romería, donde la calle de los Cortijuelos se convierte en el lugar indicado para festejarla "con vitores y cantares", como dijera la letra de una pequeña y antigua canción, y por la noche visitará en procesión más solemne por los principales barrios de la villa.

Día de la Cruz de Zuheros. Se celebra durante el primer domingo de mayo. En este día las calles de Zuheros se visten con multitud de flores y cruces adornadas que contribuyen a aumentar la belleza de los rincones y callejas del pueblo.

Junio

Corpus Christi. Cabra. El Corpus Christi es otra de las fechas de gran tradición egabrense. Cabra celebró la procesión del Corpus en jueves hasta el año 1993. La actual celebración queda enmarcada dentro de las fiestas litúrgicas que culminan con la procesión del Cuerpo de Cristo en la rica Custodia de plata que se conserva en la Parroquia de la Asunción. Los niños de Primera Comunión, todo el pueblo y sus instituciones están representados.



Jueves santo, Priego de Córdoba 33



Fiestas Patronales de Iznájar 34



La chascarrá, baile típico de Iznájar 35



Alfombra de flores, Corpus Christi de Carcabuey

Feria de San Juan. Cabra. Dicha feria cuenta con numerosos atractivos culturales, pruebas deportivas, atracciones, conciertos, casetas, toros y las recuperadas 'hogueras de San Juan'. El acto que se celebra el día de San Juan en la glorieta de D. Juan Valera en el Parque Alcántara Romero, con la entrega del Premio Nacional de literatura que lleva su nombre, y el concierto de la Banda de Música, constituye el momento más relevante de esta feria.

Corpus Chriti. Carcabuey. Día del Corpus, donde se engalanan las calles con alfombras de serrín multicolor realizadas en común unión por la gente del pueblo, y es una de las fiestas más singulares de Andalucía.

Corpus Christi. Doña Mencía. Esta fiesta cuenta con un gran arraigo en la localidad desde tiempo inmemorial. Las calles del recorrido procesional son engalanadas por mayores y jóvenes pertenecientes a varias de las cofradías de la localidad con alfombras, hierbas del campo, colgaduras y altares, siendo de destacar los situados en la puerta de la Parroquia, calle Bendición y Plaza de España. Por ellas procesiona una magnífica custodia, de plata sobredorada, atribuida a Bernabé García de los Reyes. Merece ser destacada al finalizar la procesión, la bendición en la plaza de España.

Corpus Christi. Priego de Córdoba. La fiesta del Corpus en el barrio de la Villa, deja perplejo a quienes asisten por sus paredes blancas de cal, que se dejan ver entre las macetas de geráneos. Las sombras y luces forman mil dibujos en el laberinto de su trazado. Olores a gayomba y perfumes a albahaca. Plazas, rincones y cruces. Las vecinas que miman las flores, guardan y cuidan con esmero

el barrio, que ese día recibe, engalanado más que nunca, a la Custodia. Atrás, mientras repican las campanas, la procesión rompe a su paso alfombras multicolores por diversas calles de Priego.

Romería Virgen de La Cabeza. Priego de Córdoba.

Celebrada en el mes de junio, la imagen de la Virgen de la Cabeza es trasladada el sábado por una carreta de yunta de bueyes hasta la ermita en la Sierra Los Judíos. Acompañada por todos los romeros, allí se celebra una misa, pasando el sábado en plena convivencia familiar y amistosa para regresar por la tarde del domingo a Priego, acompañada por la comitiva.

Julio

Festival Internacional de Música, Teatro y Danza. Priego de Córdoba.

Tras los de Granada y Santander, los Festivales de Priego de Córdoba son los terceros más antiguos en España. Sus orígenes se encuentran en 1948, desde entonces muchas han sido las grandes orquestas, compañías de teatro, ballet, zarzuela y artistas de renombre universal que han desfilado por el Festival Internacional de Música, Teatro y Danza, como actualmente se le denomina. Sin duda, se trata del evento cultural más importante del nuestra comarca. Tradicionalmente, se vienen celebrando a finales de julio y primeros de agosto.

Agosto

Feria de Carcabuey. Entre el 14 y el 17 de agosto, la Feria, con casetas abiertas a todo el público; en ellas podrá sentirse agosto mientras disfruta del mejor vino fino y unas tapas típicas de día, y las noches amenizadas por grupos musicales hasta altas horas.

Fiestas de la Aurora. Carcabuey. Esta fiesta se celebra los últimos días de agosto y es famosa por su toro de cuerda, para disfrute de los más atrevidos, así como verbena hasta la madrugada, coronación de reina y damas de las fiestas y almuerzo popular. Sin olvidar los cultos y procesión a M^o. Stma de la Aurora.



Romería de la Virgen de la Cabeza, Priego de Córdoba

Verbena de la Calle Llana. Doña Mencía. Se celebrará del 13 al 15 de agosto. Es una verbena de carácter popular que nace a partir de la veneración de la imagen de la Virgen de la Cabeza, que aparece en la hornacina que corona la calle, en la "Torre del Homenaje". Esta celebración que va acompañada por la tradicional "rifa de roscos", arranca desde muy antaño y en ella, se pueden degustar platos típicos de la localidad y pasar una agradable velada, amenizada por la música.

Feria de San Bartolomé. Luque. Entre el 23 y 28 de agosto. Como en casi todas las ferias, el origen de esta, en el siglo XVIII, fue puramente comercial y mercantil, pero con el paso del tiempo ha quedado sólo con un carácter lúdico y festivo, en el que las atracciones de feria, el desfile de carrozas y las múltiples actividades organizadas por el Ayuntamiento hacen las delicias de los luqueños y de todos cuantos nos visitan. San Bartolomé es el patrón del pueblo y como tal esta es la feria mayor del pueblo.

Fiestas en honor de la Virgen de los Remedios.

Zuheros. La feria de Zuheros coincide con la festividad de la Asunción, el 15 de agosto. De esta manera, en torno a este día Zuheros se viste de gala y se realizan múltiples actividades paratodas las edades.

Septiembre

Feria de Cabra. Se viene celebrando desde 1945 entre los días 3 al 8 de septiembre y fue declarada Fiesta de Interés Turístico Nacional en 1972. El día 4 de septiembre tiene lugar la 'Bajá' de la virgen con la triunfal entrada en los arcos de la antigua calle Baena, momento en el que el alcalde impone la vara de alcaldesa a la Virgen, que fue proclamada con esta distinción de 'Alcaldesa perpetua' en 1958; por otro lado destacar la procesión solemne del día 8, acompañada por gran multitud de devotos, instituciones religiosas y civiles, cofradías, romerías, etc.

Fiestas patronales de M^o Santísima del Castillo.

Carcabuey. Estas fiestas son una muestra de fervor popular mariano, donde se realiza la presentación a la Patrona, de los niños nacidos durante el año, así como la suelta de Toro de Cuerda, cultos, y procesión a María.

Feria en honor a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Doña Mencía. Tradicional fiesta en honor a Ntro. Padre Jesús Nazareno que se celebra anualmente sobre el día 14 se septiembre siendo este el día de fiesta local y transcurriendo las fiestas entre los días anteriores y posteriores.

Feria Real de Iznájar. Se celebra entre el 7 y el 11 de septiembre en honor a la Virgen de la Piedad, patrona de Iznájar, a la que se dedican en estos días diversos cultos. La tarde del día 8 se celebra la procesión de la patrona,



Fiestas patronales de Rute



Fiestas patronales de Iznájar



Feria de Priego de Córdoba



miles de devotos la acompañan alumbrando con velas; algunos llevan varios cirios de gran tamaño, y es que antiguamente las promesas se hacían en kilos de cera.

Feria Real de Priego de Córdoba. Se celebra del 1 al 5 de septiembre en el recinto del Parque Niceto Alcalá Zamora, llegándose a considerar como la gran feria del sur cordobés. Tradicionalmente, el día 3 se constituye como el día mayor, desplazándose muchas personas de los cortijos y aldeas cercanas.

Suele haber importantes acontecimientos taurinos, puestos ambulantes, feria del ganado y la moderna feria agrícola. También se dan espectáculos musicales, casetas y atracciones. La gran traca de fuegos artificiales pondrá el día 5 el broche final.

Los Trovos. Priego de Córdoba. Del 1 al 5 de Septiembre. El trovo es el arte de improvisar poesía dialogada o dentro de una discusión dialéctica. Aún se conserva este arte tradicional como una poesía fresca, espontánea e improvisada, dentro de un torneo lírico en el cual se enfrentan dos participantes, generalmente hombres, los cuales muestran poseer un altísimo grado de cultura y agilidad verbales, así como un gran aprecio por el lenguaje y su utilización con el fin de expresar y decir frases continuadas de forma rimada y poética. En la actualidad, la ciudad de Priego celebra anualmente un concurso de troveros en el cual participan hombres venidos de fuera y dentro de la comarca, lo que demuestra la vitalidad que mantiene.

Fiestas patronales de Rute. El 15 de agosto se procesiona la Virgen del Carmen que durante todo el año ha sido la protagonista de otros eventos como el triduo de los días 14, 15 y 16 de julio. Durante los sábados del mes de Julio, a partir de las doce de la noche, los Hermanos de la Aurora, saliendo de la puerta de la Ermita de Ntra. Sra. del Carmen, recorren las calles de Rute entonando las canciones típicas recogidas en el Cancionero de Ntra. Sra. del Carmen Patrona de Rute.

Feria Real de Rute. Durante los días 24, 25, 26, 27, de agosto se celebra la tradicional feria mayor del pueblo, sita en el mismo emplazamiento utilizado por la de

Mayo, es decir en el Paseo del Fresno. Durante estos días un gran número de orquestas y actuaciones musicales amenizan las noches de feria.

Octubre

Fiesta de la Virgen del Rosario. Luque. Se celebra el 7 de octubre. Nueve días antes, la imagen de la patrona se baja a la parroquia, para el novenario. El día de su fiesta se devuelve a su ermita en una procesión a la que ponen broche los fuegos artificiales.

Fiesta Virgen de la Aurora. Luque. Suele ser el segundo domingo de octubre. A las 6 de la mañana sale de la ermita de su nombre la procesión de la Virgen de la Aurora, a la que acompañan los Hermanos de la Aurora que horas antes recorren las calles de la villa entonando sus coplas marianas.

Matanza popular. Zuheros. Se celebra en el Paseo de la Constitución. En esta ocasión todo el que lo desee puede degustar los productos típicos del cerdo.

Diciembre

Auroros, Zambombas y Corros. Luque. En 1982 resurgió en Luque la antigua tradición de los Hermanos de la Aurora, cuadrilla de hombres que en la madrugada de los domingos de invierno recorre las calles de la villa cantando tradicionales coplas de la Aurora acompañando sus armoniosos cantos con guitarra, bandurrias, el que jumbroso toque del acordeón, algunas flautas y el tintineo siempre acompasador de una campanilla.

La Purísima. Luque. El día 8 de diciembre hace su aparición el típico ronquido de la zambomba, que anuncia la proximidad de las fiestas navideñas, y que da nombre a los grupos de jóvenes y mayores que recorren las calles y se reúnen en las casas para cantar los villancicos. En los últimos años, las noches de los viernes de diciembre, un grupo denominado Los Segaores sale por las calles de Luque entonando villancicos tradicionales. También cantan villancicos por las calles los Campanilleros del Hogar del Pensionista.



Los Trovos, Priego de Córdoba



San Blas, Doña Mencía

Información para la aventura

Empresas que realizan actividades en el parque natural:

AL-ANDALUS TOUR

C/ Coral nº 11
14800 Priego de Córdoba
685280465
www.alandalus-tour.com
info@andalus-tour.com

ALÚA, TURISMO ACTIVO

Hondo del Río, 26-A.
14870 Zuheros
955984182 / 617755146
www.alua.es
alua@alua.es

AVENTURA VERTICAL

Urb. Álvarez Quintero. Bloque Los Piropos. 3ª planta
14900 Lucena
957510033 / 649116147
www.aventura-vertical.com
comercial@aventura-vertical.com

CASA DEL BURRO

Pinar de Rute
14960 Rute
610841720

CICLO-TAXI Y TAXI TOUR SUBBÉTICA CORDOBESA

14840 Cabra
659909278
www.taxidelasubbetica.com
info@taxidelasubbetica.com



Tiro con arco en la Granja Escuela Subbética

CENTRO ECUESTRE LA GARROCHA

Antigua Ctra. de Cabra-Lucena Km. 1
14940 Cabra
www.lagarrocha.net
info@lagarrocha.net

CORTIJO DE FRÍAS

Carretera Nueva Carteya, KM 6,900
14940 Cabra
957334005
www.cortijofrias.com
cortijodefrias@cortijodefrias.com

MUSEO HISTÓRICO-ARTÍSTICO AGUILAR ESLAVA

Plaza Aguilar y Eslava, 1
14940 Cabra
957596932 / 656377893
www.aguilaryeslava.org
fundacionaguilaryeslava@gmail.com



Cuevas de las Sierras Subbéticas



47 Actividades de escalada

GEASUR PAINTBALL

Blas Infante, 38
14960 Rute
605817553
geasur.educacion@hotmail.com

PASEOS PRIEGO

Carrera de Alvarez, 8.
14800 Priego de Córdoba
957540244 / 607506343
www.paseospriego.com
paseospriego@gmail.com



SUBBÉTICA NATURAL. AMBIENTAL

Miguel Indurain, 37, 3º C
14800 Priego de Córdoba
626136550 / 678503030
www.subbeticanatural.com
info@subbeticanatural.com



SUBBÉTICA VIVA GESTIÓN DE SERVICIOS TURÍSTICOS Y ALOJAMIENTOS

Subida a San Sebastián 6
14880 Luque
957667574
www.subbeticaviva.com
francisco@subbeticaviva.com

SURAL

Nuestra Sra. de los Remedios, 6
14800 Priego de Córdoba
957543805 / 957540449
www.suralvisitasguiadas.com
info@suralvisitasguiadas.com



VIGASA TURISMO ACTIVO

Alfonso de Castro, 45
14960 Rute
957533740
www.vigasasport.es
vgsport@gmail.com

VISITA A LA CUEVA DE LOS MURCIÉLAGOS

Nueva, 1
14870 Zuheros
957694545
www.cuevadelosmurcielagos.com
informacion@cuevadelosmurcielagos.com

ZUMAYA AMBIENTE CREATIVO

Avda. Virgen de los Dolores, 8; 5º D
14004. Córdoba
957434263
www.zumayacreativo.com
zumaya@zumayacreativo.com



48 Visitas interpretativas



49 Minibús turístico de Paseos Priego



50 Excursiones geológicas



51 Casa-museo de Niceto Alcalá Zamora, Priego de Córdoba



52 Museo Histórico Municipal, Priego de Córdoba

Direcciones y teléfonos de interés

Emergencias

Teléfono de emergencias 112

Se trata de un servicio gratuito desde cualquier teléfono, ya sea una cabina sin necesidad de monedas, un móvil o un fijo incluyendo soporte para personas sordas, durante 24 horas, todos los días del año. Se puede utilizar aunque tengamos el móvil fuera de cobertura o bloqueado.

Ayuda en carretera (DGT). 900123505

Bomberos. 080

Guardia Civil. 062

Policía Nacional. 091

Policía Local. 092

Infoca. 900 850 500

Asistencia sanitaria

Emergencias Sanitarias. 061

Urgencias Sanitarias. 902505061

Salud Responde. 902505060

Centro de Salud de Cabra

Avenida González Meneses, 1
14940 Cabra
957506352

Consultorio Médico de Carcabuey

C/ Obispo Pérez Muñoz 1
14810 Carcabuey
957559641

Consultorio Médico de Doña Mencía

C/ Juan Varela, 14,
14860 Doña Mencía
957676524

Centro de Salud de Iznajar

C/ Julio Burell, s/n
14970 Iznájar
902505060

Consultorio Médico de Luque

Plaza España, 3,
14880 Luque
957667175

Centro de Salud de Rute

C/ Andalucía, 1, 1
4960 Rute
957532267

Centro de Salud de Priego de Córdoba

C/ Doctor Balbino Povedano Ruiz, s/n
14800 Priego de Córdoba
957 70 05 00

Consultorio Médico de Zuheros

C/ Barrera, 14,
14870 Zuheros
957694676

Hospital Comarcal Infanta Margarita

Avenida Góngora, s/n
14940 Cabra
957594100

Otros teléfonos

Teléfono Verde de la Consejería de Medio Ambiente

900850500

Información Turística de Andalucía

901200020

Ayuntamiento de Cabra

957520050

Museo Arqueológico Municipal de Cabra

957520110

Museo de Historia Natural de Cabra

957520587

Museo del Aceite "El Molino Viejo"

957521771



Policía Local de Cabra

957520319

Guardia Civil Cabra

957520115

Ayuntamiento de Carcabuey

957704140

Guardia Civil de Carcabuey

957553020

Museo Histórico de Carcabuey

957704155

Ayuntamiento de Doña Mencía

957676020

Ayuntamiento de Iznájar

957534002

Ayuntamiento de Luque

957667300/ 957667684

Policía Local de Luque

655849535

Guardia Civil de Luque

957667007

Ayuntamiento de Priego de Córdoba

957708400

Policía Local de Priego de Córdoba

957701555

Museo Arqueológico de Priego de Córdoba

957540947

Museo de Castil de Campos "Costumbres Populares" de Priego de Córdoba

957556420

Museo Adolfo Lozano y Sidro de Priego de Córdoba

957540947

Museo del Paisaje Español Contemporáneo

957540947

Casa Museo Niceto Alcalá Zamora y Torres

957543030

Ayuntamiento de Rute

957532500

Policía Local de Rute

957532704

Guardia Civil de Rute

957538617

Ayuntamiento de Zuheros

957090033



53

Jardín micológico La Trufa

Puntos de información del parque natural

Centro de Visitantes Santa Rita

Ctra. A-339 Cabra-Priego km 11.2, Cabra
90105570 / 678436728

Ecomuseo Cueva de Los Murciélagos

Ctra Zuheros, km 3.8
955889593

Jardín Micológico La Trufa

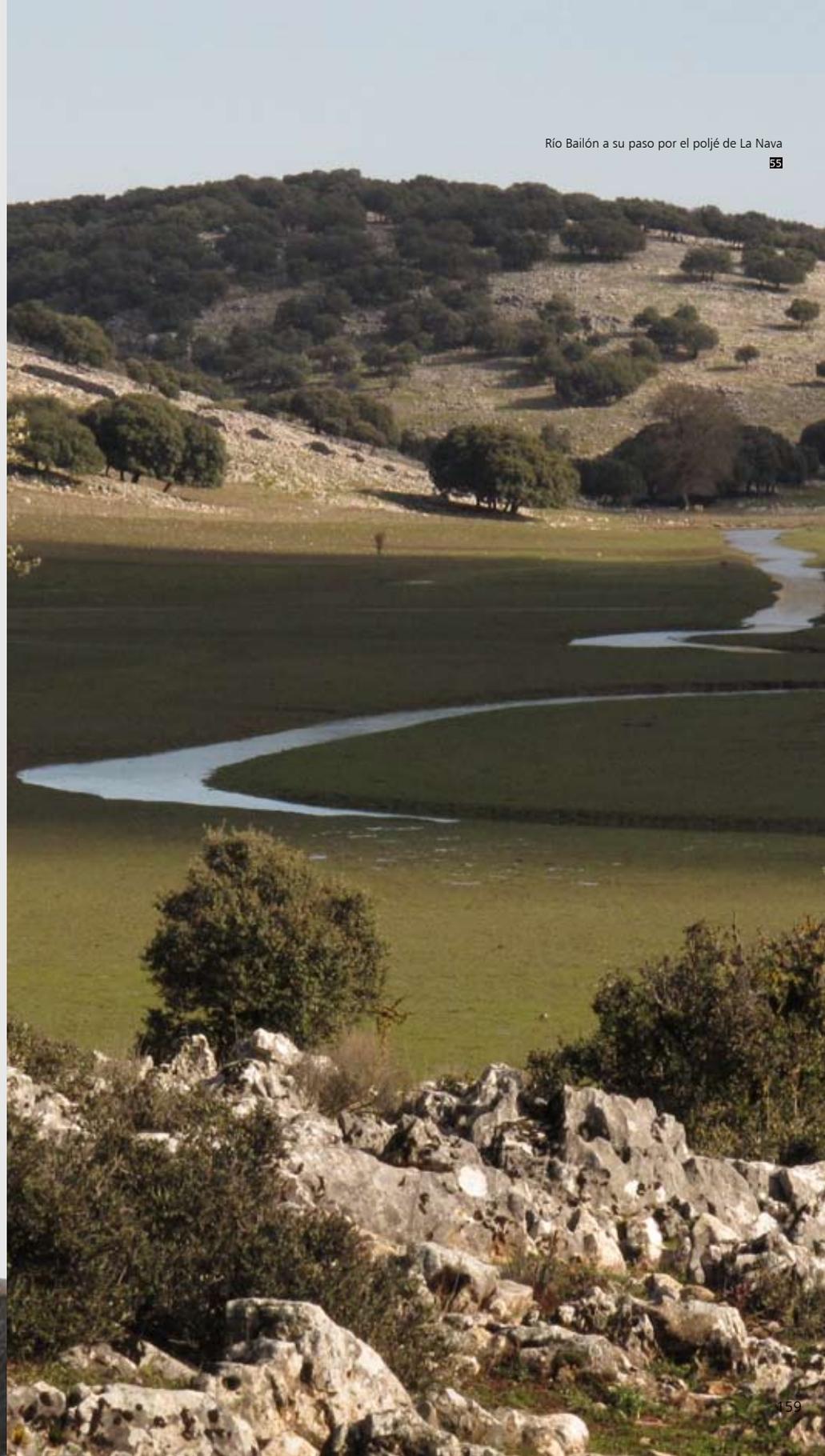
Aldea de Zagrilla
14800 Priego de Córdoba
671599562

Entrada del Jardín micológico

54

Río Bailón a su paso por el poljé de La Nava

55





56

Senderistas en las profundidades de la Subbética

Lecturas recomendadas

A.A.V.V. (1986): "Itinerarios Geológicos de la Provincia de Córdoba". Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

A.A.V.V. (1991): "Vías Pecuarías del Parque Natural de las Sierras Subbéticas". Ayuntamiento de Carcabuey –Escuela Taller Subbética. Córdoba.

A.A.V.V. (1996): "Guía de la Naturaleza de Córdoba". Diario Córdoba y Cajasur. Córdoba.

AUMENTE RUBIO, J. (2001). "Paisajes con Historia". Diputación de Córdoba-Delegación de Medio Ambiente.

CANTIZANI OLIVA, J., CÓRDOBA ESTEPA, G. (2006). "Cortijos, Haciendas y Lagares de la Provincia de Córdoba". Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.

HERNÁNDEZ BERMEJO J. E., JIMÉNEZ LÓPEZ C., JIMÉNEZ RAMÍREZ A., MARTÍN-CONSUEGRA FERNÁNDEZ E., PORRAS CASTILLO I., (2000). "Los Jardines de la Provincia de Córdoba". Diputación de Córdoba-Delegación de Medio Ambiente.

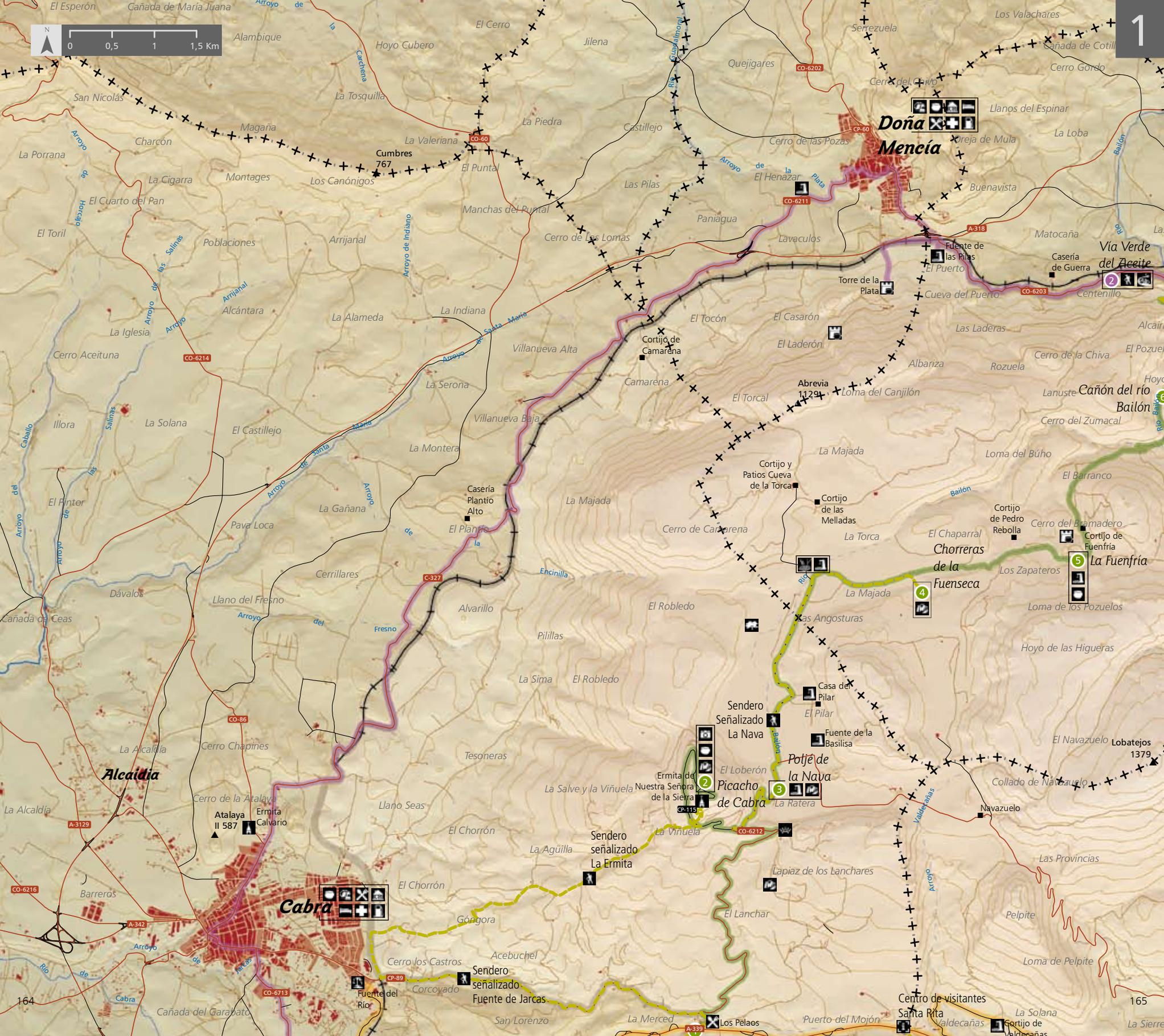
REYES LÓPEZ J., TAMAJÓN GÓMEZ R., (2002). **Árboles y arboledas singulares de la Provincia de Córdoba**. Diputación de Córdoba-Delegación de Medio Ambiente.

RIVAS, P. y SEQUEIROS, J.C. (1972): "Excursión a las unidades del Subbético Externo: Series de Cabra y Carcabuey". Exc. Irans Cord. Bética. Grupo Esp. Mesoz Publicaciones de la Universidad de Granada, 21 pp.

RIVAS, P.; SANZ DE GALDEANO, D. y VERA, J.A. (1979): "Itinerarios Geológicos de las Zonas Externas de las Cordilleras Béticas. Itinerario: Granada-Jaén y Cabra-Loja. Secc. de Geología. Universidad de Granada.

TALLER DE ETNOBOTÁNICA DE CARCABUEY (A.A.V.V.), (1998): "Etnobotánica del Subbético Cordobés".

TRIANO MUÑOZ, E. (1986): "Aves de las Sierras Subbéticas Cordobesas". Oxyura 3 (1): 69-79.





Pasillo de Gaena y Burbunera

Llanos de Don Juan

El Nacimiento

Zambra

Gaena-Casas Gallegas

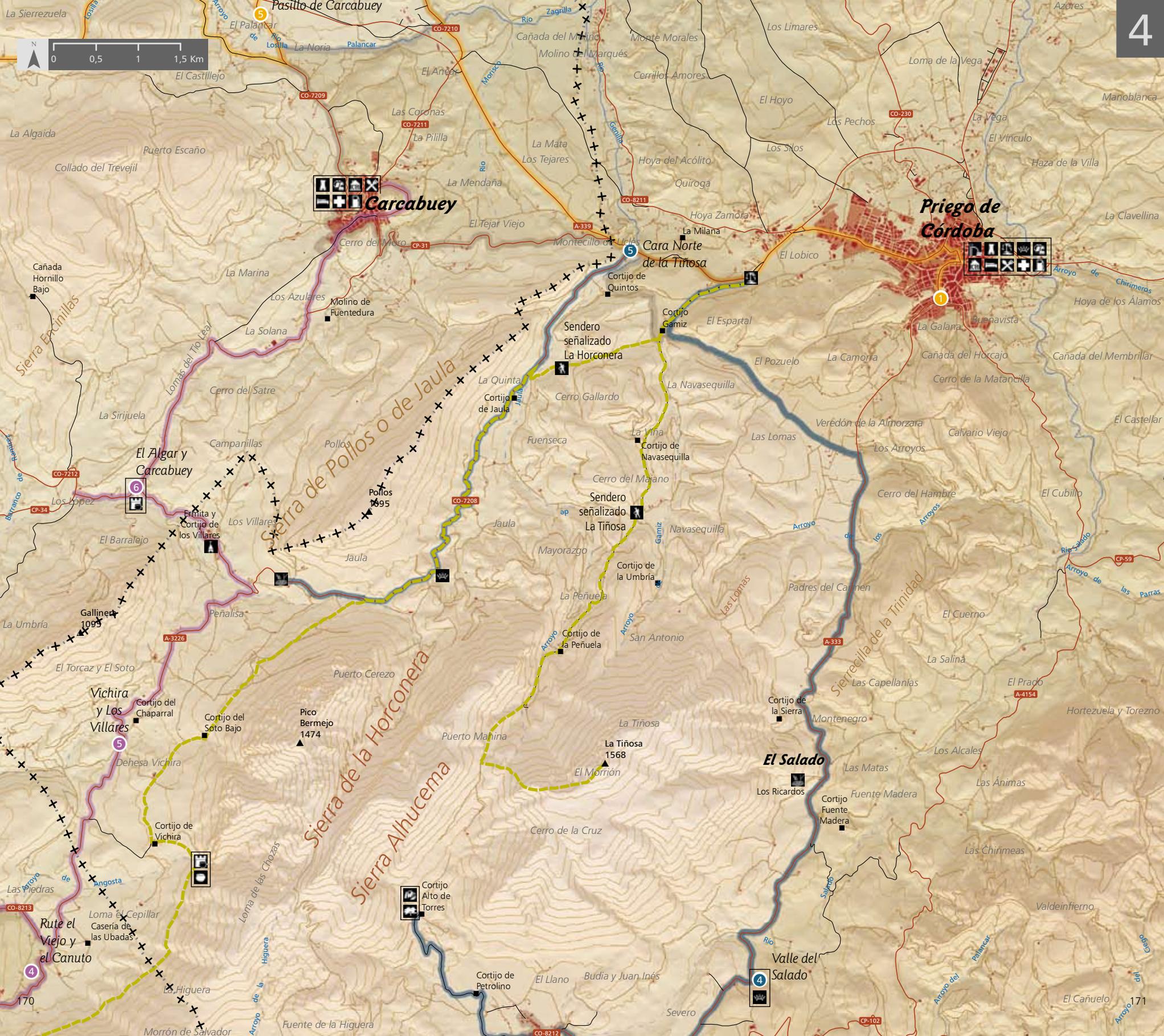
Burbunera

Rute el Viejo y el Canuto

3

168

169





Rute

Sierra Alta

Vadofresno

Cuevas de San Marcos

Embalse de Iznájar

Sierra de Iznájar

Cañón de la Hoz

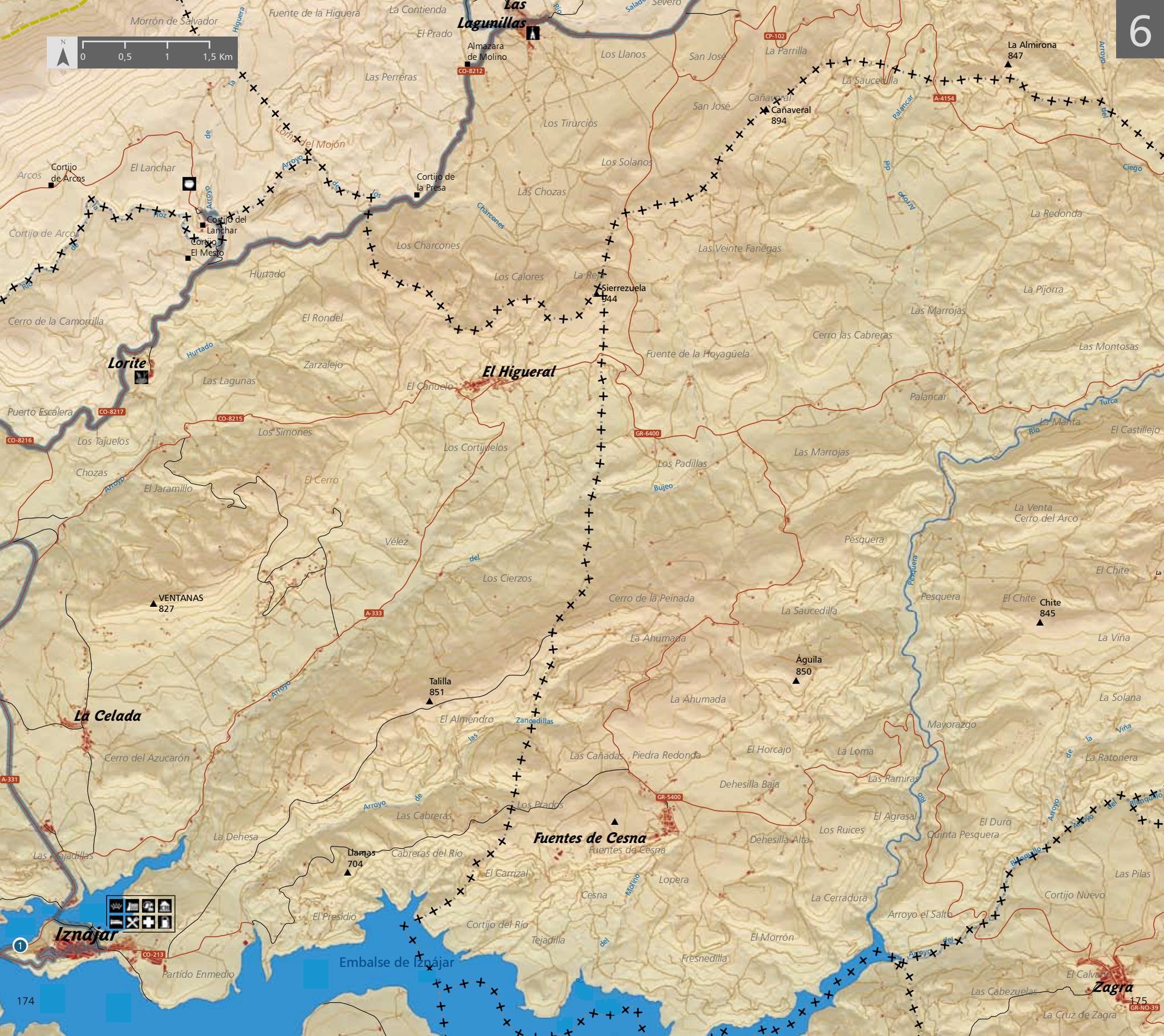
Sendero
señalizado
La Horconera
Sierra
Alta 1325

Sendero
señalizado
Pinar de Rute

ADEBO

Isla Baja
Isla 670

Cuevas Altas 906



**Índice temático**

Presentamos a continuación una propuesta de índice temático que le permita configurar otros itinerarios alternativos en función de sus intereses.

Sitios, parajes y localidades

Arroyo de Gámiz. R3/pag 103;
 Arroyo de la Ciruela. R1/pag 37;
 Arroyo de la Contienda. R3/pag 98;
 Arroyo del Fresno. R1/pag 45;
 Arroyo del Zurreón. R2/pag 73;
 Arroyo Labores. R1/pag 46;
 Arroyo los Charcones. R3/pag 97
 Arroyo los Villares. Intro/pag 29; R1/pag 49; R3/pag 103
 Arroyo Morellana. R2/pag 69;
 Arroyo Tijeras. Intro/pag 29; R1/pag 46;
 Baena. Intro/pag 22; R1/pag 41; R3/pag 92;
 Balcón de Andalucía. R4/pag 109;
 Balcón del Adarve. R2/pag 60;
 Barrio de la Villa. R2/pag 62;
 Bermejo. R2/pag 77; R3/pag 103;
 Burbunera. R1/pag 45;
 Cabra. Intro/pag 12, 22; R1/pag 45; R2/pag 83;
 Camorro de la Isla. R3/pag 90;
 Carcabuey. R4/pag 106;
 Cerro Camarena. R1/pag 42;
 Cerro de la Mula. R1/pag 41;
 Cerro de los Cajilones. R1/pag 41
 Cerro del Bramadero. Intro/pag 28; R4/pag 121;
 Cerro del Torreón. R2/pag 66.
 Cerro del Zumacal. R4/pag 121;
 Charco Hondo. R4/pag 127;
 Cortijo Alto de Torres. R3/pag 97;
 Cortijo de Frías. R1/pag 45;
 Cortijo de la Majada. Intro/pag 17;
 Cortijo de la Prensa. R3/pag 97;
 Cortijo de Rebola. R4/pag 119;
 Cortijo del Valle. R2/pag 77;
 Cortijo Nuevo. R4/pag 115;
 Cueva de los Murciélagos. Intro/pag 19, 21; R4/pag 126
 Cueva del Fraile. R4/pag 123
 Dehesa de Vargas. Intro/pag 28.
 Dehesa Vichira(s). Intro/pag 24; R1/pag 51;
 Doña Mencía. Intro/pag 22; R1/pag 41, 50;
 El Algar. Intro/pag 29; R1/pag 52;
 El Esparragal. Info/pag 22; R2/pag 65, 68;
 El Hénazar. R1/pag 42;
 El Laderón. R1/pag 41, 50
 El Nacimiento. R1/pag 45

El Navazuelo. Intro/pag 18. R3/pag 101; R4/pag 118;
 El Plantío. R1/pag 42, 43
 El Poleo. R2/pag 66
 El Tarajal. R2/pag 66
 Embalse de Iznájar. Intro/pag 31; R3/pag 88, 91
 Encina de Vacas. R3/pag 99
 Encina del Tejón. R3/pag 100
 Ermita de la Virgen de la Sierra. R4/pag 112
 Fuenfría. R4/pag 119, 120
 Fuente Alhama. R2/pag 60, 72
 Fuente Castilla. R1/pag 52
 Fuente de Bernabé. R2/pag 77
 Fuente de Jarcas. R2/pag 71, 81
 Fuente de la Basilisa. R4/pag 116
 Fuente de la Higuera. R1/pag 46
 Fuente de la Mora. R4/pag 123
 Fuente de la Salud. R2/pag 83
 Fuente de las Cañas. R1/pag 51
 Fuente de las Pilas. R1/pag 41
 Fuente de Morellana. R2/pag 69, 71, 74
 Fuente de Valdecañas. R2/pag 79, 81
 Fuente del Chaparral. R2/pag 63; R3/pag 103
 Fuente del Espino. Intro/pag 25; R2/pag 71, 72, 73
 Fuente del Madroño. R4/pag 122
 Fuente del Pilar. R4/pag 115
 Fuente del Rey. Intro/pag 20; R2/pag 60, 72, 84
 Fuente del Río. Intro/pag 20; R2/pag 71, 72, 83
 Gaena-Casas Gallegas. R1/pag 45
 Hoya de la Osa. R2/pag 74
 Iznájar. Intro/pag 12; R1/pag 49; R3/pag 88, 93
 Jardín del Moro. R1/pag 51;
 Jaula. R1/pag 52; R3/pag 103;
 La Camorra. R1/pag 45;
 La Fuenseca. R4/117
 La Hoz. Intro/pag 27. R3/pag 90, 92
 La Nava. Intro/pag 26, 28; R1/pag 42; R3/pag 101; R4/pag 109
 La Viñuela. Intro/pag 24; R4/pag 109, 113
 La Zamora. R2/pag 79
 Laguna del Conde. R2/pag 74;
 Laguna del Salobral. R1/pag 43
 Lanuste. Intro/pag 24
 Lapiaz de los Lanchares. Intro/pag 18; R4/pag 106, 113
 Las Angosturas. R3/pag 101; R4/pag 117
 Las Chorreras. R4/pag 118
 Las Lagunillas. R1/pag 48; R3/pag 94, 97, 103
 Llanos de Cabra. R2/pag 73
 Lobatejo. R2/pag 73
 Loma de las Chozas. R1/pag 51
 Loma de las Pedrizas. R2/pag 79
 Lomas del Algarrobo. R1/pag 36
 Lorite. R3/pag 93, 94
 Los Hoyones. Intro/pag 17
 Los Lanchares. Intro/pag 18, 23; R4/pag 106, 110, 113
 Los Petronilos. R3/pag 97
 Los Pozuelos. R2/pag 77;

Los Ricardos. R3/pag 103
 Los Villares. Intro/pag 29. R1/pag 49, 51. R3/pag 103
 Lucena. Intro pag 22; R3/pag 92
 Luque. Intro pag 22, 31; R1/pag 36, 40; R2/pag 73
 Manantial de la Milana. R2/pag 62; R3/pag 103
 Manantial del Registro. R4/pag 116;
 Melladas. Intro/pag 24
 Morrón Chico. R1/pag 47
 Morrón Grande. R1/pag 47
 Nava de Luque. Intro/pag 18; R2/pag 76. R3/pag 101
 Navahermosa. R2/pag 77
 Peñón de Nervo. R2/pag 77
 Peñón del Abuchite. R2/pag 73, 77;
 Peñón del Monje. R2/pag 68
 Picacho de Cabra. Intro/pag 24; R4/pag 102, 109, 110
 Portillo Moreno. Intro/pag 24; R2/pag 77
 Pozo de Priego. R2/pag 73
 Priego de Córdoba. Intro/pag 12; R2/pag 60, 84
 Puerto Cerezo. Intro/pag 28; R1/pag 51; R3/pag 103;
 Puerto Escalera. R3/pag 93;
 Puerto Mahína. Intro/pag 24; R3/pag 99, 103;
 Puerto Mojón. R2/pag 81
 Rigüela. R3/pag 96
 Río Ánzur. R1/pag 46
 Río Bailón. R3/pag 93; R4/pag 106, 115, 122
 Río Cabra. R2/pag 83
 Río Genilla. R2/pag 64; R3/pag 103
 Río Guadajoz. R1/pag 43
 Río Palancar. R2/pag 79
 Río Salado. R2/pag 62; R3/pag 100
 Rute. R2/pag 77; R3/pag 90
 Salinas. R3/pag 102
 Salsipuedes. R3/pag 92
 Sierra Alcaide. Intro/pag 27; R2/pag 66
 Sierra Alhucema. R3/pag 99
 Sierra Alta. R1/pag 47; R3/pag 90, 103
 Sierra de Albayate. R2/pag 62, 77; R3/pag 100
 Sierra de Jarcas. Intro/pag 28; R4/pag 113
 Sierra de la Lastra. Intro/pag 18; R2/pag 73
 Sierra de los Pollos. R1/pag 52; R2/pag 77; R3/pag 103
 Sierra Gallinera. R1/pag 49
 Sierra Horconera. R2/pag 79; R3/pag 97, 103;
 Sima de Cabra. Intro/pag 19, 32
 Tajo de la Lastra. R2/pag 76
 Tajo del Bailón. Intro/pag 27; R4/pag 125
 Tiñosa. R2/pag 79; R3/pag 97, 103
 Tunel del Plantío. R1/pag 43
 Valdearenas. R3/pag 88, 90
 Venta de los Pelaos. R2/pag 81; R4/pag 106
 Vereda de la Marchiega. R2/pag 73
 Veredón de la Almolzara. R3/pag 102
 Villa Turística de Priego. R2/pag 65
 Viñuela. Intro/pag 23; R4/pag 109
 Zagrilla Alta. R2/pag 62
 Zagrilla Baja. R2/pag 62

Zambra. R1/pag 45, 65
 Zuheros. Intro/pag 12. R1/pag 36, 44. R3/pag 93

Miradores y otros equipamientos

Adebo. Intro/pag 28; R1/pag 48
 Área Recreativa de "El Lanchar". R1/pag 48
 Área Recreativa El Palancar. R2/pag 79
 Centro de Visitantes de Santa Rita. R2/pag 80
 Cueva de los Murciélagos. Intro/pag 19; R4/pag 126
 Ecomuseo "Cueva de los Murciélagos". R4/pag 126
 Jardín Micológico "La Trufa". Intro/pag 29
 Mirador de la Cabrera. R2/pag 80
 Mirador de la Villa. R1/pag 39
 Picacho de Cabra. Intro/pag 24; R4/pag 102, 109, 110
 Sendero de Gran Recorrido GR-7. R1/pag 51
 Sendero de la Nava. R4/pag 114
 Sendero de las Buitreras. R2/pag 73
 Vía Verde del Aceite. R1/pag 40

Etnografía

Abrevadero. R1/pag 51; R2/pag 60, 69, 71
 Agrícola. Intro/pag 15. R3/pag 96
 Aljibe. R1/pag 40, 54; R2/pag 78
 Almazara. R3/pag 92
 Aprisco. Intro/pag 24; R3/pag 101
 Aventar. Intro/pag 23
 Bancales. R4/pag 119
 Bieldo. R3/pag 95
 Camuesa. Intro/pag 31
 Canjilones. R1/pag 36; R3/pag 96
 Cantera. R3/pag 99; R4/pag 109
 Cantina. R1/pag 40
 Carbonero. R3/pag 99
 Cetrería. R1/pag 56
 Dehesa. Intro/pag 12, 13, 26; R1/pag 36, 47
 Era. Intro/pag 23; R2/pag 80
 Escaña. R3/pag 95
 Horca. R3/pag 95
 Joyo. Intro/pag 30
 Lavadero. R1/pag 45; R2/pag 60, 65, 69, 71
 Majada. Intro/pag 17; R1/pag 51; R3/pag 101
 Mampuesto. Intro/pag 24; R3/pag 100; R4/pag 115
 Membrillo. Info/pag 29; R2/pag 64; R3/pag 98



Molino hidráulico. R2/pag 78
 Nevero. Intro/pag 24; R4/pag 122
 Noria. R3/pag 88, 94, 96
 Olivar. R3/pag 98
 Piedra viva. Intro/pag 24; R3/pag 100
 Pozo. Intro/pag 32; R1/pag 45; R2/pag 73; R3/pag 96
 Pozo de nieve. R4/pag 122
 Queso. R4/pag 127
 Redil. Intro/pag 24
 Refugio ganadero. R1/pag 42
 Silo. R1/pag 42
 Toril. Intro/pag 23. R4/pag 109
 Trillar. Intro/pag 23. R4/pag 109
 Trillo
 Ventisquero
 Vereda de la Marchiega
 Vía Crucis
 Vid
 Villancico

Arquitectura e Historia



AbdAllah. R1/pag 57
 Alcazaba. R1/pag 40
 Alfonso XI. R1/pag 57
 Almohade. R1/pag 54
 Arte rupestre. Intro/pag 21
 BanuZirí. R1/pag 54
 Barroco. Intro /pag 31; R2/pag 60
 Ben Mastana. R1/pag 57
 Calcolítico. Intro/pag 21; R2/pag 66
 Castillo de Carcabuey. R1/pag 36,53
 Castillo de Luque. Intro/pag 31; R1/pag 40
 Catillo de Zuheros. Intro/pag 20; R1/pag 44
 Cerámica campaniense. R1/pag 50
 Dolmen de la Lastra. Intro/pag 21; R2/pag 60,76
 El Laderón. R1/pag 41,50
 Emirato Omeya. R1/pag 40
 Fernando III. R1/pag 40,54
 Fortificación. Intro/pag 22; R1/pag 36
 Ibérico. R1/pag 50
 Jardín del Moro. R1/pag 50
 Juan Bernier. R2/pag 68
 Megalítico. R2/pag 76
 Mudejar. R1/pag 39
 Neandertal. Intro/pag 21; R2/pag 83
 Necrópolis. Intro/pag 22; R1/pag 42; R4/pag 120
 Neolítico. Intro/pag 21; R4/pag 126
 Niceto Alcalá Zamora. R2/pag 65; Info/pag 160
 Nuño Tello. R1/pag 53
 Orden de Calatrava. R1/pag 55; R3/pag 97
 Paleolítico. Intro/pag 21; R2/pag 68; R4/pag 126

Pinturas rupestres. R2/pag 68
 Ruta del Califato. R1/pag 36
 Sancho IV. R1/pag 53
 Sigillata. R1/pag 50
 Tégula. R1/pag 50
 Torre Alhama. Intro/pag 22; R2/pag 67
 Torre de Barcas. R2/pag 67
 Torre de la Plata. Intro/pag 22; R1/pag 41
 Torre del Algar. R1/pag 36
 Torre del Esparragal. Intro/pag 22
 Visigodo. Intro/pag 42; R4/pag 120
 Yusuf I. R1/pag 57

Geología



Arcillas. Intro/pag 14 ; R2/pag 71
 Arcillas de descalcificación. Intro/pag 17
 Cabalgamiento. Intro/pag 15; R4/pag 110
 Calcita. R2/pag 69
 Calizas nodulosas. Intro/pag 14; R1/pag 36,45
 Calizas oolíticas. Intro/pag 14; R4/pag 108
 Cañón. Intro/pag 19; R3/pag 92; R4/pag 122
 Carniolas. Intro/pag 14; R2/pag 70
 Caverna. Intro/pag 19; R4/pag 123
 Cornisa. R2/pag 68,77;
 Desfiladero. R2/pag 69; R3/pag 92
 Diacasa. R3/pag 92
 Dolina. Intro/pag 17,19
 Dolomías. Intro/pag 32; R4/pag 110
 Dolomíticas. R4/pag 114
 Erosión. R1/pag 50; R3/pag 97
 Estratos. R1/pag 45
 Geoparque. Intro/pag 21; R2/pag 80
 Gruta. Intro/pag 19; R2/pag 85
 Hums. R4/pag 114
 Karst. Intro/pag 16,19; R2/pag 63
 Lapiaz. Intro/pag 18; R4/pag 106
 Margas. Intro/pag 14; R4/pag 110,120
 Marmitas de gigante. R4/pag 123
 Mármol. Intro/pag 23; R1/pag 50
 Nava. Intro/pag 12,18; R2/pag 76
 Páramo. Intro/pag 18; R4/pag 112
 Picacho. Intro/pag 31; R4/pag 110
 Plegamiento alpino. Intro/pag 14
 Pliegue. Intro/pag 15; R2/pag 82; R3/pag 98
 Poljé. Intro/pag 17,19;
 Sales. Intro/pag 13; R3/pag 102
 Sima. Intro/pag 19,32; R1/pag 45
 Sinclinal. R3/pag 98
 Surgencia. Intro/pag 20; R2/pag 63
 Tajo. Intro/pag 18; R1/pag 43
 Toba. R2/pag 62,72

Torca. Intro/pag 17
 Travertino. R2/pag 62,72
 Yesos. Intro/ pag 14; R3/pag 102

Flora



Aladierno. R3/pag 93
 Álamo. Intro/pag 29; R2/pag 79
 Algarrobo. R3/pag 92
 Alliumreconditum. Intro/pag 25
 Almendro. Intro/pag 23,31; R2/pag 65
 Almuraduz. Intro/pag 18
 Arce de Montpellier. Intro/pag 28; R4/pag 117
 Asiento de pastor. Intro/pag 25; R3/pag 102
 Azafran silvestre. R4/pag 108
 Balletera. Intro/pag 28
 Bupleurumspinosum. R3/pag 102
 Cabello de Venus. R1/pag 47
 Cardo. R4/pag 108
 Cedro. R4/pag 112
 Ciprés. R4/pag 112
 Cojín de monja. Intro/pag 25; R3/pag 102
 Convolvulusboissieri. R3/pag 99
 Cornicabra. Intro/pag 28; R4/pag 117
 Culantro de pozo. R1/pag 47; R4/pag 124
 Echinopartumboissieri. Intro/pag 25; R4/pag 102
 Encina. Intro/pag 28; R3/pag 99; R4/pag 118
 Enebro. R4/pag 120
 Erinaceanthyllis. R3/pag 102
 Esparraguera. R2/pag 66
 Esparto. R2/pag 76
 Festucacordubensis. Intro/pag 25
 Fresno. Intro/pag 29; R2/pag 79
 Gamón. R1/pag 38
 Genista longipes. R3/pag 102
 Heléboro. Intro/pag 28
 Hiedra. R1/pag 52; R3/pag 90
 Hormatophyllaspinoso. R3/pag 102
 "Hypochoerisrutea". Intro/pag 25
 Junco. R2/pag 79
 Lentisco. R2/pag 64
 Lirio silvestre. R4/pag 113
 Majuelo. Intro/pag 27; R2/pag 74
 Mastranto. R2/pag 72,79
 Matagallos. Intro/pag 18; R3/pag 98
 Matorral espinoso. Intro/pag 25; R3/pag 102
 Membrillo. Intro/pag 30; R2/pag 64
 Merenderaandrocymbioides. Intro/pag 25;
 Narciso bujei. Intro/pag 26;
 Narcissusbugei. Intro/pag 25
 Olmo. Intro/pag 29; R1/pag 46
 Oreja de liebre. Intro/pag 18

Pinar. Intro/pag 27; R1/pag 48
 Piorno. R3/pag 102
 Piorno azul. Intro/pag 25
 Ranúnculo acuático. R4/pag 115
 Retama. R1/pag 38; R2/pag 74
 Romero. R1/pag 39; R2/pag 64
 Seta de álamo. R4/pag 121
 Seta de membrillo. R2/pag 64
 Tomillo. R2/pag 76; R4/pag 108
 Zumaque. R3/pag 102

Fauna



Acentor alpino. R3/pag 99
 Águila perdicera. R4/pag 125
 Águila real. Intro/pag 12,27; R3/pag 99
 Ammonites. Intro/pag 13; R4/pag 108
 Autillo. R2/pag 84
 Búho real. Intro/pag 24; R2/pag 75
 Buitre leonado. Intro/pag 27; R1/pag 49
 Cabra montés. Intro/pag 27; R3/pag 99
 Cárabo. Intro/pag 27;
 Cernícalo primilla. R1/pag 56; R2/pag 73
 Cernícalo vulgar. R1/pag 56;
 Chova piquirroja. Intro/pag 27; R2/pag 72
 Collalba negra. Intro/pag 27; R3/pag 99
 Culebra de agua. R4/pag 117
 Flamenco. R1/pag 43;
 Gavilán. Intro/pag 27;
 Halcón peregrino. Intro/pag 12; R3/pag 98
 Hexabathynellasevillaensis. Intro/pag 20
 Lagarto ocelado. R4/pag 120
 Mirla capiblanco. R3/pag 99;
 Musgaño de Cabrera. Intro/pag 30
 Nutria. Intro/pag 19, 25
 Piquituerto. Intro/pag 27
 Quebrantahuesos. Intro/pag 27;
 Ranita meridional. R4/pag 116
 Roquero solitario. Intro/pag 27; R3/pag 99
 Ruiseñor. R2/pag 84;
 Trepador azul. Intro/pag 27;